

Teología de la liberación

en tiempos excepcionales de crisis y esperanza



ENCUENTROS VIRTUALES 2020

Pilar Torres Silva | Editora Académica

Primera edición, enero 2022.
ISBN 978-9915-9342-1-1

Consejo editorial:

Socorro Martínez
Rosario Hermano
Pablo Bonavía
Óscar Elizalde Prada
Manoel Godoy
Carmen Margarita Fagot
Juan Manuel Hurtado

Dirección editorial:

Pilar Torres Silva

Edición académica:

Pilar Torres Silva

Transcripciones:

Desgrabaciones.uy

Diseño y diagramación:

Milton Ruiz Clavijo

Portada:

Giovanni Alexánder Pinzón Salamanca

© 2022, Fundación Amerindia

Oficina Ejecutiva

Cerrito 327 / 001 (11000)

Montevideo – Uruguay.

Telefax: (598) 2916 7308

E-mail: amerindia@adinet.com.uy

Web: www.amerindiaenlared.org

Amerindia Continental agradece a las agencias de cooperación que han colaborado para hacer posible estos encuentros Teología de la Liberación en tiempos excepcionales de crisis y esperanza y para hacer posible esta publicación:

ADVENIAT (Alemania)

CAFOD (Inglaterra)

CCFD (Francia)

DESARROLLO Y PAZ (Canadá)

DKA (Austria)

EMW (Alemania)

FASTENOPFER (Suiza)

KARUNA VZW (Bélgica)

MISEREOR (Alemania)

SCLA (Estados Unidos)

Derechos reservados para todas las ediciones. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por cualquier medio, sin el permiso previo, por escrito, de la Fundación Amerindia.

SUMARIO

5	PRÓLOGO
13	CELEBRACIÓN DE APERTURA UNIDOS EN EL CAMINAR
	Apertura del encuentro de Amerindia 2020..... 15 <i>Socorro Martínez Maqueo, rscj.</i>
	Esperanza en tiempos de crisis desde la clave de la Teología de la Liberación 20 <i>Víctor Codina</i>
	Unidos en una misma espiritualidad: El evangelio, llamados a abrazar lo humano 25 <i>Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, odn</i>
35	EJE TEMÁTICO 1 DESIGUALDAD SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EL DIOS DE LA HISTORIA Y LA REALIDAD QUE NOS INTERPELA
	Desigualdad social en América Latina y la crisis de cuidados.... 37 <i>Evelyn Patricia Martínez Mejía</i>
	Desigualdad social: la realidad que nos interpela..... 48 <i>Elio Gasda</i>
	Desigualdad social en América Latina y el Caribe: el Dios de la historia y la realidad que nos interpela..... 60 <i>Raúl Aramendy</i>
75	EJE TEMÁTICO 2 ECOLOGÍA INTEGRAL Y QUEHACER TEOLÓGICO
	Articulación entre la Teología de la Liberación y la ecología..... 77 <i>Leonardo Boff</i>

89	EJE TEMÁTICO 3 SINODALIDAD: RESPUESTA ECLESIAL ENTRE CONVERSIONES Y SUEÑOS Sinodalidad: respuesta eclesial entre conversiones y sueños..... 91 <i>Mons. Álvaro Ramazzini</i> Sinodalidad amazónica: respuesta eclesial entre conversiones y sueños101 <i>Romina Gallegos</i> El complejo tejido sinodal en este <i>kairós</i> eclesial. Tretas e ilusiones para discernir la vocación a caminar juntos, juntas.....114 <i>Mauricio López</i>
129	CELEBRACIÓN DE CLAUSURA IGLESIA EN SALIDA Hemos de luchar131 <i>Dom Erwin Kraütler</i> Enrique Angelelli y los tres movimientos.....138 <i>Ramona Romero</i> Declaración final143
149	AGRADECIMIENTOS: Estos encuentros no hubieran sido posibles sin la colaboración de...151



PRÓLOGO

Prólogo

*Manoel Godoy**

La Teología de la Liberación está muerta, predicen innumerables falsos profetas. Sin embargo, la Teología de la Liberación es un impulso del Espíritu Santo en este continente marcado por la explotación colonialista y los sucesivos imperios capitalistas, que viven del expolio de los países pobres. Tal impulso consiste en poner a todo el que cree en la fuerza del mensaje liberador de Jesucristo en el banquillo de los testigos: ser testigos de que otro mundo es posible. Nuestro Señor ya nos ha dicho que siempre tendremos pobres entre nosotros, así se decreta la vitalidad de la Teología de la Liberación, porque mientras haya un solo pobre, los creyentes estarán buscando la manera de superar la pobreza.

7

A los que quieren reducir la Teología de la Liberación a una Sociología de la Liberación, les decimos con nuestra práctica que todos los proyectos de la Teología de la Liberación se basan en la práctica de Jesús, quien, una vez ungido por el Espíritu, entendió su misión como el anuncio de la Buena Nueva para los pobres, en devolver la vista a los ciegos, en liberar a los cautivos y en superar todas las formas de opresión de los marginados. Jesús, al hacer esto, hizo realidad la realización del Año de Gracia, el Jubileo, anunciado por los profetas. Por tanto, la Teología de la Liberación no se basa

* Brasileño. Teólogo de la Facultad de Teología Nuestra Señora de la Asunción (1983). Magíster de la Facultad Jesuítica de Filosofía y Teología (FAJE). Es profesor de teología y supervisor de prácticas pastorales en la FAJE. También es profesor del Centro Loyola de Belo Horizonte. Asesor de las Comunidades Eclesiales de Base en Brasil. Miembro del equipo coordinador de *Amerindia*.

en teorías sociológicas, sino en la Palabra Revelada. La sociología es un instrumento concreto que la ayuda a aterrizar en el suelo de la realidad de hoy, para que la Palabra de Dios coseche más eficacia y, como una lluvia fina y penetrante, riegue el suelo de la historia, haciendo subir hacia Dios frutos de vida nueva.

En los encuentros virtuales en Amerindia, cuando celebramos el quincuagésimo aniversario de la Teología de la Liberación, encontramos que hay una gran diversificación de perspectivas dentro de lo que llamamos Teología de la Liberación. Esto es obvio debido a la complejidad y diversidad de la realidad que vivimos. La mirada de la fe es la misma, pero la oveja descarriada, por falta de pastor, es diferente. Y cuando Jesús vio la realidad de la oveja perdida, primero se puso a enseñarles y, acto seguido, hizo el gesto concreto de compartir los panes y los peces. Un itinerario necesario para todos aquellos que se proponen desarrollar la Teología de la Liberación: transmitir la Buena Nueva y procurar la superación del hambre de los pueblos, configurada principalmente en nuestro continente en los pueblos indígenas, *quilombolas*, mujeres, niños, ancianos y muchas otras expresiones de opresión y discriminación en el contexto actual.

Estos encuentros estuvieron guiados por tres ejes: la desigualdad social del continente latinoamericano y caribeño, la ecología integral y la sinodalidad. Observando la geopolítica del continente, cada vez nos asusta más la creciente desigualdad social producto de un sistema social, político y económico que, aun mostrando signos de debilitamiento, actúa como un imperio en descomposición, que antes de sucumbir produce tsunamis destructivos para todos lados. Junto a los procesos liberadores que se desarrollan en algunos países del continente, vemos las manos no tan invisibles de los imperios, maniobrando para mantener su poder explotador. Este afán por mantener el poder produce innumerables mecanismos

de explotación, drenando al máximo la fuerza de trabajo de los trabajadores y reduciéndolos a consumidores de las migajas que caen de las mesas de las clases más ricas. Los pobres y oprimidos constituyen ya una multitud de trabajadores explotados en los más diversos países de América Latina y el Caribe. Esta multitud ha sido identificada por el papa Francisco como aquellos que no tienen hogar, tierra y trabajo.

Las sombras de un mundo cerrado, detectadas por el papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, emergen en sueños desgarrados por innumerables procesos comandados por una clase dominante cada vez más ávida de lucro y egocentrismo a costa del hambre, la migración forzada y la expulsión de hombres y mujeres de los procesos de producción y distribución de bienes. La pandemia abrió este proceso que genera desigualdades sociales en su negativa de liberar las patentes para la producción de vacunas y en su desigual distribución entre los continentes. Como vivimos en un mundo globalizado, donde todo está interconectado, la no inmunización de una parte importante de los continentes pobres sirve para crear cultivos de nuevas cepas del virus. Dentro del propio continente latinoamericano y caribeño la distribución de la vacuna es desigual, ya que todo el sueño de la integración continental fue deshecho por procesos políticos impulsados por los países imperialistas, que siguen bajo la vieja máxima: *divide et impera!* En esta perspectiva, cuando miramos el primer eje de nuestros encuentros virtuales (la desigualdad social), vemos que la geopolítica continental apunta a un empobrecimiento generalizado, pero que en algunos países es más evidente, cruel y letal.

Las sombras de un mundo cerrado oscurecen también la política ecológica del continente latinoamericano y caribeño. Vivimos bajo los intereses de esta misma clase que produce una desigualdad social galopante, que utiliza la tierra y los recursos naturales de tal

manera que abre enormes agujeros en todo el continente, centrando sus políticas en el agronegocio y la loca comercialización de mercancías como si fueran inagotables. En esta política destructora de ecosistemas no se respeta nada ni a nadie. Las tierras de los pueblos originarios están siendo invadidas y convertidas en moneda de cambio del sistema capitalista neoliberal de explotación ilimitada. Innumerables naciones indígenas del continente están amenazadas por invasores que les roban la tierra y la vida. Un proceso genocida, que deja sin perspectivas de supervivencia a los pueblos indígenas y *quilombolas*. Las múltiples reuniones sobre el clima a nivel mundial solo sirven para dejar en evidencia la hipocresía de los imperios, que firman acuerdos y más acuerdos que nunca se cumplen. Este segundo eje de nuestros encuentros virtuales (el tema ecológico) nos alertó sobre la urgencia de articular el clamor de los pobres con el clamor de la tierra, pues ambos son caras de una misma moneda que nos exige compromisos para defender sus derechos, así como una condición para la supervivencia de todos, porque todo y todos estamos interconectados.

En estas sombras de un mundo cerrado emerge como luz la propuesta de trazar caminos conjuntos, de búsqueda conjunta de soluciones y resistencias. La sinodalidad se nos presenta como un itinerario, como un proceso realizado por todos aquellos que creen que el tiempo es superior al espacio y que el espacio sólo cobra importancia si es ocupado por aquellos que saben construir paso a paso proyectos duraderos. La sinodalidad constituye nuestro tercer eje, pero no hemos querido reducirlo sólo a un proceso eclesial *ad intra*, sino a la elaboración de programas más amplios, más globales, más incluyentes de todas las fuerzas vivas que puedan hacer emerger una nueva Iglesia, pero sobre todo que se preocupen mucho más por otro mundo posible. Un proceso que debe funcionar de forma dialéctica, es decir, buscando una Iglesia nueva y promoviendo un mundo nuevo y viceversa.

Nos enfocamos en la urgencia de los procesos de la educación popular, ya que decididamente nos dimos cuenta de que solo con un salto en la conciencia de hombres y mujeres será posible llevar a cabo tales procesos. Paulo Freire nos inspiró, haciéndonos ver que la educación popular es un proceso colectivo, donde todos se forman colectivamente, dando y recibiendo al mismo tiempo. Por lo tanto, sinodalidad y educación popular en esta perspectiva, se complementan y hacen avanzar los procesos participativos de todos en la construcción de la Iglesia y del mundo soñado en el ámbito de la Teología de la Liberación.

Lejos de una lectura ingenua o demasiado optimista del potencial de las diferentes teologías de la liberación desarrolladas en nuestro continente, tampoco queremos convertirnos en profetas de la fatalidad, que no ven luz en el horizonte. Impulsados por el Espíritu Santo y por el proyecto del Reino, eje del programa evangelizador de Jesús, con los pies en la tierra de los pueblos latinoamericanos y caribeños, seguiremos atentos a nuestra realidad, sometiéndola a la iluminación del Evangelio y elaborando programas junto a los pobres y desechables de nuestra sociedad, hacia la liberación integral.

9 de enero de 2022
Fiesta del Bautismo del Señor



Celebración de apertura

UNIDOS EN EL CAMINAR

Viernes 2 de octubre de 2020

Apertura del encuentro de Amerindia 2020

*Socorro Martínez Maqueo, rscj**



15

Estamos casi a punto de iniciar un nuevo encuentro de Teología de la Liberación, aporte fundamental de Amerindia en el continente.

Este encuentro fortalecerá nuestra esperanza, actitud siempre necesaria y especialmente en tiempos excepcionales de crisis como los de hoy.

Como Amerindia, hemos sostenido la opción fundamental por los pobres y los pequeños durante 50 años. Hemos insistido

* Mexicana. Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús desde 1971. Creció en Bajo California (México) y cursó parte de sus estudios en Estados Unidos. Ha dedicado una importante parte de su vida a la educación popular y a la asesoría de las Comunidades Eclesiales de Base de su país. Actualmente lidera la articulación continental de las Comunidades Eclesiales de Base y es la coordinadora de Amerindia Continental.

en poner los pies, el corazón y la creatividad desde los lugares donde ellos y ellas habitan... y habitamos.

Insistir que es desde ahí que nacen y se acompañan las causas como decía nuestro querido Casaldáliga; las causas de la liberación como iremos viendo en estos próximos días en este mes de octubre.

Las crisis sí, siempre nos desafían. Este encuentro se planeó para realizarlo en Manaus - Brasil, en presencia los unos de los otros. En esa ciudad de la Amazonía que nos introducía para ir profundizando los desafíos del Sínodo Panamazónico. Obviamente sería presencial, pero nadie hubiera podido imaginar que sería de otra manera. De hecho, ya teníamos las casas reservadas, viviríamos esos momentos gozosos entre amigos y amigas y con nuevas presencias. Vendrían los abrazos, las risas, el "¿cómo estás?" nuevamente en un encuentro; pero estamos en tiempos excepcionales de un virus que lo ha trastocado todo, ha desafiado nuestra humanidad en todo el mundo y ha puesto a prueba nuestra creatividad. Sin embargo, estamos en camino, no detenidos, no inmovilizados, no paralizados, eso ya lo hemos dejado atrás.

Antes hemos hecho caminos y continuaremos haciéndolos. Recordando la historia de Amerindia pasamos de ser solo teólogos varones a ir incluyendo mujeres. Parece fácil, pero es una lucha fuerte. Miren ahí esa foto histórica con los beneméritos y una sola mujer, nuestra querida Margot Bremer.



Hemos pasado a incluir y dar protagonismo a nuevos valores. Pasamos de sentir que los golpes, sobre todos aquellos venidos desde la misma Iglesia, nos habían cansado; estábamos desilusionados, pero nos pusimos de pie y dijimos “¡Adelante!”. Lo hicimos en Brasil; renovamos la esperanza y nos pusimos nuevamente en camino.

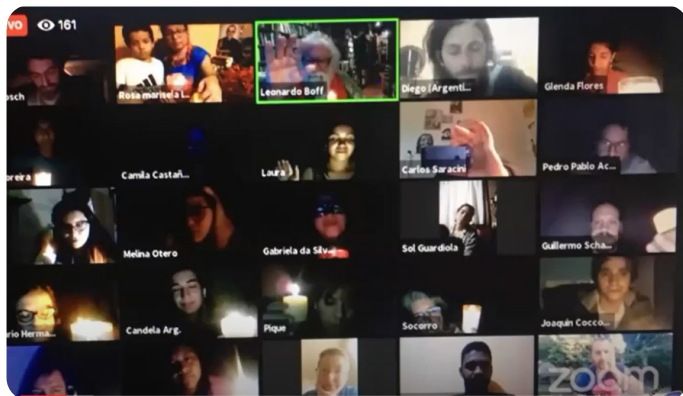
Pasamos de escuchar que la Teología de la Liberación era cosa del pasado a decir que sigue vigente, sigue actuante, porque mientras haya pobreza y desigualdad tenemos una palabra, y esto mismo lo han sentido nuevos teólogos jóvenes entusiastas por seguir este camino trazado por Jesús.

Estamos muy preocupados por esta situación mundial con un virus que ha golpeado muy fuertemente a nuestro continente, que ha ensanchado la desigualdad económica y en todos los ámbitos, pero nos reconocemos herederos y seguidores y parte de pueblos y culturas diversamente resilientes, como lo muestra el símbolo de este encuentro.



18

Allí están nuestras raíces, ahí estamos desafiados, ahí estamos con un cubrebocas, pero estamos resilientes, en esta nueva modalidad de los cuadritos, en una pantalla. Pero miren, aquí en este cuadrito Leonardo Boff y muchos jóvenes alrededor, además de Rosario.



Estábamos las diferentes generaciones, pero especialmente los jóvenes porque en esta nueva modalidad estamos funcionando ahora.

Sin olvidar nuestro legado, sin olvidar nuestros retos, sin olvidar nuestra creatividad, sin olvidar nunca que el Dios de la vida camina con nosotros y que estamos presentes, presentes y presentes, en pie de lucha y con mucha esperanza y por ello hoy Francisco Bosch y yo, que somos esta pareja que ilustra todo un caminar con muchos calendarios y con poquitos calendarios, decimos: “Declaramos abierto nuestro encuentro siendo históricamente las 6.13 p.m., hora de México y las 8.13 p.m., hora de Argentina”.

Que Dios bendiga nuestro encuentro y nos lleve de la mano.

Esperanza en tiempos de crisis desde la clave de la Teología de la Liberación

Víctor Codina*



20

Recordemos que la Teología de la Liberación (TL) nace en torno a la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que tuvo lugar en Medellín (Colombia) hacia el año 1968 como una reflexión que parte de la realidad latinoamericana, del grito del pueblo, de los pobres que al igual que en el Éxodo claman a Dios y que fue un acto segundo según se afirma siempre en la TL porque la realidad es más importante que la teoría, como dice el papa Francisco.

* Español, jesuita. Estudió filosofía y teología. Doctor en Teología y profesor de Teología desde 1965 en Barcelona. Residió en Bolivia desde 1982 hasta 2018 donde ejerció como profesor de Teología en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba alternando con el trabajo pastoral en barrios populares y con la escritura de múltiples libros.

Y a través de este grito del pueblo crucificado se escucha la voz de Jesús, del Espíritu y esto es, diríamos, el punto de partida de cualquier reflexión que se puede hacer en América Latina. Entonces, en estos 50 años la TL se ha ido diversificando. Hay diferentes teologías de la liberación; ella se ha abierto a las culturas y religiones, a los indígenas y afroamericanos, a las mujeres y a la creación en momentos de parto, de dolores de parto.

Pero hoy la TL se abre a una crisis nueva que es la crisis de la pandemia por covid-19; algo inesperado que llega a todos los pueblos aunque no de la misma forma y que obliga a la TL a hacer una nueva reflexión, a profundizar, a enriquecerse porque al grito de los pobres se une hoy el grito de los enfermos, de los ancianos, de los que mueren en soledad y sin poderse despedir de los suyos, así como al grito de los médicos y los sanitarios impotentes ante tanta situación de dolor; también al grito de los jóvenes, de las personas que pierden su trabajo, de los jóvenes sin empleo, de los científicos que no hallan la vacuna... Entonces, surge la pregunta ¿hay esperanza para esta situación?

¿Dónde está Dios? ¿Es un castigo? ¿En esta vida todo acaba con la muerte? ¿Tiene sentido la vida? Las familias se pueden preguntar ¿tiene sentido engendrar hijos?

La primera palabra ha de ser la de aceptación de esta realidad, de esta realidad del coronavirus que ha puesto de manifiesto nuestra vulnerabilidad humana. No somos omnipotentes, no somos eternos, somos frágiles, somos mortales, tenemos comienzo y fin y como dice el Eclesiastés “hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir”. La muerte no puede ser un tabú. También la tierra es frágil, ha sido creada, está sometida a la corrupción y está en dolores de parto y nosotros la hemos destrozado y exprimido en busca de beneficio. Y dicen muchos que este virus está ligado a la destrucción de la naturaleza pues todo está interconectado.

Hemos destruido bosques, hemos destruido selvas, hemos destruido la Amazonía; todo esto a la larga tiene consecuencias porque todo está conectado como lo dice el Papa en la *Laudato Si'*.

Una de las cosas que hay que decir, y que el pueblo tiene que escuchar porque quizás hemos dado otro tipo de catequesis, es que este virus no es un castigo de Dios. Dios no castiga, Dios es clemente y compasivo, respeta la creación y nuestra libertad, pide nuestra colaboración y hemos de ayudar a Dios como dice Etty Hillesum pues no podemos pedirle milagros continuamente. Más aún, Dios ha entrado en nuestra historia vulnerable; Jesús se ha hecho semejante a nosotros en todo menos en el pecado y con su vida, pasión, muerte y resurrección nos abre un camino a la esperanza.

Jesús nos libra de aquello que más nos oprime y más nos desconcierta que es el pecado y la muerte. Nadie nos puede liberar sino Jesús. Dios sufre con nosotros, Jesús sufre con nosotros. Hay una tradición judía que recuerda Etty Hillesum que de vez en cuando Dios se esconde en un lugar secreto y llora, porque él ve sufrir a sus hijos. ¿Dónde está Dios?, se preguntan muchos hoy. Está en los enfermos y sus cuidadores, en los que investigan la vacuna, en los que sufren y mueren solos. Pero en la pascua Jesús resucita y nos comunica su espíritu que es espíritu de vida, espíritu creador y dador de vida. El espíritu que resucitó a Jesús es el que nos resucitará también a nosotros. En los iconos orientales hay una representación que me parece muy profunda en la cual se ve a Jesús descender a los infiernos, es decir, a la profundidad del mal, de la muerte y de la desolación, y salir de allí victorioso agarrando con la mano a Adán y a Eva. Es decir, Jesús hace que toda la humanidad salga a la vida con él.

Nos toca ahora retomar tanto la teología de la cruz, como la de la pascua y la pneumatología. Podemos preguntarnos si no

hemos sido demasiado utópicos en nuestra sociedad y también en la teología. Si no hemos caído en cierto optimismo ingenuo de que íbamos a transformar ciertas estructuras sociales y la misma Iglesia. Precisamente la resurrección de Jesús, su pascua, es fuente de nuestra esperanza, no estamos solos. Los salmos ya nos invitan continuamente a confiar en Dios; Dios es nuestra roca, nuestro escudo, nuestro refugio; él nos libera de la peste y de la muerte. Los profetas nos llaman a la esperanza. Habacuc tiene aquella especie de canto que a veces sale en la liturgia de las horas “Aunque la higuera no de frutos, ni el olivo de frutos, ni la viña produzca vides, aunque se destruya el ganado nosotros confiamos en Dios”. Jesús es la resurrección y la vida. Juan XXIII nos anima a no ser profetas de calamidades. En Bolivia yo he escuchado mucho, pero también en otros lugares se afirma, esta frase “Diosito nos acompaña siempre”. Francisco nos invita a no tener miedo, a tener confianza en el Señor, aunque parezca que la barca se hunde. Pero esta esperanza no es una invitación a la resignación y pasividad.

El Papa en un discurso reciente en la ONU con motivo de los 75 años de su fundación dijo que de esta pandemia no saldremos iguales, saldremos mejores o peores. No debemos volver a lo de antes, a la normalidad, como si nada hubiera pasado, como si no hubieran muerto 1.000.000 de seres humanos o como si no hubiera tanto sufrimiento, tanto dolor, tanta destrucción de la naturaleza, tantos incendios en la Amazonía. De esta pandemia debemos salir con la decisión de edificar una sociedad diferente, basada no en el consumo y la explotación sino en una sociedad del compartir, una sociedad no individualista sino solidaria donde la persona esté por encima del lucro y del dinero. Una sociedad del cuidado de la salud, del cuerpo, de las mujeres, de los diferentes, de los excluidos y descartados, de los más débiles. Una sociedad basada en el respeto a la creación, a la naturaleza, donde todos estamos interconectados. Una sociedad basada en el amor y la justicia, la

compasión y la misericordia, que anticipe el Reino, la transfiguración de la creación.

Entonces el Espíritu que siempre clama desde el margen, desde el caso, desde abajo, es el que ahora también clama y nos invita a transformar esta realidad.

También la pandemia nos obliga a una eclesiología diferente, no podemos identificar a la Iglesia con el templo y los sacramentos ni con el clero. No podemos olvidar aquella imagen de la plaza de San Pedro vacía y el Papa en una tarde de lluvia rezando ante el Cristo y la Virgen y dando la bendición a todo el mundo. La cuaresma y la semana santa en tiempos de pandemia nos ayudan a recuperar una Iglesia como Pueblo de Dios, como comunidad, como familia, como Iglesia de la Palabra, de la oración, del compartir, de la diaconía, una Iglesia no clerical ni patriarcal sino más laical y femenina, sinodal, que escucha y dialoga, una pirámide invertida. Una Iglesia poliédrica que sale a la calle, que es hospital de campaña; una Iglesia que refleja el Evangelio de Jesús y el Reino, una Iglesia que hace la eucaristía y una eucaristía que hace la Iglesia.

La TL, luego de 50 años se ha de abrir a esta nueva realidad, y ver en ella un *kairós*, un signo de los tiempos. Escuchar la voz del Espíritu y todo ello es un signo de esperanza y de vida aún en medio de la crisis.

Unidos en una misma espiritualidad: el evangelio, llamados a abrazar lo humano

Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, odn *



25

Agradezco esta invitación de Amerindia y la posibilidad que nos ofrecen de encontrarnos y compartir en un ambiente fraterno y sororal.

Este mes “cargado de valor simbólico para Amerindia, en el cual celebramos a san Francisco de Asís (4/10), conmemoramos la canonización de Mons. Romero (14/10/2018) y recordamos la celebración del Sínodo para la Amazonía, clausurado el 28/10/2019”, nos encontramos, coincidimos en ese lugar común, en el que con consciencia de ser Pueblo de Dios nos convocan y apasionan las mismas causas: Jesús, el Pueblo, el Reino, los más pobres.

* Colombiana. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia, Magister en Teología Bíblica, actualmente candidata al Doctorado en teología en la misma Universidad. Es Provincial de la Compañía de María, en la Provincia del Pacífico; Presidenta de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR).

La espiritualidad cristiana abarca todas las dimensiones, en las que se desarrolla la convivencia humana y tiene sus raíces y sus fundamentos en la Historia de la Salvación, en la Palabra de Dios, en el anuncio del Reino, en el testimonio de las primitivas comunidades cristianas.

La espiritualidad que nos convoca tiene un carácter dinámico e histórico. Nuestro Dios es el eterno Creador, no para de crear y cuenta con nosotros como co-creadores. Nuestro Dios se encarnó, aconteció en nuestra historia y desde entonces, esa experiencia nos pone de cara a la exigencia de que la fe esté unida a la vida. Y se constituye en un estímulo para la acción.

Esta pandemia ha venido a recordarnos la importancia de empeñarnos en la defensa de la dignidad de la persona, en el cuidado del bien común, desde una opción preferente por el pobre... esa fue la opción de Jesús. En nuestro continente las respuestas históricas de la Iglesia, a los múltiples desafíos, han tenido su cauce generador en el método: ver, juzgar y actuar.

En el **ver** es fundamental situarse ante la realidad con sensibilidad contemplativa, con compasión, con inteligencia espiritual, con otros y en dinámica de permanente escucha para comprender mejor.

En el **juzgar**, el desafío es discernir, distinguir qué es y qué no es proyecto de Dios. Se trata de iluminar, valorar, cernir la realidad desde la óptica del Espíritu, en atención al paso de Dios.

El **actuar** nos conduce hoy más que nunca, al escenario de lo común, de las prácticas compartidas, a las redes en las que conflui-mos para, con acciones concretas, crear condiciones de vida digna y favorecer todo lo que acreciente la paz, la verdad, la libertad.

En el magisterio del papa Francisco, no solo son elocuentes sus textos, sino también sus gestos. Benjamín González Buelta insiste en que esta no es época de textos, sino de testigos.

La espiritualidad cristiana nos conduce a un modo de ser y de estar en el mundo. Se traduce en gestos, en opciones, en modos... El modo de Jesús. Ese modo que se bebe en el Evangelio, saboreando la Palabra, contemplando la Persona de Jesús y escudriñando en la historia, en la realidad, entre los pobres sus rasgos.

Para generar pensamiento significativo y acción transformadora, es necesario el silencio. Pero, no ese silencio pasivo que paraliza y acomoda, el silencio capaz de fecundar, ese en el que resuenan los acontecimientos, y el Espíritu acontece liberándonos de la velocidad, la superficialidad y la fragmentación a la que culturalmente nos vamos acostumbrando.

Bauman ha dicho que esta es una sociedad líquida, Lipovetsky la ha llamado porosa; Mardones, fragmentada; Yun Chul Han ha dicho que es la sociedad del cansancio... Lo cierto es que es la nuestra, en ella nos corresponde vivir. Y que como repetidas veces lo insinúa el papa Francisco este "mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis"¹.

Y en medio de todo ello, tantos motivos para la esperanza, tantas razones para seguir creyendo. Tantos espacios en los que se sigue generando vida y en los que se actualiza el valor de las bases, de lo germinal y lo comunitario. Tantos empeños solidarios por la red, la sinergia y la comunión.

A mí me gusta pensar que la noche no es lo definitivo, es más, que la noche puede ser fecunda. Me gusta creer que la noche

¹ Mensaje del santo padre Francisco para el lanzamiento del pacto educativo, 12.09.19.

alberga en estado germinal, la posibilidad del amanecer. Con frecuencia hago actos de fe, en el poder transformador de la noche, en la fecundidad que entraña. Todos nosotros, en esta coyuntura concreta de nuestro mundo, nos hemos sentidos inmersos en la espesura de la noche, sin brújula ni mapa de ruta, en medio de la incertidumbre y acariciando nuestra impotencia.

Justo aquí y ahora, en este tiempo de crisis e incertidumbre cuando se agotan las respuestas y abundan las preguntas, desde lo profundo de la vivencia de una espiritualidad encarnada, nos corresponde abrir los ojos, para contemplar a Dios en todo y en todos. Su presencia encarnada nos acompaña. Creer, creerle, supondrá agudizar los oídos para escuchar su Palabra que con vigencia de siglos resuena siempre nueva y que se actualiza en el grito de tantos hermanos y hermanas urgidos de vida. Nuestro Dios no para de acontecer, de revelarse en la historia.

Lo más profundo de nuestra espiritualidad nos conduce, como a María, a escuchar y a discernir. El discernimiento nos dispone a cernir, con inteligencia espiritual y los pies anclados la realidad, las mociones para desentrañar cómo nos trabaja Dios, qué espera, cómo y dónde nos quiere, desde qué lógicas y criterios. Esto para poder conjugar la atención a la realidad, en la que Dios acontece, con respuestas audaces, innovadoras y por sobre todo evangélicas.

Abrazarnos a la espiritualidad del Evangelio, nos conduce hoy a discernir. Es el Espíritu el que nos concede el don del discernimiento. La experiencia de sabernos habitados por Él nos lanza más allá de nuestros propios análisis y reflexiones... Supone situarnos en contexto, dejarnos permear por la realidad y reconocer que en ella Dios se manifiesta y actúa.

El discernimiento requiere disponerse sin resistencias, preconcepciones, temores y desde una experiencia profunda de libertad.

El miedo y las actitudes defensivas, le quitan espacio al Espíritu, le roban protagonismo a la gracia.

Discernimos porque nos sabemos discípulos, aprendices; porque queremos estar atentos a la manera como Dios nos urge al compromiso y discernir nos conduce a salir, a desentrañar la vocación misionera que todos hemos recibido por el hecho de ser cristianos y que nos dispone para seguir a Jesús con mayor autenticidad y radicalidad.

Aunque el ejercicio del discernimiento lleva implícito un método, es sobre todo un estilo, una manera de situarnos, una actitud vital que nos ubica de un modo determinado ante la realidad: en atención al acontecer de Dios en la historia.

La espiritualidad... la más auténtica espiritualidad, la que nos viene dada cuando ponemos los ojos en Jesús, supone que:

- Nos hagamos expertos en relación, en vínculo; es decir, en oración, en el arte del cara a cara que nos hace más atentos a descubrir el paso de Dios por nuestro día, por nuestra vida... se trata de descubrir a "Dios en todas las cosas y a todas en Él".
- Elogiemos la cotidianidad como el lugar de la manifestación de Dios y que conscientes de nuestros sentimientos y emociones, podamos reconocer su querer en nuestra vida y en la vida de las comunidades y grupos a los que pertenecemos.
- Acojamos la libertad que da el Espíritu, y que nos dispone para libres de temores, resistencias o preconcepciones, buscar, sencillamente buscar, lo que Dios quiere.
- No negar los desafíos y clamores que surgen de la realidad, mucho menos las preguntas, no apresurar las respuestas, no impedir que resuene el silencio... no creer que hay parálisis

donde hay silencio. El silencio es la condición para que se fecunde lo fundamental.

- Reconozcamos la realidad como lugar teológico, de la manifestación de Dios, y acerquémonos a ella con inmenso respeto... No es posible pensar la realidad solo desde nuestro lugar geográfico y existencial, es necesario pensarla desde otras lógicas y miradas preguntándonos qué viven y sienten quienes se encuentran en la otra orilla.
- Nos sentimos partícipes, cocreadores con Él de su proyecto de vida para la humanidad. Él quiere contar con nosotros para continuar su obra. La realidad es inédita y sumergidos en ella, buscamos la mejor manera de ser las manos y el corazón de Dios.

30

Todos nosotros hacemos la andadura por los senderos de América. Y de las entrañas de esta tierra surgen hoy para nosotros desafíos concretos:

- Seguir trabajando por la dignidad humana, por el respeto y la valoración de toda forma de vida. El cuidado de lo humano; tenemos que atender de manera especial a los flujos migratorios con repercusión en la vida de tantas familias, a las mujeres víctimas de trata, a la población en situación de miseria. El acceso a derechos básicos: educación, salud... es una prioridad.
- El bien común: trascender todo individualismo y toda forma de acaparamiento, de lucro propio, en el que no hay lugar para el otro. Desenmascarar la corrupción que subyace al interior de nuestras instituciones.
- Las redes de solidaridad que favorezcan la calidad de vida para los más pequeños. La creación de pequeñas comunidades, de organizaciones solidarias, de redes.

- La defensa de la democracia como una posibilidad de construir desde la participación y la corresponsabilidad el destino de las organizaciones y de los pueblos.
- La opción preferencial por los pobres en atención a los nuevos rostros de la pobreza y ahí los niños, los adultos mayores, las mujeres, la tierra.
- El trabajo por la paz, la creación de condiciones de justicia que hagan posible la paz. Los procesos en los que se asegure reparación. Promover decididamente una cultura de la vida.
- El deterioro ecológico que nos exige empeñarnos en el cuidado del planeta desde una ecología integral. Reconociendo la sacralidad de todo lo creado y el valor de cada cultura.

La espiritualidad es una andadura: al interior sin tregua, al exterior sin excusa. Una andadura que nos conduce a desentrañar las huellas de Dios en la realidad y sólo adquiere su pleno sentido en la medida en que nuestro corazón se vaya transformando en un corazón apasionado por Dios y por la humanidad.

Se trata de decidarnos a nacer de nuevo... Nacer será permitir que se geste en nosotros lo imposible. Dejar que fluya libre y sonora la utopía. Y volver al espacio sagrado en el que lo eterno es tan humano.

Con la certeza de que Dios es bueno y desea lo mejor para sus hijos y para el mundo, dediquémonos afanosamente a descubrir sus huellas y a comunicarlas a los necesitados de ánimo y esperanza, porque Él vino en Jesús a fortalecer el pábilo vacilante, a anunciar la buena nueva a los pobres, a hacernos radicalmente hermanos.

Nuestra espiritualidad nos exige abrazar la tierra, acoger lo humano. Desde esa lógica quisiera regalarles este poema:

TIERRA,
cómo no abrazarte revente,
si al soplo del Espíritu, tú existes.

Me invades frágil,
verde, tercamente.
Llegas en todo,
te acercas, te detienes.
Te haces polvo en mis manos,
desierto al que Dios me conduce
para hablarme.

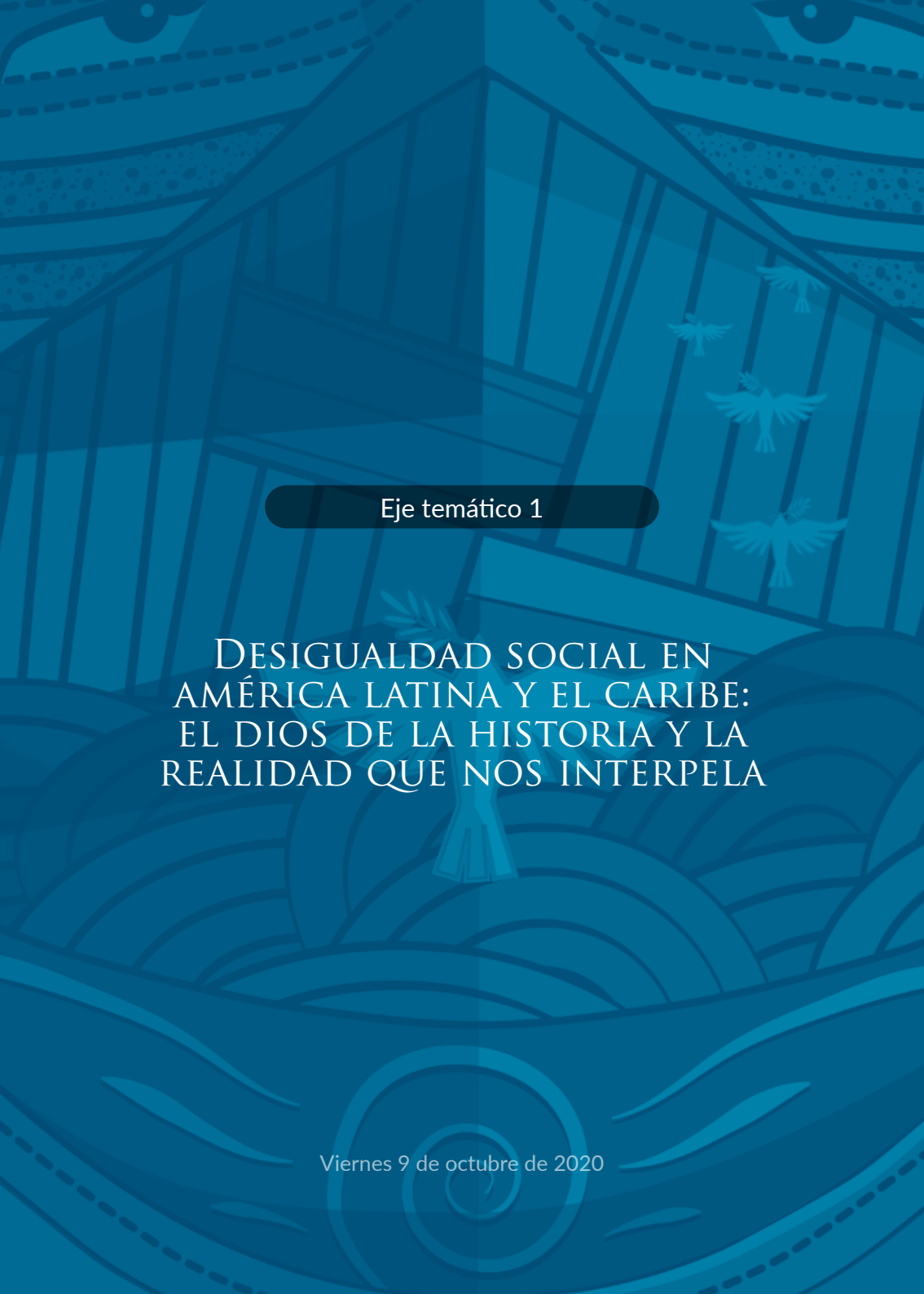
Oasis al que asisto sin falta
para saciar mi sed.
Cordillera imponente,
cima que no se alcanza,
llano para mis prisas,
barro para mis pies.

TIERRA,
eres raíz y fuente,
ancla que me sostiene,
beso que me aproxima
al infinito cielo
desde el que Dios me observa
surcar y abrir caminos,
detenerme indecisa,
confundirme en la ruta,
claudicar tantas veces,
levantarme, avanzar.

TIERRA,
te miro, eres espejo
en el que reconozco
mis grietas y vacíos,
mi búsqueda sin tregua
y mi afán por llegar.

Eres la piel añeja
en la que tantas veces
se posa suavemente
esa mano amorosa
que me devuelve el ser.

TIERRA,
eso eres,
eso soy.
Y en lo profundo de este barro frágil,
nuestro Dios nos abraza,
nos conduce al desierto,
nos habla al corazón.



Eje temático 1

DESIGUALDAD SOCIAL EN
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
EL DIOS DE LA HISTORIA Y LA
REALIDAD QUE NOS INTERPELA

Viernes 9 de octubre de 2020

Desigualdad social en América Latina y la crisis de cuidados

*Evelyn Patricia Martínez Mejía **



37

He titulado esta propuesta con la idea de que dialoguemos sobre la desigualdad social desde una mirada de la economía que no se analiza particularmente que es la crisis de los cuidados.

Sabemos que las desigualdades sociales producidas por la crisis económica se profundizan con la actual pandemia.

Desde una mirada de la economía feminista nos proponemos visibilizar otra crisis de la que se habla poco: la crisis de reproducción de la vida.

* Salvadoreña. Feminista decolonial, profesora e investigadora de economía y filosofía. Cofundadora de la Comunidad de Estudios Decoloniales de El Salvador.

Siguiendo el método que nos proponen desde la teología, les voy a proponer dos momentos: el de denuncia y el del anuncio.

Desde la denuncia quiero proponerles que -partiendo de un sentido amplio de la crisis- hablemos de la crisis de sostenibilidad de la vida lo que supone una crítica necesaria que debemos hacer a la idea del progreso moderno colonial.

Sabemos que las crisis son la lógica con que se sostiene y funciona el capitalismo. No son algo externo; el capitalismo funciona con base en las crisis. Más allá de la crisis económico-financiera que se sigue profundizando, ahora tenemos una crisis de reproducción de la vida.

Les propondré que dialoguemos en torno a la crisis de reproducción de la vida desde una mirada multidimensional.

38

En el segundo momento, frente a esa crisis de sostenibilidad de la vida en la que vamos a encontrar la profundización de la crisis de los cuidados, abordaremos la necesidad de construir otra economía en la que los trabajos de cuidados se coloquen en el centro de la vida. Los trabajos del cuidado son las tareas que permiten reproducir la vida y mantener la comunidad.

Comencemos mirando como estamos en términos de la desigualdad en América Latina, veamos esa crisis de sostenibilidad de la vida y cómo la idea de progreso moderno colonial está llegando a sus límites y evidenciando la inviabilidad de mantener a nivel planetario esa organización social que atenta contra la vida.

Desde una mirada a la crisis de la sostenibilidad de la vida que propone la economía de los cuidados hablamos de la convergencia de una crisis ecológica, de una crisis de reproducción de la vida y de una crisis de los cuidados.

Sabemos que la racionalidad de la economía capitalista no respeta los límites de los ecosistemas y la biodiversidad y nos está generando las crisis climática y energética que, unida a la crisis de reproducción de la vida, impide satisfacer las necesidades materiales y afectivas de las personas.

En el contexto mundial se puede observar que con el actual sistema agroalimentario mundial -que ve a la alimentación como una mercancía- persiste una gran cantidad de personas, millones de personas, que pasan hambre aun cuando se producen cantidades suficientes de alimentos para alimentar a la población.

Mientras se siga considerando que los alimentos son una mercancía, la crisis alimentaria que impide satisfacer las necesidades vitales, persistirá.

Cuando hablamos de crisis de los cuidados nos referimos a la desigualdad existente en el uso del tiempo entre hombres y mujeres en función de la organización económica patriarcal de nuestras sociedades.

Esta crisis de sostenibilidad de la vida impide que la mayoría de la población pueda satisfacer sus necesidades vitales, tanto en el plano de lo material -sus necesidades fisiológicas- como las de cuidado y protección, que permiten y sostienen el ciclo natural de la vida humana.

La profundización de esa crisis deteriora las condiciones del ecosistema y los ciclos naturales que permiten la reproducción de la vida.

A su vez, la crisis mantiene la carencia de los recursos necesarios para los cuidados como los déficits de infraestructura y de tiempo para el cuidado. En la economía capitalista el tiempo que cuenta es el que se dedica a la producción de mercancías y es muy poco el tiempo que queda disponible para los cuidados, el conocimiento de los cuidados y la ética de los cuidados.

Nos referiremos a una propuesta alternativa de una economía del cuidado, el trabajo que demandan los cuidados y la necesidad de que haya un reparto equitativo de ese trabajo entre hombres y mujeres y también a nivel comunitario, social.

Pero resulta que estas miradas a la desigualdad y a la crisis observan lo que ocurre en la parte visible.

En la economía de los cuidados es habitual la referencia a la economía del iceberg donde la parte visible son los trabajos remunerados en tanto que la parte más grande, esa que está sumergida, es la zona donde quedan ocultos los procesos de reproducción de la vida, los trabajos no remunerados y los trabajos de cuidados.

Entonces, lo que se termina analizando es una parte de las crisis y cómo se generan esas desigualdades.

40

Con una mirada más amplia se puede observar que las crisis, abordadas desde las desigualdades por razón de clase, género o raza son muchísimo más complejas. Eso demanda visibilizar en lo profundo los trabajos del cuidado y lo fundamentales que son para el sostenimiento de la vida.

¿Por qué es así? ¿Por qué se invisibiliza el trabajo de los cuidados?

Desde una postura descolonial, Rita Segato¹ plantea cómo se dio la minorización de la esfera doméstica, la esfera privada, a lo largo del proceso de la modernidad colonial.

La socióloga argentina entiende que la actual construcción de este mundo dual binario, de este patriarcado moderno colonial, estableció una dicotomía donde se construyó un sujeto universal, -lo masculino- y en contraposición con él creó un otro, un sujeto

¹ Rita Segato (Buenos Aires, Argentina, 1956), es una antropóloga, etnomusicóloga y escritora considerada una pensadora fundamental del feminismo contemporáneo.

minorizado: lo femenino, las sexualidades no normativas, la población negra e indígena y la niñez.

Segato dice que el sujeto universal es lo masculino lo que no significa que sean todos los hombres. Sí lo son aquellos hombres que cumplen con las categorías de propietario, blanco, padre, heterosexual.

Entonces, quien se atribuye la participación en la esfera pública, en el espacio político, es el sujeto universal. Por lo tanto, quienes participan del concepto de la democracia moderna de la construcción de los Estados nación son los hombres con esas características.

Aquí también se puede añadir al mercado.

Ese sujeto universal también le dio una jerarquía al espacio público. En ese orden, ubicó como lo importante la esfera de producción de bienes por encima de la esfera doméstica, espacio en el que se producen la vida, la crianza, los vínculos.

En la cultura y la naturaleza también se da una construcción binaria.

La teoría eco feminista sostiene que no es casual la opresión que sufren las mujeres y la naturaleza porque ambas son parte de esa binariedad.

Es por estos motivos que el sector minorizado se ha despolitizado.

Es necesario recuperar la politicidad del espacio doméstico donde hay una agencia política, entendiendo la política en el sentido de bien común.

Es necesario visibilizar lo que pasa ahí y construir una organización económica y política que ubique en el centro los cuidados de la vida, los seres humanos y la naturaleza, los ecosistemas.

En la economía capitalista el trabajo está mal distribuido. Hay una desigualdad en el ámbito de la esfera reproductiva. Hay una desigualdad en la economía de las mujeres -una economía proactiva- determinada por la poca participación laboral de las mujeres, las brechas salariales que persisten, la desigualdad en la tenencia de la tierra y en los altos niveles de participación femenina en la informalidad que es la fuerza de trabajo excluida de la economía capitalista.

También hay desigualdad en la economía no monetaria, en la economía del cuidado, la que permite la sostenibilidad de la vida, trabajo que históricamente han realizado las mujeres y las niñas y sobre todo las mujeres y las niñas del sur global.

En la nueva fase del capitalismo global vemos como se construyen las cadenas globales de cuidados: las mujeres de países empobrecidos emigran para realizar trabajos de cuidados en el norte global y así enviar remesas a sus hijos e hijas.

También hay una desigualdad en cuanto al trabajo. En las teorías económicas tradicionales se considera trabajo únicamente aquel que es asalariado. En un sentido amplio, trabajo es todo lo que permita la reproducción de la vida. Para la economía feminista es importante poner el acento en la desigualdad y en afirmar que las crisis son mucho más profundas y complejas.

Hay también una crítica fuerte a la economía neoclásica, ortodoxa, que internaliza la separación entre lo público y lo privado, esa finalidad de la que Segato sostiene que opera bajo una racionalidad instrumental donde es mayor la libertad de movilidad de las cosas, de las mercancías, que la de las personas y donde la racionalidad es la acumulación por encima de la vida.

Se considera al sujeto económico como un sujeto homogéneo, histórico, individualista, maximizador, interesado, egoísta, competitivo y desconectado de la comunidad. Esto se plantea

como norma del comportamiento humano y no se reconoce la posibilidad de otro comportamiento: un comportamiento humano en lo económico que se apoye sobre la reciprocidad, la solidaridad y los cuidados porque la cultura patriarcal asoció esas características a lo femenino.

Estas propuestas de *otras economías* operan bajo una racionalidad distinta y están construyendo un modo de hacer otra economía. Están descolonizando esa idea moderna de lo económico.

Hace un año, la coordinación internacional de ONG humanitarias OXFAM publicó los niveles de desigualdad y sus datos mostraron que la desigualdad está empeorando.

Tenemos una economía donde unos poco, en la cima, se están llevando los beneficios: veintiséis personas poseen más riquezas que la mitad de la humanidad con menor riqueza. Hace cinco años eran sesenta y dos.

¿Quiénes son estas personas?

Rita Segato sostiene que cuando se hable de desigualdad, se caracterice este mundo moderno y colonial destacando que opera bajo un sistema de “dueñidad” y señorío.

Quienes se atribuyen la idea de sujeto universal, los hombres con las características que mencionamos antes, propietarios, blancos, etc., son quienes gobiernan el mundo y como mostró OXFAM, ahora son menos. Hace cinco años eran 62 y ahora son 26.

Como la acumulación de capital y las formas del crimen operan como una forma subterránea de la política y la economía esos espacios no deben ser vistos en forma separada.

Actualmente son los capitalistas como el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, o el presidente de Brasil, Jair Bolso-

naro, los que están gobernando. Los presidentes citados muestran que no se debe ver por separado lo económico de lo político.

¿Qué busca esta economía patriarcal capitalista? Busca el desarraigo. Son políticas del desarraigo.

La globalización neoliberal tiene un impacto directo de violencia sobre el cuerpo de las mujeres. Veamos por qué:

Sabemos que a través de la tercerización de la economía las políticas neoliberales han profundizado la economía de los servicios.

En ese proceso se destacan particularmente las maquilas que operan con fuerza de trabajo femenina y donde hay sobre explotación laboral y también violencia física, psicológica y sexual.

La economía patriarcal capitalista opera a través del **extractivismo** (porque considera a la naturaleza un objeto) y también del **extractivismo de los saberes originarios**.

La violencia creciente sobre los cuerpos de las mujeres que se refleja en los altos niveles de femicidio a nivel de América Latina, y también mundial, es producto de esa modernidad colonial.

Desde el surgimiento del capitalismo se han dado crisis como las descritas y como lo que ocurre en la actualidad.

Pero en esta oportunidad, la crisis que venía en curso se profundizó con la irrupción de la pandemia al agregarse la crisis sanitaria que provocó el covid-19.

En ese contexto, en todos los países se observó un alarmante aumento del femicidio, de la violencia contra el cuerpo de las mujeres y del número de niñas y adolescentes embarazadas víctimas de la violencia sexual.

Las políticas del desarraigo que promueve la economía patriarcal capitalista repercuten sobre el cuerpo de las mujeres.

El proyecto histórico del capital busca la precariedad de la vida vincular.

Rita Segato dice que la compasión, empatía, los vínculos, el arraigo local y comunitario y todas las devociones a formas de lo sagrado capaces de sustentar entramados colectivos sólidos, operan en disfuncionalidad con el capitalismo que desarraiga, globaliza los mercados y rasga y deshilacha los tejidos comunitarios allí dónde todavía existen.

El proyecto histórico del capital busca quebrar la reciprocidad de la vida comunitaria.

Frente a la crisis multidimensional de la sostenibilidad de la vida, las propuestas de la economía del cuidado y la economía solidaria se plantan frente a esa crisis de reproducción de la vida, al instalar en el centro de la economía los trabajos para reproducir la vida de la comunidad.

La economía feminista plantea la necesidad de colocar en el centro los trabajos de cuidados, que son los que permiten la sostenibilidad de la vida, la interdependencia y la eco dependencia.

La economía feminista nos dice que todos nos necesitamos y que somos naturaleza, que somos parte misma de la naturaleza. También destaca la necesidad de reorganizar los tiempos de los trabajos reproductivo y productivo.

Propone pensar una reducción de la jornada laboral dedicada a la producción de mercancía que asegure más tiempo para los cuidados, que se haga una distribución igualitaria de los trabajos del cuidado y que esas tareas tengan reconocimiento.

Esas propuestas de la economía del cuidado que promueven las mujeres en el mundo nos dicen que -basándose en los valores

de la solidaridad y el cuidado y ubicando en el centro los trabajos del cuidado- otra economía es posible.

El proyecto antagónico al proyecto de acumulación de capital es el proyecto histórico de ser comunidad.

Es necesaria la repolitización de lo que se conoce del mundo privado, el espacio de las mujeres, pues no se trata solo de cómo las mujeres se integran al mercado laboral.

Dice Silvia Rivera Quisicanqui² que la integración de la mujer al mercado de trabajo, permanece dentro de los límites de la modernidad y que para romper con las desigualdades analizadas se debe cuidar la salud del cuerpo y la vida como una implicación política. Con un nexo grande con la Madre Tierra y a una política de los afectos el cuidado hoy es una forma de hacer política y un llamado universal a repolitizar la vida cotidiana.

Como preguntas y reflexiones finales acerca de esas propuestas de la economía del cuidado, se está haciendo una crítica desde los feminismos comunitarios a la idea patriarcal moderna de Patria y de los Estados-nación. Desde los feminismos ya se está hablando de construir la “Matria”, romper con las fronteras y hacer que sean las montañas y los ríos lo que nos vincule.

Se está hablando también de construir “ciudadanía” en lugar de ciudadanía, colocando los cuidados al centro y promoviendo la ética del cuidado y asumiendo la responsabilidad de cuidar la vida. Se trata de promover “*cudadanos*” en lugar de ciudadanos.

2 Silvia Rivera Quisicanqui (La Paz, Bolivia, 1949), socióloga, historiadora y activista feminista. De ascendencia aymara, esta socióloga está vinculada al movimiento indígena katarista y al movimiento cocalero. Es docente de la titular en la Carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz y Profesora Visitante en las universidades de Columbia, Austin en Estados Unidos, La Rábida de Huelva, España, en la Universidad de Jujuy, Argentina y en la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, Ecuador.

Otra idea que se propone es construir una economía orientada por el sentido de la reproducción, la reciprocidad, la solidaridad, el cuidado y el vínculo.

Estas ideas e iniciativas permitirán salir de esas estructuras desiguales que profundizan las crisis de escala planetaria y las llevan a niveles mucho mayores.

Desigualdad social: la realidad que nos interpela

Elio Gasda*



48

LA REALIDAD QUE NOS INTERPELA: DESIGUALDAD SOCIAL

El capitalismo tiene como elemento principal la explotación del trabajo y la depredación de la naturaleza y su objetivo es acumular capital. “El sistema mundial actual es insostenible desde diferentes puntos de vista” (*Laudato Si’*, 139). Es insostenible desde el punto

* Brasileño. Filósofo y teólogo. Doctor en Teología de la Universidad Pontificia de Comillas (España) y Postdoctor en Filosofía Política de la Universidad Católica Portuguesa (Portugal). Es profesor de teología de la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología (FAJE) en Belo Horizonte (Brasil) e investigador en áreas de ética teológica y ética social. Es miembro de los grupos de investigación Pensamiento social de la Iglesia (ODUCAL); Trabajo, teología, ética y política (CLACSO); y Diversidad afectivo-sexual y teología (FAJE).

de vista de la desigualdad. Sin embargo, “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del sistema” (Mark Fisher, *Capitalist realism*).

LA IDEOLOGÍA

Las desigualdades no son naturales. Son el mayor mal estructural del planeta. La abismal diferencia entre ricos y pobres se ha expandido en la pandemia. La devastación de la Amazonía sigue su curso y la destrucción del trabajo hace explotar la miseria en las periferias. El capitalismo no descansa; impulsado por el capital financiero, su objetivo es ganar más dinero y acumularse en unas pocas manos.

Cada sistema crea sus ideologías. Una posición ideológica nunca es realmente exitosa hasta que se naturaliza y no se puede naturalizar mientras todavía se considere un valor, no un hecho. Así que el capitalismo naturalizó las desigualdades como un hecho.

49

El capitalismo creó lo suyo con las narrativas correspondientes para legitimar la desigualdad. Esta resulta de las relaciones de poder y las decisiones políticas justificadas; esto es lo que llamamos “ideología”. Por tanto, la desigualdad es ideológica y política¹.

El mercado y la competitividad, las ganancias y los salarios, el capital y la deuda, los trabajadores, los paraísos fiscales y la meritocracia son construcciones que dependen del sistema legal, fiscal, educativo y político, así como de las categorías que los apoyan. Estas elecciones se refieren a las representaciones que cada sociedad hace de la justicia y la economía y de las relaciones de poder político-ideológico entre diferentes grupos y discursos. Sin embargo, las relaciones de poder no son solo materiales: son, sobre todo, intelectuales e ideológicas. Por absurdas que sean, las ideologías son muy poderosas y juegan un papel central en la perpetuación

1 PIKETTY, T., *Capital et Idéologie*, Paris, Seuil 2019. En *A economia da desigualdade* (2015), Piketti defiende que la desigualdad es consecuencia de la concentración del capital.

de las desigualdades. Las desigualdades varían en el tiempo y el espacio, en tamaño, estructura y condiciones.

Ludwig von Mises (1881-1973), exponente de la ideología neoliberal, sostiene que la desigualdad social es uno de los pilares del capitalismo: “La desigualdad de riqueza e ingresos es un rasgo esencial de la economía de mercado”². Su eliminación la destruiría por completo”³, ya que “favorece la acumulación de capital”⁴.

Para Friedrich August von Hayek (1899-1992), discípulo de Von Mises y cofundador del Foro Económico de Davos, el orden socioeconómico debe estar determinado por las fuerzas impersonales del mercado. Hayek elige la justicia distributiva como la mayor amenaza para las libertades económicas⁵. Los reclamos igualitarios surgen del descontento que el éxito de algunas personas provoca en aquellos que han tenido menos éxito. La envidia siempre está oculta por sentimientos más nobles, en este caso, la justicia distributiva. La distribución de la riqueza de los ricos es el cumplimiento de la ambición del envidioso⁶.

Los ideales de igualdad y fraternidad son incompatibles con el capitalismo. Su objetivo nunca fue el bien común, la lucha contra la pobreza o la democracia. No se puede exigir al capitalismo aquello que no tiene para ofrecer.

En el siglo XXI, el capitalismo logró su consolidación y las instituciones se organizaron según su lógica. Con el proceso de financiarización (proceso mediante el cual el apalancamiento ha tendido a sobrepasar el capital y los mercados financieros han tendido a

2 VON MISES, L., *Ação humana. Um tratado de economia* (1949), São Paulo, Instituto Ludwig von Mises 2010, 347.

3 *Ação humana*, p. 948.

4 *Ibidem*, p. 960.

5 *O caminho da servidão* (1944), São Paulo, Instituto Ludwig von Mises 2010 (6ª ed.).

6 *Os fundamentos*, p. 100.

dominar sobre la economía industrial y agrícola tradicionales), la economía hegemónica es controlada por rentistas, especuladores, banqueros e instituciones financieras. “Se ha establecido una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone implacablemente sus leyes. Los intereses del mercado divinizado se transforman en una regla absoluta” (*Evangelii Gaudium*, 54).

Las ganancias son su única motivación, con o sin una pandemia. Los gobiernos garantizan el máximo para quienes ya tienen el máximo. Y les quitan el mínimo a los que ya no tienen ni el mínimo. Maximizan la miseria de los miserables para maximizar la riqueza de los ricos. Minimizan regulaciones, impuestos, beneficios sociales, derechos laborales, políticas públicas. Maximizan desigualdades, concentración de renta/riqueza, privatizaciones, aparato represivo, gasto militar, servicios de información y vigilancia. Maximizan el poder de los mercados financieros. Maximizan la riqueza de los ricos y minimizan los salarios y las rentas de los pobres. Es el capitalismo de extremos: la acumulación de la riqueza ha llegado a los extremos insospechables.

Los gobiernos se han vendido a los mercados controlados por poderosas corporaciones. La fusión entre el Estado y las corporaciones resulta en una explosión de desigualdad, precariedad y violencia contra los pobres y la naturaleza. La mercantilización de todo ha llegado al extremo: salud, educación, agua, saneamiento, religión... La maximización extrema del capital niega otros objetivos. Quien siempre ha ganado dinero sigue ganando, sin importar el gobierno. El capital tiene más poder que los gobiernos. Los gobiernos poderosos apoyan al capital. Es el totalitarismo del siglo XXI⁷. La violencia policial es responsable de mantener el orden

7 WOLIN, S., *Democracy incorporated – managed democracy and the specter of inverted totalitarianism*, Princeton, University Press 2008.

pues el Estado militarizado mantiene la desigualdad. En Brasil el “bolsonarismo” es la versión más primitiva del capital.

CONCENTRACIÓN EXTREMA DE LA RIQUEZA

Un capitalismo de extremos consolida extremos de desigualdad. Conquistar, defender y aumentar el capital se convierte en el sentido de la existencia del individuo. El capitalismo es esencialmente desigual. El capitalismo simplemente sigue su lema: acumular riqueza. Las grandes empresas trabajan para los de arriba. Se esfuerzan por ofrecer altos rendimientos inmediatos a los más ricos. No solo es inmensa la diferencia en el pago por trabajo, también es abismal en la posesión de riqueza.

52

Los beneficios obtenidos por las empresas que cotizan en la lista Global Fortune 500 aumentaron un 156%, pasaron de 820.000 millones de dólares en 2009 a 2.1 billones de dólares en 2019. El crecimiento de sus beneficios fue mayor que el PIB mundial. Las ganancias que obtuvieron antes de la crisis se distribuyeron casi exclusivamente en un pequeño grupo de accionistas adinerados y no se reinvertieron en más puestos de trabajo. Así mismo, las empresas que cotizan en el índice S&P 500 distribuyeron \$ 9,1 billones de sus ganancias y dividendos entre sus accionistas, más del 90% de sus ganancias. La mayoría de estos accionistas son hombres blancos y ricos⁸.

El covid-19 destapó la desigualdad social. Si bien la mayoría de la población está sufriendo pérdidas, un grupo extremadamente selecto está ganando mucho dinero. Los ricos se están volviendo más ricos. 32 de las mayores corporaciones mundiales aumentaron sus ganancias en 109 mil millones de dólares en comparación

8 OXFAM, <https://www.oxfam.org.br/justica-social-e-economica/poder-lucros-e-pandemia/>

con el promedio de los 4 años anteriores, en los que ya habían logrado excelentes resultados. Las corporaciones han antepuesto sus ganancias a todo. Más de 500 millones de personas caerán en la pobreza durante la pandemia y hasta la fecha ya se han perdido 400 millones de puestos de trabajo. Desde el comienzo de la pandemia, el valor de mercado de valores ha crecido en más de \$ 3 billones para 100 grandes corporaciones. Según las proyecciones, la industria farmacéutica tendrá márgenes de beneficios del 21% en 2020⁹ y casi nada ha sido invertido en la lucha contra el covid-19.

Pagar las pruebas de covid-19 y las vacunas para cada habitante de la Tierra costaría aproximadamente 71.000 millones de euros. Mucho menos que las super ganancias. Las fortunas de los multimillonarios estadounidenses han alcanzado los 3,7 billones de dólares desde el comienzo de la pandemia. Jeff Bezos, propietario de Amazon, aumentó su fortuna en \$ 65 mil millones¹⁰. Los ganadores de la era post-pandemia serán las grandes corporaciones y sus accionistas. Los de siempre. No habrá una “nueva normalidad”.

América Latina es el epicentro de la pandemia mundial. La CEPAL prevé una caída del PIB del 9,1% en 2020. Pero sus 73 multimillonarios aumentaron su fortuna en 48.200 millones de dólares entre marzo y junio. En Brasil, 42 multimillonarios aumentaron sus fortunas en \$ 34 mil millones en la pandemia. Juntos, suman un total de \$ 177 mil millones. El aumento fue del 27%¹¹.

9 Ibid.

10 <https://americansfortaxfairness.org/3-months-covid-19-pandemic-billionaires-boom-middle-class-implodes/>

11 OXFAM, Informe “*Quem Paga a Conta? – Taxar a Riqueza para Enfrentar a Crise da COVID-19 na América Latina e Caribe*”. <https://www.oxfam.org.br/noticias/bilionarios-da-america-latina-e-do-caribe-aumentaram-fortuna-em-us-482-bilhoes-durante-a-pandemia-enquanto-maioria-da-populacao-perdeu-emprego-e-renda/>

En el sistema financiero, los bancos privados de Brasil, Bradesco y Santander, registraron ingresos netos de R\$ 3,500 billones y R\$ 2,025 billones respectivamente en el segundo trimestre de 2020. Itaú registró ingresos netos de R\$ 4,205 billones en el segundo trimestre de 2020¹².

Más del 10% de las personas que ya estaban en la pobreza en 2019 pasarán a la pobreza extrema: mujeres, grupos de bajos ingresos, trabajadores informales, trabajadores domésticos mal remunerados, niños y adolescentes, jóvenes y ancianos, población rural, pueblos indígenas, negros, personas con discapacidad, migrantes y personas sin hogar. El número de personas en situación de pobreza aumentará en 45,4 millones pues pasará de 185,5 millones en 2019 a 231 millones en 2020 (37,3% de la población latinoamericana). Pero además, el número de personas en pobreza extrema aumentará de 67,7 millones en 2019 a 96,2 millones en 2020¹³.

EXPLOTACIÓN LABORAL EXTREMA

Las medidas ultraliberales devastaron los derechos laborales y de seguridad social. El meteórico ascenso del 1% tiene que ver con la explotación del trabajo, uno de los pilares del capitalismo. Detrás de estas fortunas hay miles de trabajadores precarios.

En el capitalismo, el trabajo es una mercancía. El mercado es la forma administrativa de la economía de capital. América Latina es una región marcada por la brutalidad de las desigualdades y la intensa explotación de los trabajadores. Lo que estaba en movimiento antes de la pandemia ha ganado más fuerza. El sistema aprovecha la crisis para reducir aún más las condiciones laborales.

12 <https://www.seudinheiro.com/2020/empresas/itau-lucro-2tri20>.

13 CEPAL, *O desafio social em tempos de COVID-19*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf.

La pandemia revela los resultados de décadas de política económica neoliberal. El desempleo es su cara más visible. El otro es la precariedad y el empobrecimiento. Brasil, Colombia y Honduras se encuentran entre los 10 peores países para trabajar en el mundo, junto con Bangladesh, Kazajistán, Egipto, Filipinas, India, Turquía y Zimbabue. La precariedad y el paro ha avanzado en la pandemia¹⁴.

Brasil tiene menos de la mitad de la población en edad de trabajar empleada en el mercado laboral. En 2020, más de 10 millones de personas quedarán excluidas de la población activa. La población fuera del mercado laboral ya alcanza los 76 millones de trabajadores¹⁵.

La pandemia ha acelerado la transición a nuevos sistemas basados en infraestructura de tecnología digital. Hubo un gran salto en cuanto a la digitalización tanto en procesos que ya se estaban dando como en otros nuevos: congresos, reuniones, clases, charlas, consultas médicas. También en la Industria 4.0: tecnologías digitales, robotización, desregulación, outsourcing, Inteligencia Artificial (IA), uberización. Miles son descartados del mercado laboral, son innecesarios. La convergencia entre covid-19 y la Industria 4.0 agrega nuevos desafíos a los muchos que ya existen.

Hay una rápida transición a nuevos sistemas contruidos sobre la infraestructura de la revolución digital y el sistema de algoritmos. La adopción de esta tecnología en una amplia gama de industrias ha aumentado considerablemente las ganancias corporativas y ha despedido a miles de personas. Las empresas de plataformas se

14 OBSERVATORIOAMERICALATINA.COM, <https://observatorioamericalatina.com/o-enfraquecimento-dos-direitos-dos-trabalhadores-em-meio-a-pandemia-na-america-latina/>

15 AGENCIABRASIL.EBC.COM.BR., <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2020-09/cerca-de-1-milhao-voltaram-a-procurar-emprego-diz-ibge>

encuentran entre las más poderosas del mundo (Facebook, Google, Amazon, Microsoft, Alibaba, Uber, Ifood). Uber es el ejemplo más conocido.

La orientación neoliberal siempre ha destruido puestos de trabajo. Las nuevas tecnologías están diseñadas para responder a los intereses del capital. Se llevan a cabo nuevos experimentos: jornadas de trabajo extenuantes excluyendo la legislación de protección laboral. La sobreexplotación acompañada de saqueo: los trabajadores asumen los gastos de transporte (coche, moto, bicicleta)¹⁶.

Desde antes de la pandemia, las señales eran claras: desempleo estructural, aumento significativo de las tasas de informalidad. Los trabajadores de las regiones empobrecidas y saqueadas por el capital se enfrentan a numerosos obstáculos. En las periferias hay millones de trabajadores expuestos a los efectos perversos de la Cuarta Revolución Industrial. Las relaciones laborales se remontan al siglo XVIII, antes de la conquista de los derechos laborales. Dado que la revolución tecnológica ahorra mano de obra, las empresas no están interesadas en industrializar los países pobres. Se reducen a proveedores agrícolas y minerales.

No hay perspectivas de cambio positivo para los trabajadores. La estrategia de contratar trabajadores, intensificar la explotación y negar sus derechos está en el corazón del sistema. Nunca hubo preocupación por mejorar las condiciones económicas de las mayorías. Los trabajadores necesarios son tratados como esclavos digitales por las grandes plataformas. Las tecnologías digitales refuerzan el apartheid del conocimiento.

El capitalismo digital impone una visión del ser humano, de la sociedad y de la vida para satisfacer los intereses corporativos. La política está subordinada a la gobernanza del mundo tecno-económico.

16 ANTUNES, R., *Coronavírus: o trabalho sob fogo cruzado*, São Paulo, Boitempo 2020.

A los ricos no les importa la barbarie social. Nunca tantos han trabajado sin protección social, en condiciones de trabajo degradantes a cambio de salarios miserables. Trabajar más no significa salir de la pobreza. El trabajo indigno y mal pagado de muchos garantiza la riqueza extrema de unos pocos. Cada dólar de beneficio entregado a los accionistas es un dólar que podría haberse utilizado para pagar a los trabajadores un salario justo. Como hay una crisis global muy profunda, el sistema financiero quiere más y necesita saquear más a los pobres. La concentración de la riqueza ha generado fortunas personales superiores al PIB de muchos países, convirtiéndose en un factor de rupturas políticas que hoy se extienden por todo el planeta.

CORRUPCIÓN: CAPITALISMO ILEGAL

57

La corrupción comienza con la corrupción de los principios (Montesquieu). La corrupción está en la base del capitalismo. El capitalismo ilegal completa este resumen de los elementos que configuran la desigualdad. Banqueros y mega empresarios colonizan partidos, compran acuerdos en el poder judicial y controlan la prensa. Los paraísos fiscales son redes para la corrupción de los ricos.

Existe una arquitectura de impunidad que mantiene la desigualdad. Las empresas operan sin restricciones sociales y ambientales. “El sometimiento de la política a las finanzas. Hay demasiados intereses privados. El interés económico prevalece sobre el bien común” (*Laudato Si’*, 54). Un poder rehén del sistema financiero (*Laudato Si’*, 57). El Estado, disciplinado por las finanzas, tiene la función subordinada de mantener la seguridad, garantizar el control social y crear las condiciones para las operaciones de capital. Los gobiernos están comprometidos con el mercado. Las corporaciones “capturan” instituciones políticas para que sus intereses se conviertan en decisiones públicas (leyes, decretos, programas). El

capital controla los mecanismos de la democracia (elecciones, parlamento, programas, poder judicial).

La corrupción es un fenómeno intrínseco a cualquier sistema apoyado por la acumulación de riqueza. Surge cuando hay una concentración de poder. La concentración de la riqueza siempre va acompañada de corrupción. Quien hace cumplir las leyes es el que tiene el poder. Las prácticas legales confirman el elitismo del poder judicial como superestructura que legitima el sistema.

El poder judicial es la superestructura que legitima el sistema. La ley es interpretada y aplicada por los ricos. El control del poder económico depende del control de la ley. La ley y la política son formas de un solo proceso de dominación. La corrupción genera su propia legalidad a través de la captura del poder judicial, instrumento fundamental para la consolidación de la desigualdad. No hay imparcialidad. El sistema hace inviable el control legal del delito practicado en un 1%. La ley se ha convertido en un instrumento de poder para las élites.

La élite del dinero no solo legitima su propia actividad, también crea un “orden legal” que le permite actuar con impunidad. Los integrantes del sistema de justicia asisten a los mismos ambientes que el 1%. Tenemos dos estados: un estatus legal formal vigente en las regiones habitadas por los incluidos en el mercado. Otro, es el estado de excepción que controla las periferias y criminaliza a los pobres y negros. El Estado tiene carta blanca para ejercer su brutalidad, practicar la tortura y la pena de muerte. La criminalización de los pobres es apoyada por el poder judicial. Recortes de inversiones en salud, educación, vivienda y salarios, catástrofes climáticas, crimen organizado, corrupción empresarial, violan los derechos fundamentales de miles de personas.

El capital ejecuta un proceso macabro: por un lado, el enfrentamiento al desempleo sin legislación laboral y, por otro, la brutal

imposición del modelo extractivo en la región. Ambos necesitan el control de la población y la militarización de los territorios y la legitimación de la violencia en una “guerra” con el enemigo interno, los jóvenes negros de las periferias urbanas y los pueblos indígenas de la selva. El fascismo es una estrategia fundamentalista del capital que debe aplicarse para la implementación de un violento proceso de saqueo.

“Los pobres y las poblaciones más pobres son acusados de violencia. Cuando la sociedad -local, nacional o mundial- deja una parte de sí misma en la periferia, no existen programas políticos, ni fuerzas del orden o servicios secretos que puedan garantizar la tranquilidad indefinidamente. Esto se debe a que el sistema social y económico es injusto en su raíz. Es un mal cristalizado en estructuras sociales injustas, de las que no podemos esperar un futuro mejor” (*Evangelii Gaudium*, 59).

Desigualdad social en América Latina y el Caribe: el Dios de la historia y la realidad que nos interpela

Raúl Aramendy*



60

...costaba mucho entender en aquel momento sobre todo porque en el mundo de los cristianos no veníamos de la sociología, ni de comprender lo que ocurría en la sociedad. En todo caso éramos especialistas en la búsqueda de Dios, pero no sabíamos cómo funcionaba la sociedad. Y en medio de aquel momento tuvimos que hacer un esfuerzo extraordinario. Nos leíamos a Marx, nos leíamos a todo el mundo, tratábamos de entender qué demonios era eso de la lucha de clases y todas esas cuestiones. Y fuimos entendiendo en la medida en que también la historia fue transcurriendo y nosotros pudimos hacer las aportaciones que hicimos y que han

* Argentino. Profesor de Agroecología, educador popular y ambientalista.

sido magníficas pero que tenían como limitante nuestra poca capacidad de entender la sociedad, entender cómo funcionaba y cuál era el estilo de las sociedades.

Hoy nos encontramos en un nuevo momento. En un momento quizá mucho más álgido -claro que siempre el momento actual nos parecerá el más álgido-, pero en un momento en el cual los cristianos comprometidos con la liberación ya tenemos bastante incorporado de sociología y de análisis sociológico. Y seguimos incorporando. Con facilidad podemos recurrir a libros de políticos, economistas, sociólogos, analistas de la sociedad.

Pero estamos viviendo una situación en la cual se está entrando cada vez más aceleradamente en la segunda revolución científico cuántica.

Todavía no terminamos de absorber la revolución cuántica de principios del siglo pasado y ya estamos entrando en una segunda revolución científico cuántica que tendrá que ver con muchas de las cosas que se estuvieron diciendo hace un rato como, por ejemplo, si no tendremos trabajadores haciendo las cosas pues podremos tener máquinas haciendo esas cosas o si sabiendo que podemos ser parte de algoritmos, todavía no sabemos muy bien qué demonios es eso de los algoritmos.

Ahí tenemos un problema de conocimiento. Tenemos que acelerar el tranco, acelerar la caminata para entender la revolución científico cuántica en la que estamos inmersos desde principios del siglo pasado. Según dicen algunos, en esta nueva revolución cuántica hay un salto cuántico con respecto a la anterior. Un salto centralmente de los paradigmas acerca de cómo funciona la vida, no sólo la sociedad, sino la vida en su conjunto y qué pasa con nosotros inmersos en esa vida. Y la sociedad también.

Fritjof Capra¹, un físico cuántico muy importante, dice que la sociedad es un organismo y por lo tanto le valen todas las mismas leyes cuánticas que le valen a todos los demás organismos, sean sub atómicos, sean atómicos o sean cosmológicos, a todos los organismos. Y la sociedad es un organismo, así como el planeta es un organismo, pero eso de decir “Gaia es un organismo” -lo decimos a veces con mucha facilidad- nos está costando entenderlo en toda su magnitud. Esto supone que tenemos un problema relacionado con cómo vamos a conocer lo que nos pasa, con cómo estamos conociendo lo que nos pasó y cuándo necesitamos hacer nosotros una aseveración para apropiarnos de lo que no nos apropiamos durante todo el siglo veinte. Voy a tratar de escenificar esto último.

En este momento creo que hay cuatro grandes jinetes del Apocalipsis a los cuales se les desbocó el caballo. Estos jinetes vienen arrasando con todo sin poder controlar su propio galope.

Es bueno que hablemos de apocalipsis sobre todo si lo hacemos desde aquella gran enseñanza de Frei (Gilberto) Gorgulho² y Ana Flora Anderson³ que nos daban unos cursos maravillosos hace un montón de años y nos enseñaba a leer el Apocalipsis en su sentido dialéctico, en su sentido integral y contradictorio. Alguno se

1 Capra, Fritjof, físico austríaco nacido en Viena, el 1° de febrero de 1939. Se doctoró en la Universidad de Viena en 1966 y actualmente integra el grupo Nuevo Paradigma de científicos que investigan las posibles relaciones de la ciencia con algunas corrientes místicas orientales. Autor y coautor de varios libros, entre los que se destacan *El Tao de la física* (1975), *El punto crucial* (1982), *Sabiduría insólita* (1988), *The web of life* y *La trama de la vida*, (1996). Reside en Berkeley, California, Estados Unidos, está casado, tiene una hija y enseña en el Martin Lawrence School de la universidad de Berkeley y en el Centro para la Cultura Ecológica.

2 Da Silva Gorgulho, Frei Gilberto, fraile dominico, teólogo y exégeta, nacido en Cristina, Matto Grosso, Brasil en el año 1933 y fallecido en San Pablo, Brasil, el 25 de diciembre de 2012.

3 Anderson, Ana Flora, teóloga y exégeta nacida en Nueva York en junio de 1935. Reside en Brasil desde que tenía 22 años y durante décadas trabajó junto a Frei Gorgulho.

acordará de aquel libro maravilloso *No tengan miedo* (Ed. Paulinas, 1981, Madrid. ISBN 978-84-285-0822).

A sus estudios sobre el Apocalipsis le habían llamado “No tengan miedo” cuando el Apocalipsis da terror, no miedo. Cuando los factores del apocalipsis que estamos viviendo hoy nos dan terror no miedo, ¡terror! Por lo menos entre quiénes somos sensibles, hay terror acerca de cómo muy poquita gente se está quedando con el planeta completo mientras lo destruye y el resto del planeta ya no cabemos ni siquiera para vender nuestra mano de obra. No cabemos más en el planeta y por lo tanto hay muchas maneras de lidiar con nosotros, con el 98 a 99% de la población mundial que no cabe, que no entra, en la actualidad.

PRIMER JINETE DEL APOCALIPSIS

63

De los cuatro jinetes a que me refería, el primero que quiero nombrar es el del neoliberalismo globalizado.

El neoliberalismo globalizado se le fue de las manos a los liberales.

El neoliberalismo globalizado es ese primer caballo desbocado que no puede parar de engullirse todo y que al engullirse todo termina haciendo como el animalito que comienza a comerse la cola y después genera un gran suicidio. Evidentemente, el neoliberalismo estaba al borde de estallar por el aire, estaba estallando por el aire, porque era incapaz de administrar la riqueza extrema y la pobreza extrema -y las dos se potencian cada vez más en este esquema-, ya no tenía ni siquiera la posibilidad de aceptar estados de bienestar y por lo tanto Europa había empezado a girar a la derecha a una velocidad extraordinaria y cualquier Estado de bienestar no puede durar casi nada.

No podía el neoliberalismo tolerar que Bolivia fuera un Estado de bienestar con mayor desarrollo económico y social que todo el resto de las economías controladas y dirigidas por el imperio y las grandes transnacionales. No lo podía tolerar. No podía tolerar una Bolivia democrática. Todavía habrá que ver si va a tolerar las elecciones ganadas por el MAS o en realidad va a volver a dar un gran golpe violento para avanzar en el mismo sentido en que habían comenzado a avanzar.

Pero el asunto es que al avanzar se encuentra con que no puede administrar razonablemente su propia injusticia, no puede administrar razonablemente su propia desigualdad, no puede administrar razonablemente su propia capacidad de destrucción, de destrucción de la naturaleza, de la relación entre las personas, de la psiquis. A este estado de locura creciente que hay en la humanidad, el neoliberalismo lo abona de una manera extraordinariamente efectiva.

Este primer jinete de Apocalipsis había empezado a estallar. Por eso, Bill Gates, una de las personas que más dinero ha ganado con la pandemia de covid-19, dijo un año antes que se instalaría la epidemia, que iban a venir pandemias, que había que prepararse porque no íbamos a lograr controlar más la salud en el mundo... y este es uno de los elementos por los que se desbocó el caballo. La salud es algo muy sensible para todos nosotros. Una cosa es tener hambre, no tener trabajo, andar en la miseria, no poder estudiar y otra cosa es estar en peligro de muerte, no poder juntarse con los familiares y los amigos a tomarse un vinito, un matecito y así generar esa manera de ser solidaria que le brota al ser humano a pesar de todo.

Como dije antes, en una conferencia muy importante que se realizó un año antes del comienzo de la pandemia y a la que se puede acceder en Internet, Bill Gates anunció que se va a producir

un cambio de sistema: vamos a ir hacia el sistema digital. Vamos a comenzar a vivir una vida lo más digitalizada posible. Porque es tan fácil el fracaso del sistema como sistema capaz de atender problemáticas humanas y como los ricos del mundo no piensan abandonar el sistema habrá que tener un control social que solo se podrá comparar quizá con los del fascismo o el del nazismo.

Algunos autores hoy hablan de la “fascistización”. Sostienen que este giro a la derecha llevó a un rebrote de fascistas por todas partes.

En nuestro país, Argentina, ahora tenemos a los fascistas [del ex presidente Mauricio] Macri que jugaban de neo liberales, pulcros y democráticos y hoy están “fascistizados” de una manera increíble. A tal punto lo están que ese fascismo hace movilizaciones en las calles sin tomar medidas de resguardo con respecto a la pandemia porque dicen que la pandemia es un invento de nuestro presidente (Alberto Fernández) a pesar de que él les recuerda todos los días que la pandemia está en el mundo y que tanto poder (nuestro presidente) no tiene. Ese fascismo, ese neo fascismo, hoy hace movilizaciones para que no se le cobre un impuesto del 1% por única vez a las nueve mil personas más ricas de Argentina (los argentinos somos más de cuarenta millones).

Esa ley que está siendo debatida en la Cámara de Representantes, le daría al Estado los fondos necesarios para enfrentar el problema de salud con grandes capacidades para controlarlo y superarlo. Esa ley está hecha para ser usada con ese fin y lógicamente para paliar la pobreza que en niveles generales en Argentina supera el 50% y si se considera a los niños supera el 53% y para ningún otro fin.

Esa “fascistización” que hay es general. No es casualidad Donald Trump, no fueron casualidad todos los golpes que se han dado

en América Latina, no es casualidad Bolsonaro. Ni siquiera es casualidad que la represión en Chile apunte a los ojos de la gente.

La represión en Chile dice “así que ustedes despertaron, así que ustedes ahora ven, así que ustedes ahora comprenden. Pues ¿con qué ven? ¿Con los ojos? Se van a quedar sin ojos”. Es casi un símbolo de hasta dónde son capaces de llegar en ese proceso donde el neoliberalismo ya no es neo y de liberalismo tendrá cada vez menos y será una especie de “fascio liberalismo”.

¿Por qué? Porque el sistema fracasó.

El sistema hubiera sido un éxito aunque no fuera más que para mantenernos a todos tranquilos y evitar estas grandes rebeliones que se han iniciado, rebeliones de las mujeres, rebeliones de los ecologistas, rebeliones de los trabajadores, rebeliones de los desocupados, rebeliones de todo el mundo en todas partes.

Hoy hay más rebeliones en América Latina que las que hubo en la década del 60.

Vengo de la década del 60, fui preso político y exilado en mi querido Brasil y les aseguro que éramos muchos menos los que participábamos en los procesos de cambio de los que hoy están participando en América Latina, de estas multitudes que se han generado como protagonistas del cambio consientes o inconscientes como es siempre. Los cambios son siempre una mezcla contradictoria de yin y yang. Como todo en la vida.

Ese era el primer caballo que se estaba desbocando. Evidentemente ese caballo tenía que conducir a una pandemia. Pero como estamos en globalización, es la primera pandemia globalizada.

La pandemia anterior, la de 1918, la de la gripe española, afectó a algunos países. Pero esta pandemia afectó inmediatamente a todos los países. Porque una de las tecnologías e industrias más

desarrolladas es la aviación. Una de las prácticas más usadas para mantener a la gente entretenida, o sea tenida entre dos realidades, es el turismo. Y estábamos todos en eso. Ese turismo, esa globalización y ese flujo de mercaderías y personas por todo el mundo... Y la emergencia de una nueva potencia imperial, como es China, para disputarle a la potencia hegemónica, que es Estados Unidos, el control y el domino del mundo generó las condiciones para que haya un virus de animales antiguamente llamados salvajes y que ahora se utilizan para el consumo humano. De ahí viene el coronavirus. No es casual... es otro símbolo.

A veces me da la impresión de que nuestro Tata Dios se cansa de crear símbolos y a nosotros nos cuesta una enormidad decodificarlos. Nos está mandando símbolos todo el tiempo y por todas partes.

SEGUNDO JINETE DEL APOCALIPSIS

Esta sociedad capitalista, hija dilecta de la revolución industrial, tiene una base energética, como tenía el imperio Romano. ¿Cuándo cae el Imperio Romano? Cuando su base energética quiebra. Cuando ir a buscar un carromato de leña a España salía más caro que el carromato de leña. Dice un escritor español, que España era un lugar donde las ardillas podían viajar por toda España sin tener que bajarse jamás de los árboles. Sin embargo, España hoy es un páramo. ¿Quién se llevó los árboles? El Imperio Romano se llevó los árboles. El Imperio Romano se llevó los árboles de Iberia como fuente combustible fundamental de su sociedad.

El esclavismo, la leña, el fuego. Eso era la base energética y cuando eso entró en crisis, al imperio no le sirvió de nada tener uno de los ejércitos más tremendos de la historia, solo superado hoy día por el ejército norteamericano. El ejército norteamericano

hizo 40 veces más guerras en el mundo de la que hizo el Imperio Romano.

Bien. Hoy hemos superado el pico del petróleo que es la base energética. Cada día hay menos acceso al petróleo por eso inventaron el *fracking*, esta manera de hacer reventar las piedras debajo de la tierra para extraer lo que tenga de petróleo adentro. Estados Unidos estaba ilusionado. Había pasado de ser autosuficiente en materia de petróleo a ser dependiente y estaba convencido de que iba a ser autosuficiente con el *fracking*.

El *fracking* ha volado por el aire. ¿Por qué el fracking ha volado por el aire?

Porque evidentemente todo aquello que no respete las leyes de la naturaleza terminará volando por el aire.

68

Hoy hemos pasado el pico del petróleo, hoy hay cada vez menos petróleo, cada vez más sucio, cada vez más difícil de obtener. Encima, a uno de los países más productores de petróleo como es Venezuela se le ocurrió que el petróleo es de ellos y no de Estados Unidos. Esto agudiza la crisis del petróleo.

Y los árabes de Arabia Saudita -por cierto, amigos de Estados Unidos, de Israel y enemigos de Palestina- están haciendo un esfuerzo extraordinario para generar un nuevo tipo de combustible a partir del hidrógeno. Esto, evidentemente les va a traer problemas igual que los que tienen con el petróleo, pero por ahora los tiene muy entusiasmados...

Esta crisis, la crisis energética, es el segundo caballo desbocado del Apocalipsis.

Esta crisis energética nos ha hecho pensar que desarrollo no es igual a crecimiento y por lo tanto no se puede entender el desarrollo si no es a partir de la consigna de que otro mundo es posible

y por lo tanto, otro sistema de desarrollo o de expansión del ser humano es posible. Porque el desarrollo con crecimiento infinito en un planeta finito es una estupidez científica. Una verdadera estupidez científica.

EL TERCER JINETE DEL APOCALIPSIS

El lugar más sensible y por eso todas las políticas intermedias, las políticas que decían salvemos al capitalismo, pero humanicémoslo porque si no se va a ir todo al demonio -las llamadas políticas de Bienestar-, lo que hicieron fue centrarse en la cuestión salud. Incluso hay países capitalistas, muy capitalistas, que tienen la salud estatizada.

Hoy, la derecha en Argentina nos está haciendo un berrinche y un pataleo extraordinario porque resulta que estamos haciendo hospitales todo el tiempo, abriendo nuevos hospitales todo el tiempo. Abriendo hospitales que ellos habían cerrado porque la salud privada se iba a encargar. La salud privada no puede encargarse de casi nada.

Lo demuestra la situación de los Estados Unidos donde la salud privada es incapaz de poder dar respuesta a la pandemia en ese país donde todo es privado, donde hasta lo estatal es privado. Allí se paga todo.

Los problemas de salud son algo sumamente sensible para la humanidad. Su importancia se revela en cómo la gente de los barrios o de nuestro campo verbaliza los temas referidos a la salud: “Si hay salud estamos bien”. “Lo más importante es la salud”. “El dinero entra y sale, el trabajo también, pero la salud tiene que estar”. Pero la salud es lo que el sistema capitalista, neoliberal, “fascistizante”, global es incapaz de garantizar en el contexto de una naturaleza

que, como decía ese gran científico [James] Lovelock⁴, si nosotros no la cuidamos ella se va a cuidar de nosotros.

EL CUARTO JINETE DEL APOCALIPSIS

Y ahí aparece el cuarto jinete del Apocalipsis: el cambio climático.

En la reunión de Río se perdió la última oportunidad de controlar en este sistema el cambio climático. El cambio climático está desbocado. Lo vemos en estos días: el derretimiento del permafrost de Groenlandia, el derretimiento de la Antártida y del Ártico, lo vemos en los incendios e inundaciones que hay por todas partes. Acá en mi tierra, en Misión (...), una tierra que es caliente en verano y fría en invierno, resulta que ahora tenemos un día de 40 grados y otro día de 3 grados en plena primavera porque está todo totalmente descontrolado.

¿Por qué? Porque la naturaleza es un solo ser vivo. Y nosotros formamos parte de ese ser vivo que es la naturaleza. Pero la naturaleza no es solo nuestra madre como muy sabiamente nos enseñan los pueblos originarios, nosotros somos parte de ella. Es nuestra madre si todavía no salimos de su vientre porque somos parte integrante de ella. A propósito del cambio climático les recomiendo *Requiem para una especie*⁵, un libro muy interesante escrito por Clive C. Hamilton⁶, científico australiano y legislador por el

4 Lovelock, James, científico británico nacido en Letchworth Garden City, Reino Unido, el 26 de julio de 1919. Autor de la hipótesis de Gaia (ahora llamada teoría de Gaia). Sobre el tema escribió: *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra* (Hermann Blume, 1983), *Las edades de Gaia* (Tusquets, 1993), *Gaia: una ciencia para curar el planeta* (Integral Cop, 1992) y *Homenaje a Gaia. La vida de un científico independiente* (Laetoli, 2005).

5 *Requiem para una especie*, ISBN 9876142771, Ed. Capital Intelectual S.A, 1 abril 2011.

6 Hamilton, Clive C., nacido en Australia el 12 de marzo de 1953, este científico e intelectual, profesor de ética pública, integra el directorio de la Autoridad para el Cambio Climático del Gobierno de Australia y fue legislador en su país por el Partido Verde.

Partido Verde de su país. La especie ya se imaginan cuál es, ¿no? Es como dijo alguna vez Fidel Castro en uno de sus discursos en Naciones Unidas: “la especie con mayor peligro de extinción es el ser humano”. Porque, además a lo mejor, a la naturaleza le va a costar muchísimo vivir sin una cantidad enorme de plantas que hay y se van extinguiendo de a miles todos los años, hay un montón de bacterias, un montón de virus incluso, porque los virus no están ahí para hacernos daño, no fueron creados por Satanás para ver cómo pueden joder a los humanos. Los virus forman parte de la naturaleza y actúan para corregir, actúan como elementos de corrección en la naturaleza, como actúan las hormigas. Las hormigas no se comen las hojitas por dañinas, ni siquiera se las comen: las cortan, las llevan y en el hormiguero hacen un cultivo para que crezcan unos hongos que es lo que ellas realmente comen. Pero no hacen eso para jodernos a nosotros. Hacen eso para controlar la basura, para controlar que la naturaleza no acumule más basura de la cuenta.

La naturaleza tiene herramientas para cuidarse a sí misma. El gran problema de la naturaleza radica en uno de sus miembros, una especie que cree que es la reina o el rey de la naturaleza, que cree que es el dueño de la naturaleza, que cree que es el dueño de todo y con el capitalismo no solo de la naturaleza, también de las personas, de los sentimientos, de la psiquis, o sea; cree ser la dueña de todo.

A estos cuatro jinetes creo que los podemos enfrentar. Además, traen detrás de sí otro montón de jinetes galopando que en cualquier momento se suman, pero los cuatro principales son: la crisis energética, la crisis del capitalismo neoliberal globalizado, la crisis del cambio climático y me gustaría decir la crisis de identidad del ser humano con lo más humano de ser humano que es su capacidad de solidaridad, piedad y armonía. Eso también está volando por los aires.

Y es lógico. Si me hago fascista, para qué quiero la solidaridad. Si me hago fascista, para que quiero la naturaleza viva. Si me hago fascista para que quiero que los 7.500 millones de seres humanos que somos aquí, sigamos siendo 7.500 millones por lo menos. Espero que no seamos muchos más y que como especie encontremos un modo realmente interesante de no llegar a los 12.000 millones que es el tope máximo de población humana que puede soportar este planeta. Cuando cursaba el primer año en la Universidad, éramos 4.000 y ahora somos 7.500 millones. El planeta no soporta más de 12.000 millones de personas. A este ritmo no va a haber quién aguante. Lindo sería un trabajo de Amerindia analizando el tema la población mundial y qué hacemos frente a esto.

¿Cómo podemos enfrentar esto? Los cristianos, primero que nada, poniendo lo más valioso que tenemos que es la esperanza.

Si la sal pierde el sabor ¿quién la salará? ¿Cuál es la sal del mundo? La esperanza. ¿Quiénes somos los portadores de esas salinas? ¡Los cristianos!

Pero lo que pasa es que los cristianos hemos dejado de ser sal en el mundo. Nos acomodamos. El azúcar era más dulce, el embotellado nos permitía estar tranquilos.

Nada de andar haciendo lío en el mundo. "Hagan lío". ¿Quién fue que lo dijo? Alguien lo dijo por ahí. ¿Se acuerdan?

Tenemos que dar la esperanza, con fuerza, con coraje, con compromiso, contra viento y marea. No importa la conclusión a la que hayamos llegado acerca de las posibilidades. Nosotros, la gente de la esperanza, somos la gente que va más allá de las posibilidades, la que crea las nuevas posibilidades, la que hace que la utopía se transforme en realidad. Y si no somos eso, a lo mejor somos una especie que debería desaparecer. Ojalá que no, pero si no somos lo más nuestro, lo más humano, que es ser solidario, esperanzado,

cambiadores del mundo, transformadores de la realidad, si no somos eso, si nos empieza a ganar la comodidad, el estar en nuestro lugarcito de confort, a lo mejor deberíamos desaparecer.

Me animo a nombrar formas de pensamiento que debemos desarrollar nosotros en este momento y que tienen una íntima relación con este cambio paradigmático que está habiendo en las ciencias sin que nosotros todavía le hayamos hincado el diente a ese hueso.

Un pensamiento es el **pensamiento sistémico**. Todo es sistemas. Sistemas dentro de sistemas. Tenemos que aprender a pensar y actuar sistémicamente.

La Teología de la Liberación de ahora será una Teología de la Liberación sistémica.

Tenemos que incorporar con fuerza el **pensamiento holístico**, ese pensamiento que nos permite ver que no solamente como dice la teoría de sistemas que el todo es más que la suma de sus partes -y eso ya nos cuesta entenderlo- sino que el todo está en cada una de las partes. Ese es el pensamiento holístico, el ver todo relacionado con todo. Más que ver los edificios en construcción, las sociedades en construcción y las políticas de construcción, tenemos que ver todo eso en forma de red de redes. **La red es un ingrediente fundamental en la transformación del mundo hoy.** Ser red y ser red de redes, y las redes, redes de nudos y no redes de agujeros. Redes sólidas, redes que se enredan sólidamente entre sí.

El otro pensamiento que tenemos que desarrollar es el **pensamiento de la complejidad**. Se trata de algo que tiene cincuenta años, que fue sistematizado por primera vez por Edgar Morin en Francia y que tenemos un gran sistematizador en América Latina, el doctor Maldonado, de Colombia.

Para poder entender la realidad, tenemos que apelar al pensamiento de la complejidad. Porque resulta que todo es tan complejo, pero tan complejo, que aquella diferencia entre energía y materia que hasta la época de Einstein funcionaba, hoy no funciona más. Hoy parece que lo que de verdad existe es energía y que la poca materia que existe en realidad es una forma de expresión de la energía.

Estas cosas novedosas nos van a tener que preocupar si queremos desarrollar una Teología de la Liberación de hoy.



Eje temático 2

ECOLOGÍA INTEGRAL Y QUEHACER TEOLÓGICO

Viernes 16 de octubre de 2020

Articulación entre la Teología de la Liberación y la ecología

Leonardo Boff *



77

Voy a hacer una presentación sobre lo que he trabajado en los últimos años; la articulación entre Teología de la Liberación y ecología.

No es que la incorporación [de la ecología] dentro de la Teología de la Liberación haya venido por factores internos y no externos. Siempre he dicho que queremos una ecología integral y que

* Brasileiro. Teólogo, filósofo, escritor, profesor y ecologista. Nació en 1938. Durante 22 años ha sido profesor de teología sistemática en el Instituto Franciscano de Petrópolis, y de ética, filosofía de la religión y ecología filosófica en la Universidad del Estado de Rio de Janeiro. Ha sido profesor visitante de varias universidades extranjeras y conferencista internacional. Es autor de cerca de cien libros en distintas áreas de la teología, la ética y la ecoteología.

queremos una liberación integral y no solo por las observaciones de Roma.

En 1985 yo decía que para ser integral de verdad la Teología de la Liberación tenía que integrar en su eje central, que es la opción por los pobres, la opción contra la pobreza, la opción a favor de la justicia social y de la liberación.

Dentro de los pobres hay que ubicar a la gran pobre que es la madre tierra, súper explotada, devastada por la voracidad industrialista, especialmente el capitalismo.

La tierra también está crucificada.

Como dice muy bien Jon Sobrino; hay que bajar a los pobres de la cruz. La Tierra tiene que ser rescatada en su vitalidad para que sea verdaderamente la madre que nos ofrece todo para vivir.

A partir de allí, yo comencé a trabajar en la eco teología de la liberación, pero me di cuenta que para hacer una eco teología sería había que asumir una nueva radicalidad. No es suficiente con quedarnos solamente en los pobres concretos con sus distintos rostros: obreros, mujeres, indígenas, afrodescendientes... Ahora hay que incorporar la globalidad del planeta tierra porque efectivamente vivimos en una emergencia planetaria como ha dicho muchas veces el papa Francisco.

Y lo dice claramente en la encíclica *Fratelli Tutti*, en la que -a mi juicio- presenta una alternativa a la crisis global de la civilización¹.

Venimos del paradigma de la modernidad que considera al ser humano el dueño de la naturaleza, el señor. Así explotó la naturaleza y creó la ciencia y la técnica en función de esa dominación. Fi-

¹ PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*, Roma, 3 de octubre de 2020. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

losóficamente hablando era la voluntad de poder, del poder como dominación sobre los pueblos de América Latina, África y Asia y sobre la propia vida.

Ese paradigma nos trajo muchos beneficios, pero también ha creado el principio de autodestrucción. Con las armas químicas, biológicas y nucleares podemos destruir la humanidad. Debemos tomar en serio esa posibilidad.

En el número 161 de la encíclica *Laudato Si'*², el Papa dice: “Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía”³ porque el deterioro del ambiente, con solamente el estilo de vida que llevamos, va a terminar en catástrofe.

Contra ese paradigma del hombre como señor y dueño de la naturaleza -*dominus*- el Papa propone el *frater*, el hermano.

Lo dice claro en el número 6 de *Fratelli Tutti*⁴: “frente a las diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar al otro -observen

2 PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato Si', sobre el cuidado de la casa común*, Roma, 24 de mayo de 2015. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

3 Ibid. “Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias”, 161.

4 “Las siguientes páginas no pretenden resumir la doctrina sobre el amor fraterno, sino detenerse en su dimensión universal, en su apertura a todos. Entrego esta encíclica social como un humilde aporte a la reflexión para que, frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras. Si bien la escribí desde mis convicciones cristianas, que me alientan y me nutren, he procurado hacerlo de tal manera que la reflexión se abra al diálogo con todas las personas de buena voluntad”. PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli Tutti*, Roma, 3 de octubre de 2020, # 6.

que dice “eliminar al otro” - seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amor social que no se quede en las palabras”.

Y sigue el Papa: “Si alguien cree que sólo se trataba de hacer funcionar mejor lo que ya hacíamos o que el único mensaje es que debemos mejorar los sistemas y las reglas ya existentes, está negando la realidad”⁵.

A esa visión del “señor”, el Papa propone el hermano. Nosotros no dominamos la naturaleza, sino que somos parte de la naturaleza. En esto estamos junto a san Francisco que de forma muy humilde se ponía a los pies de cada ser de la creación, de las aguas, del sol, de la luna, de los árboles, de los animales. Los llamaba a todos con el dulce nombre de hermano, hermana.

80

La alternativa que el Papa propone en *Fratelli Tutti* es de una gran actualidad y diría que es un clamor a la Tierra.

Llega a decir incluso que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarnos juntos. Traduciéndolo a un lenguaje más directo significa que o nos salvamos juntos o nadie se salva.

Tenemos que cambiar, no hay otra manera. Debemos ser hermanos y hermanas y crear una cultura de la fraternidad, del amor, con otro principio de civilización, una civilización centrada en la vida. Y en función de la vida, la economía y la política. Si no hacemos eso vamos al encuentro de lo peor, de arriesgar el futuro de la vida.

5 Ibid. “Asimismo, cuando estaba redactando esta carta, irrumpió de manera inesperada la pandemia de covid-19 que dejó al descubierto nuestras falsas seguridades. Más allá de las diversas respuestas que dieron los distintos países, se evidenció la incapacidad de actuar conjuntamente. A pesar de estar hiperconectados, existía una fragmentación que volvía más difícil resolver los problemas que nos afectan a todos. Si alguien cree que sólo se trataba de hacer funcionar mejor lo que ya hacíamos, o que el único mensaje es que debemos mejorar los sistemas y las reglas ya existentes, está negando la realidad”, # 7.

He tomado en serio esto y me puse a estudiar mucho el nuevo paradigma que es cosmogénico, que pone en el centro a la Tierra, la vida y no el sistema de lucro, las ganancias, el individualismo y la falta de fraternidad.

El Papa propone exactamente lo contrario a todo eso. Destaca nuestra capacidad de rehacer la humanidad y el hombre y la mujer nueva con una política basada en la ternura, en la amabilidad. Y lo dice de una forma muy valiente porque nadie habla de la política de la ternura, de la política de la amabilidad.

La ternura es exactamente eso, tratar de dar ternura a los más pequeños, los más débiles y más pobres. Ellos nos llenan el alma y el corazón. Sí, son nuestros hermanos y como tales deben ser tratados y amados.⁶

Es una nueva cultura que tiene otras características. Es difícil hacer la transición, pero debemos hacerla. No se trata solamente del pobre, sino también de la gran pobre, la tierra.

El futuro de la vida y la civilización están en riesgo. Si no cambiamos podremos conocer tragedias ecológicas y sociales.

Personas que siguen el estado de la tierra dicen palabras muy severas como las de la primera frase de *La carta de la Tierra* que junto con la encíclica del papa Francisco, es un documento importante.

6 Ibid. "También en la política hay lugar para amar con ternura. «¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos. [...] La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes» [191]. En medio de la actividad política, «los más pequeños, los más débiles, los más pobres deben entermecernos: tienen "derecho" de llenarnos el alma y el corazón. Sí, ellos son nuestros hermanos y como tales tenemos que amarlos y tratarlos", # 194.

En su primera frase *La carta de la Tierra* dice: “estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra⁷. En una época en que la humanidad debe elegir su futuro y la elección es esta: o se forma una alianza global para cuidar la Tierra y cuidarnos unos a otros o arriesgamos nuestra destrucción y la destrucción de la diversidad de la vida”.⁸

Este es un nuevo paradigma.

Creo que las ciencias de la vida, de la Tierra, de la humanidad, han subrayado que venimos de una gran historia, no de la cosmología sino de la cosmogénesis. Cómo desde el principio, desde hace 13.7 mil millones de años, ocurrió aquella tremenda silenciosa explosión porque no había ni espacio ni tiempo, el Big Bang. Ahí empezó. Estábamos todos juntos en ese punto infinitamente

7 “Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, debemos reconocer que, en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras”. COMISIÓN DE LA CARTA DE LA TIERRA, *La carta de la Tierra* (Preamble), La Haya, Holanda 2000, <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/preamble/>

8 Ibid. “La elección es nuestra: formar una sociedad global para cuidar la Tierra y cuidarnos unos a otros o arriesgarnos a la destrucción de nosotros mismos y de la diversidad de la vida. Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida. Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más. Poseemos el conocimiento y la tecnología necesarios para proveer a todos y para reducir nuestros impactos sobre el medio ambiente. El surgimiento de una sociedad civil global, está creando nuevas oportunidades para construir un mundo democrático y humanitario. Nuestros retos ambientales, económicos, políticos, sociales y espirituales, están interrelacionados y juntos podemos proponer y concretar soluciones comprensivas”.

pequeño cargado de energía y materia que explotó y creó las grandes estrellas rojas.

Las estrellas rojas también explotaron creando las galaxias que tenemos, las estrellas, los planetas, la Tierra.

Nosotros venimos de esa historia. Esa historia está presente entre nosotros, en esa energía de fondo a la que le llaman el principio generador de todo lo que existe y vive. Está actuando, está presente ahora, entre nosotros sosteniendo todo. Es como un mar sin límites, infinito, grande.

Los grandes cosmólogos dicen [de la Tierra] lo que las religiones dicen de sus divinidades, que es infinita, suprema, amorosa, poderosa. Esa es la realidad de fondo que nos acompaña y nos sustenta. La tierra y nosotros somos fruto de esa evolución. Llegamos -con espíritu y capacidad de reflexionar- porque nosotros somos Tierra, como dice el Papa en el número 2 de la encíclica *Laudato Si'*, somos Tierra.⁹

En una fase muy avanzada de su complejidad, la Tierra empezó a sentir, pensar, amar, a cuidar. En ese momento irrumpió el ser humano, hombre y mujer. Nosotros somos tierra. Como dice el gran cantante argentino Atahualpa Yupanqui "somos tierra que anda, que baila". Somos Tierra. Por eso la palabra hombre, ser humano,

9 "Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura", PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato Si'*, Roma, 24 de mayo de 2015, # 2.

viene de humus, tierra fecunda. *Dam*, que viene de *adamá* que en hebreo significa tierra, tierra fecunda que produce frutos.

Tenemos la responsabilidad, tenemos esa misión de cuidar y guardar esa herencia sagrada que recibimos: el Jardín de Edén que es la Tierra.

Nosotros no hemos cumplido esa misión. Nos hemos transformado en el Satán de la Tierra.

Muchos científicos dicen que hemos inaugurado una nueva era ecológica, la era del antropocentrismo. El ser humano es la gran amenaza a la vida. Otros van más allá y sostienen que inauguramos la era del “necrocentrismo” en que se produce una liquidación de vidas en masa.

El más grande de los biólogos vivos, Edward Wilson¹⁰ dice que cada año desaparecen definitivamente al menos cien mil formas de vida orgánica y que hay un millón de especies vivas que están bajo una gran amenaza de desaparición.

Nosotros somos los que amenazamos. Por eso tenemos que cambiar.

10 Edward Osborne Wilson (Birmingham, Alabama, EE.UU., 1929). Biólogo estadounidense. Doctor por la Universidad de Harvard en 1955, ganador de diversos premios y reconocimientos académicos, desarrolló una muy sólida carrera académica y educativa. En 1971 aportó una visión completa de la ecología, de la dinámica de las poblaciones y del comportamiento social de miles de especies, en el que se considera su mayor trabajo: *The insects societies*. Cuatro años después, Wilson publicó su segunda obra más reconocida *Sociobiology: The New Synthesis*. La sociobiología, ciencia que estudia el comportamiento social de los animales, incluidos los seres humanos, es otra de las especializaciones en las que se reconoce la autoridad de Wilson. La aparición de esa obra en 1975 provocó un amplio debate entre científicos e hizo de su autor blanco de fuertes críticas de quienes consideraron que se pretendía justificar los comportamientos humanos dañinos y destructivos y las relaciones sociales injustas en las sociedades humanas. Wilson refutó esas críticas señalando que apenas un 10% del comportamiento humano es inducido genéticamente y el resto es atribuible al medio ambiente.

Creo que la pandemia del covid-19, del coronavirus, es un mensaje que nos ha enviado la Pacha Mama, la Padre - Madre Tierra para que aprendamos una lección, para aprovechar el confinamiento social como una especie de retiro existencial para reflexionar y revisar en qué erramos, qué tenemos que hacer en el futuro y, cómo cambiar si queremos sobrevivir. La Tierra misma como madre, nos está dando lecciones.

Lo peor que nos puede ocurrir es volver a la situación de antes, a las injusticias sociales.

El sistema dominante, el papa Francisco ha dicho muchas veces que es un sistema asesino, crea dos injusticias: una ecológica devastando la naturaleza y otra social generando que una gran parte de la humanidad pase hambre y muera antes de tiempo. Esto es un grito al cielo, un pecado social estructural que clama a Dios y ofende a los hijos e hijas de Dios que somos nosotros.

85

La Teología de la Liberación tiene que incorporar esa dimensión ecológica integral para ser fiel a su opción de fondo, a los pobres y contra la pobreza, opción por la Tierra para cuidarla.

Tenemos que cambiar fundamentalmente la línea del cuidado, del cuidado esencial, de la solidaridad de todos con todos.

El sistema no tiene sentido de solidaridad. Es individualista y no conoce la interdependencia.

El papa Francisco, como hilo de fondo en las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti* destaca esa relación de todos con todos. Todos estamos relacionados y nadie está fuera de esa relación. No hay un destino de la Tierra separado del de la humanidad; hay un destino común de la Tierra y la humanidad porque nosotros somos tierra.

Tenemos que tomar en serio esto y ensayar cambios.

Creo que una de las tareas de Amerindia debería ser crear esta nueva conciencia.

En un discurso que dio hace un par de días, el papa Francisco dijo que tenemos que hacer un esfuerzo grande para que se integre en la conciencia de la humanidad la concepción de la casa común, de la Tierra como la gran madre, Pacha Mama, Gaia, la Magna Mater como decía los antiguos.

Tenemos que incorporar esto y asumir como nuestra misión el rol de aquellos que hacen los cambios necesarios para garantizar el futuro nuestro y de la comunidad de vida de la que somos parte. Si no hacemos esto hay riesgo de que no haya un futuro para nosotros.

Para terminar y no hacerlo con un mensaje catastrófico, voy a recordar algunas de las últimas palabras de Zygmunt Bauman¹¹, una de las personas que más ha seguido el destino de la civilización: “Estamos en una situación en la que tenemos que darnos las manos, ser solidarios unos con otros, de lo contrario va a aumentar la procesión de aquellos que van rumbo a su propia sepultura”.

En una entrevista realizada diez años antes de su muerte y publicada luego de su fallecimiento, el gran filósofo Martin Heidegger¹²

11 Zygmunt Bauman (1925 – 2017). Sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico de gran predicamento y popularidad, que hizo de la modernidad, la posmodernidad, la globalización y el movimiento obrero algunos de sus temas de mayor trabajo. Acuñó el término de “modernidad líquida” con el que caracterizó la realidad actual cada vez más carente de certezas y de cambios constantes y veloces que se producen en las sociedades. “La vida líquida es una sucesión de nuevos comienzos con breves e indoloros finales”, ha dicho Bauman. Su libro *Modernidad líquida* se publicó en 1999.

12 Martin Heidegger (1889 – 1976). Filósofo alemán considerado uno de los mayores filósofos del siglo XX. Uno de los aspectos más controversiales de su vida fue su afiliación y participación en el régimen nazi que gobernó Alemania entre 1933 y 1945, sirviendo como rector de la Universidad de Friburgo, cargo para el que fue electo tres meses después del nombramiento de Adolfo Hitler como Canciller. Así, Heidegger sirvió durante casi un año a un Estado autoritario, de partido único que desarrolló una política de exterminio contra judíos, otras minorías y opositores y provocando la Segunda Guerra Mundial.

terminó diciendo que “Solamente un dios puede salvarnos”.¹³ Él, que no creía mucho en Dios, terminó con esa frase, “*Nur noch ein Gott kann uns retten*”, “Solo un dios puede salvarnos”.

Creo que el Papa lo dice: “invito a la esperanza”, siguiendo un poco “El principio Esperanza” de [Ernst] Bloch¹⁴ que nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Es un motor que tenemos dentro de nosotros para siempre re empezar y tener la confianza de que podemos cambiar.

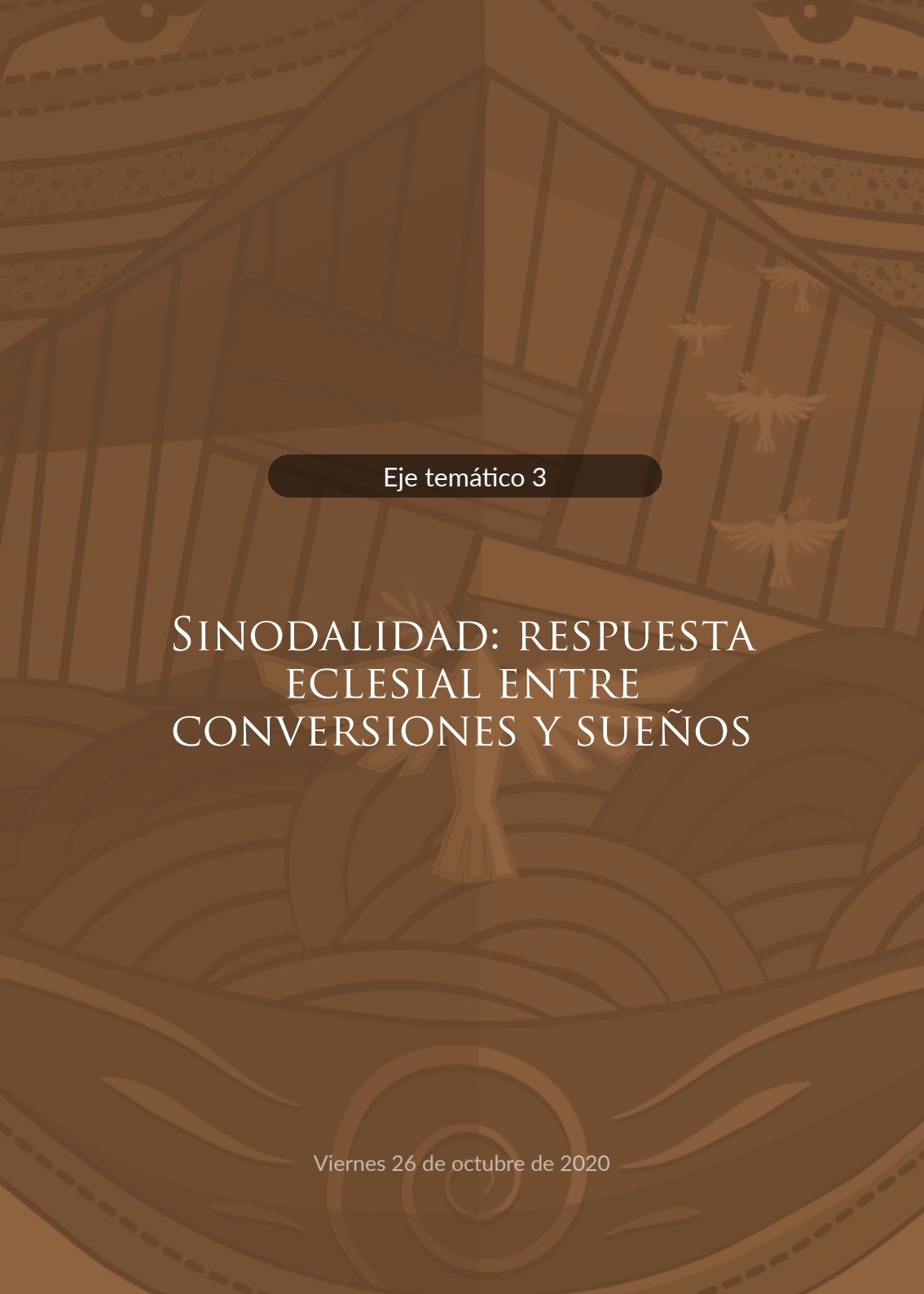
De ahí, la frase que el Papa cita en la encíclica *Laudato Si'* del *Libro de la Sabiduría*: “Dios ha creado todas las cosas con amor, no odia a nadie, a nada, a ningún ser porque él es el apasionado amante de la vida” (Sab 11,26). Un dios que es un apasionado amante de la vida no va a dejar y permitir que nuestra vida acabe tan miserablemente.

Nuestra vida ya está entronizada en el seno de la Trinidad, en Jesús y María. Una parte de nosotros ya está salvada, pero tenemos, junto con la Tierra, que salvar la Tierra. La Tierra nos ayuda, pero nosotros tenemos que ayudar a la Tierra a recuperar su vitalidad para seguir siendo una madre generosa y buena que nos da todo lo que necesitamos para vivir.

Muchas gracias hermanos.

13 En septiembre de 1966, Heidegger accedió a hablar sobre su vínculo con el Partido Nacional Socialista con periodistas de la revista *Der Spiegel*, Rudolf Augstein y Georg Wolff pero exigió que no se publicara. El diálogo trascendió los sucesos de 1933 y *Der Spiegel* lo publicó en el N° 76 del 31 de mayo de 1976 a poco tiempo de la muerte del filósofo. La entrevista se tituló “Solo un dios puede salvarnos”.

14 Ernest Bloch (1885 – 1977). Filósofo alemán cuya obra más extensa y conocida son los tres tomos de *El principio esperanza*, obra en la que fundamenta parte importante de sus concepciones.



Eje temático 3

SINODALIDAD: RESPUESTA ECLESIAL ENTRE CONVERSIONES Y SUEÑOS

Viernes 26 de octubre de 2020

Sinodalidad: respuesta eclesial entre conversiones y sueños

Mons. Álvaro Ramazzini*



91

Yo quisiera comentarles a ustedes la última parte de un documento que elaboró la Comisión Teológica Internacional sobre el tema de la sinodalidad¹. Tomaré la última parte de lo que ellos trabajaron y que es un documento bien amplio y que vale la pena releerlo de vez en cuando.

* Guatemalteco. Cardenal y obispo de Huehuetenango. Combina su labor pastoral con la defensa de los derechos humanos especialmente del pueblo más empobrecido como los indígenas, campesinos y migrantes. Tiene un amplio compromiso con la ecología integral y contra la contaminación y la minería en la defensa del agua.

1 COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, Roma, 2 de marzo de 2018. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html

Voy directo a la parte del documento que se titula “La necesidad de una conversión pastoral para la puesta en práctica de la sinodalidad”. El punto de partida es que para lograr esa conversión pastoral y la sinodalidad es necesario superar algunos paradigmas.

¿Cuáles son los paradigmas presentes en la cultura eclesiástica que hay necesidad de ir renovando para entrar en el dinamismo de la reconstrucción pastoral que, desde Santo Domingo los obispos de América Latina y el Caribe, veníamos pidiendo? También cuando nos reunimos en Aparecida estuvimos discutiendo sobre la misma necesidad de esa conversión pastoral de toda la región.

La conversión pastoral para la puesta en práctica de la sinodalidad exige que se superen algunos paradigmas, todavía frecuentemente presentes en la cultura eclesiástica, porque expresan una comprensión de la Iglesia no renovada por la eclesiología de comunión. Entre ellos: la concentración de la responsabilidad de la misión en el ministerio de los Pastores; el insuficiente aprecio de la vida consagrada y de los dones carismáticos; la escasa valoración del aporte específico cualificado, en su ámbito de competencia, de los fieles laicos, y entre ellos, de las mujeres (*La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, # 105).²

¿Cuáles son los paradigmas que hay necesidad de cambiar para lograr una conversión pastoral que ponga en práctica la sinodalidad?

Se habla de paradigma en la estructura eclesiástica de manera que los primeros llamados a convertirnos somos los que formamos el clero, es decir, diáconos, obispos y sacerdotes.

El punto de partida es que no se ha logrado todavía la comprensión de la Iglesia desde la perspectiva de una eclesiología de comunión a pesar de que ya pasaron tantos años del Concilio Vaticano II.

2 Ibid.

Uno de los paradigmas que tenemos que cambiar es ir disminuyendo la concentración de la responsabilidad de la misión en el ministerio de los pastores.

Creo que ahí todavía tenemos una tarea muy pendiente.

Los misioneros y misioneras no somos solamente los obispos, sacerdotes, diáconos, es decir, los ministros ordenados, sino que todos somos misioneros y misioneras. Aunque como se ha dicho tantas veces, aún hay que lograr que eso entre en la mente y el corazón para luego desarrollar una práctica que se corresponda con ese cambio de mentalidad.

El gran compromiso de declararnos en estado permanente de misión, que hicimos en Aparecida, Brasil³, y después de todos estos años que han pasado desde aquel encuentro, no sé realmente hasta qué punto se haya de verdad asumido, se haya empapado la conciencia de los bautizados de que somos discípulos y, por lo tanto, misioneros.

¿Cómo lograr que la eclesiología de Comunión del Concilio Vaticano II sea realmente una relación vivida [problemas de audio] de cada uno de los bautizados? Todavía seguimos concentrando mucha responsabilidad de la misión en el ministerio y servicio de nosotros los pastores.

En segundo lugar, no se ha logrado todavía, a mi juicio, el apreciar en el pleno sentido de la palabra, la vida consagrada en la Iglesia y sobre todo la importancia y la necesidad de los dones carismáticos. Hay una escasa valoración también del aporte específico cualificado en el ámbito de la competencia propia de los fieles laicos y entre ellos de las mujeres.

3 CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA (CELAM), *V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, Aparecida, San Pablo, Brasil, 13-31 de mayo de 2007.

He mencionado solamente estos paradigmas que tienen que ver directamente con la renovación pastoral para poder lograr una verdadera sinodalidad que vaya más allá de lo institucionalmente establecido; pienso en el sínodo de los obispos, en los consejos pastorales, en las estructuras de la comunión que después del Concilio Vaticano II quedaron plasmadas en el Código de Derecho Canónico.

En el documento de la Comisión Teológica Internacional se indican algunas líneas fundamentales que nos pueden orientar en la acción pastoral para vivir la sinodalidad. Mencionaba antes algunos de los paradigmas -ustedes conocen mejor los contenidos de esos paradigmas desde su misma experiencia- pero ahora me referiré a algunas líneas fundamentales de orientación.

94

Hay necesidad de activar [la sinodalidad] a partir de la estructura que tenemos y que no va a cambiar -la iglesia particular, diócesis, vicariatos apostólicos, prelaturas territoriales- de una manera realmente circular y no tanto perpendicular; de arriba para abajo.

Ustedes saben mejor que yo que, inclusive a nivel de la actividad parroquial, es necesario lograr esa circularidad en todos los niveles de la relación de todos los que estamos involucrados en la acción misionera de la Iglesia, en su acción evangelizadora, para poder así sentirnos todos sentados en la misma mesa o como muy bien ha dicho el papa Francisco, subidos todos en la misma barca. A veces nuestros mismos fieles laicos, no sé si por una mala imitación de nuestros malos ejemplos o sencillamente porque también ellos como nosotros son seres humanos, llevan dentro la tentación del poder que en el caso del poder religioso es todavía más grande y peligrosa.

Se ha hablado mucho sí de la participación y la corresponsabilidad de los laicos y de las laicas. Permitan que les diga que ese es uno de los temas que quienes hemos trabajado en la formación de los

futuros sacerdotes hemos realmente buscado. Hablo de mis tiempos en que trabajaba en el Seminario Mayor Nacional. Buscaba que los futuros sacerdotes entendieran desde que entraban en el seminario, y esto se puede aplicar también a las congregaciones religiosas, que el ministerio sacerdotal, es un ministerio, es un servicio y lo digo desde mi identidad de obispo. Que toda la serie de exigencias que nacen desde el bautismo, de ser profetas, de ser sacerdotes, de ser servidores, se deben ampliar y profundizar en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada y también en la vida laical.

Me ha tocado, a veces, en mi ministerio episcopal, encontrarme con laicos que se consideran pequeños párrocos en su comunidad y pequeños obispos en su territorio. La lucha siempre por el poder, por imponerme a los demás, por ser protagonista, pero en un sentido negativo, es siempre la gran tentación que tenemos para poder activar esta circularidad en la que todos nos sentimos que estamos en el mismo barco.

Indudablemente la diversidad de vocaciones, servicios y roles no las podemos negar, pero lograr entender que debe haber una circularidad y no tanto una perspectiva de arriba hacia abajo, -yo mando, usted obedece- como si fuéramos miembros de un ejército, es siempre el gran reto.

Tenemos que lograr dar un paso decisivo en la conciencia del yo, del uno, en la conciencia de algunos y en la conciencia de todos. Eso es la cita literal de lo que estoy leyendo. Cómo lograr “la circularidad dinámica entre “uno”, “algunos” y “todos””. Es un reto fundamental para vivir la sinodalidad.

En la perspectiva de la comunión y de la puesta en acto de la sinodalidad, se pueden señalar algunas líneas fundamentales de orientación en la acción pastoral:

- a. la activación, a partir de la Iglesia particular y en todos los niveles, de la circularidad entre el ministerio de los pastores, la participación y corresponsabilidad de los laicos, los impulsos provenientes de los dones carismáticos según la circularidad dinámica entre “uno”, “algunos” y “todos”;
- b. la integración entre el ejercicio de la colegialidad de los pastores y la sinodalidad vivida por todo el Pueblo de Dios como expresión de la comunión entre las iglesias particulares en la Iglesia universal;
- c. el ejercicio del ministerio petrino de unidad y de guía de la Iglesia universal por parte del obispo de Roma en la comunión con todas las iglesias particulares, en sinergia con el ministerio colegial de los obispos y el camino sinodal del Pueblo de Dios;
- d. la apertura de la Iglesia católica hacia las otras iglesias y comunidades eclesiales en el compromiso irreversible de caminar juntos hacia la plena unidad en la diversidad reconciliada de las respectivas tradiciones;
- e. la diaconía social y el diálogo constructivo con los hombres y las mujeres de las diversas confesiones religiosas y convicciones para realizar juntos una cultura del encuentro. (*La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, # 106)⁴.

Y el otro reto, y aquí puedo hablar en primera persona, es cómo podemos alcanzar una “integración entre el ejercicio de la colegialidad de los pastores y la sinodalidad vivida por todo el Pueblo de Dios como expresión de la comunión entre las iglesias particulares en la Iglesia universal”. Como ven, es la cita directa del documento que les estoy comentando.

En mi vida episcopal, muchas veces me encuentro con laicos muy comprometidos, laicos que de verdad tienen el sentido de la

4 COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, Roma, 2 de marzo de 2018.

vivencia de su identidad bautismal y que le enseñan tanto a uno: celo apostólico, entrega, dinamismo apostólico y además, están pendientes de vivir sus obligaciones familiares; si son casados, sus obligaciones matrimoniales y su trabajo.

La colegialidad es un tema que gracias al Espíritu Santo se desarrolló plenamente en el Concilio Vaticano II pero pasar después a acciones muy concretas que puedan demostrar que esa colegialidad es vivida por todo el pueblo de Dios, respetando cada quien las propias responsabilidades para poder fortalecer la comunión a nivel de la diócesis o del vicariato apostólico para luego vivirlo a nivel de la relación entre las iglesias particulares y después vivirlo en el nivel más amplio de la relación con la Iglesia universal sigue siendo un reto muy grande para lograr la sinodalidad.

El Sínodo, por poner el caso, es verdaderamente un instrumento que gracias al esfuerzo que el papa Francisco está haciendo, está siempre retomando, retomando más fuerza.

Permítanme recordarles lo que sucedió antes del Sínodo de la Amazonía.

Hubo voces que decían que con ese sínodo se estaba rompiendo la unidad de la Iglesia, que “cómo es posible que vayamos a tener un sínodo solamente de una región de la Iglesia que involucra a varios países”, “se va a perder el sentido de la universalidad de la Iglesia”. Sin embargo, el papa Francisco fue para adelante y dijo que se haría un Sínodo de la Amazonía con la mayor participación posible, no solo de los obispos sino de laicos, de personas de la vida consagradas, y de otras personas.

El Sínodo de la Amazonía está dando el ejemplo de cómo se puede lograr esa circularidad entre fieles laicos, pastores y personas de la vida consagrada.

Desde mi experiencia de obispo icómo cuesta muchas veces lograr una relación fraternal entre presbíteros y personas de la vida consagrada!

Y no voy a señalar quien tiene mayor responsabilidad. No. Sencillamente es un hecho. Cuesta vivir en la propia diócesis esa sinodalidad que viene establecida en el consejo diocesano de pastoral, en el consejo económico diocesano y que después se va realizando en los consejos pastorales parroquiales, en los consejos parroquiales de canales, en los consejos parroquiales comunitarios.

¿Cómo lograr que todo venga desde abajo hacia arriba sin que cada uno pierda la responsabilidad que tiene en el ejercicio de la pastoral, en el anuncio del evangelio, en el cumplimiento del mandato misionero? ¿Cómo integrar ahora esa expresión de la comunión de las iglesias particulares y la Iglesia universal?

Desde hace un tiempo, en Alemania se está haciendo una consulta muy amplia para que la Iglesia allí pueda tener un sínodo de la misma Iglesia alemana. Un sínodo en la Iglesia de Alemania. Ya tuvimos el Sínodo de la Amazonía que incluyó varios países, diócesis y prelaturas.

Veamos qué pasa ahora con esta experiencia que los alemanes están haciendo en su propio país y que realmente el mismo Papa acepta e impulsa...

Por otro lado, el otro punto de reflexión para poder nombrar esta perspectiva de sinodalidad desde la comunión eclesial es la relación que debe de haber por ejemplo en el ejercicio de unidad y de guía de la Iglesia universal por parte del obispo de Roma en la comunión con todas las iglesias particulares, pero siempre buscando una relación de unidad con el ministerio colegial de los obispos y el camino sinodal del Pueblo de Dios.

¿Cómo lograr esta comunión eclesial? Sigue siendo un reto que la figura del Papa y el ejercicio de su ministerio puedan realmente ser vividos en comunión eclesial, más aún en momentos críticos.

Cuando hablamos de sinodalidad considero muy importante no olvidar la apertura de la Iglesia católica hacia las otras iglesias y comunidades eclesiales en el compromiso de caminar juntos hacia la plena unidad en la diversidad. Esa unidad reconciliada de las respectivas religiones.

Yo quisiera en ese sentido mencionar la carta encíclica del papa Francisco, *Fratelli Tutti*, en donde se pone en evidencia la necesidad de que esa sinodalidad que nosotros estamos tratando de vivir espiritual, teológica y estructuralmente nace de esa condición de la identidad humana.

No vamos a lograr realmente el ideal de una sinodalidad perfecta, porque al final todos estamos marcados por el pecado original y por los pecados ordinarios, pero ese ideal de todos hermanos cada quién con su especificidad, con su carisma, no tiene que ver ahora con el camino del ecumenismo o con el diálogo interreligioso; lo que tiene que ver es con el camino de una humanidad que se salva toda o se hunde toda.

Por eso, entonces, yo creo que todo esto que estamos viviendo y el último documento del papa Francisco es realmente una circunstancia providencial, porque nos está ayudando a entender que no habrá una perfecta sinodalidad si no partimos que todos y todas somos seres humanos, en el caso de nuestra fe, servidores y servidoras del Reino de Dios.

El papa Francisco nos ha enseñado que la diaconía social y el diálogo constructivo con los hombres y las mujeres de las diversas

denominaciones, religiones, posiciones e ideologías es el camino constitutivo de la Iglesia: diálogo constructivo, diaconía social.

De esta manera tomando como criterio estos dos elementos podemos interpretar siempre la alianza del corazón de Dios. La condición para seguir al Señor Jesús y ser servidores del Reino es no olvidar que todos estamos en el mismo barco y que al final todos somos seres humanos.

Es muy providencial que partamos desde ese punto de vista para después ir elevándonos hacia los criterios teológicos, espirituales y pastorales.

Nuestra pastoral va a ser una pastoral renovada y adecuada a la misión de la Iglesia del mundo de hoy si realmente estamos convencidos y estamos decididos a continuar con este esfuerzo de dar testimonio del Reino de Dios manifestado en Cristo Jesús.

Esto era lo quería compartir.

Sinodalidad amazónica: respuesta eclesial entre conversiones y sueños

Romina Gallegos*



101

Hace siete años que formo parte de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y desde esa experiencia hablaré. Me referiré a lo vivido durante los dos últimos años a partir de que el papa Francisco nos convocara al proceso de consulta sinodal y en el que la REPAM tuvo un gran rol.

Hablo desde Quito, Ecuador, lugar de anunciación y un país amazónico que tiene un 48% de territorio amazónico y como una servidora.

* Ecuatoriana. Socióloga, enamorada de la Amazonía y de su gente creyente en un Cristo encarnado en medio de la realidad. Ha trabajado en la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) como parte del equipo de la Secretaría Ejecutiva.

Compartiré las imágenes y voces de las personas que conocí durante estos dos años porque siento que es la única forma en que puedo compartir con ustedes la experiencia vivida en el proceso de consulta sinodal de la REPAM.

Cuando me invitaron a compartir este tema y esta experiencia analizaba lo que era la sinodalidad y pensaba mucho en lo que la gente me dijo. De hecho, en algunos lugares, se sentía que la sinodalidad ya se practicaba. Viví una realidad sinodal que ya está encarnada y la viví como una respuesta que ya está entre las conversiones, sueños y palabras del pueblo de la Amazonía.

ELEMENTOS DE LA AMAZONÍA

102

La Amazonía tiene cuatro elementos que resaltan en su territorio:

- Su **capacidad** maravillosa **de biodiversidad** que asegura contar con un pulmón y con tener agua.
- Una **sociodiversidad**, que se expresa en la diversidad de poblaciones indígenas, población afrodescendiente, colonias, procesos de urbanización, comunidades campesinas y ribereñas, que la habitan.
- Los **ríos** que lo conectan todo y que los transitan barcas y canoas conducidas por quienes son expertos en navegarlos.
- Y la **angustia y los dolores** de un territorio que está sirviendo a grandes intereses, pero casi nunca sirve a su pueblo.

En medio de estos cuatro escenarios también se contempla la presencia de Dios vivo, de Cristo vivo, y de espíritus de estos pueblos, que también acompañan estas cuatro dimensiones.

Recordando las palabras que la gente expresó en asambleas del proceso de consulta, pensaba que para hablar de sinodalidad

debemos hablar de una **eclesiología particular**, de una forma particular de ser Iglesia.

Recordaba cómo fue esa Iglesia que está en la Amazonía, cómo llegó y se plantó en esos territorios tan distantes -historias que para algunos fueron casi fantásticas- para establecer presencias de Iglesia que en muchos casos construyeron puentes con la gente y que desde entonces acompañan esos pueblos. Lamentablemente, se debe reconocer que eso no sucedió en todos los casos.

El arte en la Amazonía ha buscado el modo de reflejar la presencia de Jesús en medio de esas culturas y a través de diversos lenguajes como la pintura. Un ejemplo de esas expresiones se puede ver en la parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe, cantón Zamora, de la provincia de Zamora Chinchipe, aquí en Ecuador, donde una pintura de cálida paleta representa a Jesús compartiendo la cena entre yucas, peces y plátanos con la gente del pueblo Shuar¹.

103

Mediante expresiones muy concretas de esa forma de construir Iglesia, vicariatos y muchas misiones establecieron relaciones e intercambios que construyeron vínculos totalmente diferentes.

¹ El pueblo Shuar es una de las 14 nacionalidades originarias de la Amazonía ecuatoriana y una de las siete con presencia también en Perú (transfronteriza). En Ecuador su población de unos 110.000 habitantes, habita en 668 comunidades en Santiago, Pastaza y Zamora Chinchipe, y en asentamientos en Sucumbios y Orellana en la Amazonía y, en la Región Litoral, en Guayas y Esmeraldas. Los Shuar reivindican un territorio de 900.688 hectáreas de las que aún hay 182.468 sin reconocimiento legal. La estructura simbólica del pueblo Shuar "está orientada bajo principios muy claros, el respeto a las personas mayores, la honestidad, el trabajo y el respeto a lo que posee otra persona, principios que se los enseña con el ejemplo, con la planificación diaria del trabajo y con la sabiduría de escuchar a la selva. Por ejemplo: cuando un relámpago suena, anuncia la llegada de un rayo y si un rayo cae en algún lugar del territorio, ese lugar no podrá receptor un nuevo sembrío porque saben que en ese lugar caerá otro rayo de mayor proporción que destruirá lo que se haya trabajado allí". Fuentes: CONFEDERACIÓN DE NACIONALIDADES INDÍGENAS DEL ECUADOR (<https://conaie.org/2014/07/19/shuar/>). | "Cuántas nacionalidades y pueblos indígenas hay en Ecuador", (nota), El Universo, Guayaquil, 25 de octubre de 2019. (<https://www.eluniverso.com/noticias/2019/10/25/nota/7575452/cuantas-nacionalidades-pueblos-indigenas-hay-ecuador/>)

Esas formas de hacer Iglesia marcan la diferencia de encarnar o de ver la sinodalidad en la Amazonía. Parte de esas formas tienen raíces profundas que le permite estar y estarse. Por ejemplo, la capilla intercultural ubicada en la Misión de San Miguel de Sucumbíos tiene en su interior un altar que contiene el Fuego de Cristo sostenido por tres maderos al estilo kichwa amazónico. Esto simboliza el poder de la fuerza de la naturaleza en la oración. Para la misión, los tres troncos tenían un significado especial pues representaban la santa trinidad. Sin embargo, hay otros lugares donde ese proceso aún se debe comenzar.

ASAMBLEAS Y PARTICIPANTES

104

Durante el proceso de escucha de la Red Eclesial Panamazónica (RE-PAM)², acompañé varias de las asambleas territoriales y foros que se realizaron en toda la Panamazonía y de ahí el permiso para compartir en este trabajo las voces de ellas y de ellos con sus testimonios.

Puesto que el Sínodo sobre la Amazonía también convocaba a reflexionar sobre la ecología integral, el proceso de escucha sinodal no fue sólo en la Amazonía. Hubo otros lugares del planeta que también se vincularon, aportaron y decidieron compartir. Lo que le pasa al segundo pulmón más grande del planeta dio lugar a la participación de comunidades de Norteamérica, Centroamérica, Europa y del resto de países. Sus voces, propuestas y sueños también fueron escuchadas.

2 “La REPAM ha sido encomendada formalmente para apoyar a la Secretaría del Sínodo y el Consejo Pre Sinodal, presidido por el papa Francisco, en el proceso de escucha activa y directa en la amplitud del territorio Panamazónico, en el levantamiento de la información de manera adecuada para ayudar en la elaboración del Documento Preparatorio (*Lineamenta*) y del Documento de Trabajo (*Instrumentum Laboris*) que se ha elaborado considerando los diversos aportes del proceso de escucha, y para animar la mayor participación posible de los diversos actores en la Amazonía”, señala la autora en la diapositiva que acompañó su disertación.

El proceso de consulta sinodal animado por la REPAM y articulado con sus miembros en cada uno de los países, se realizó entre junio de 2018 y febrero de 2019 y convocó 266 eventos sintetizados cada uno en un informe que recogía las voces y propuestas de los participantes.

Participaron 83.843 personas en el proceso de consulta. La cantidad de participantes puede parecer poca si se la compara con los treinta y tres millones de habitantes estimados en toda la Amazonía, pero se trató de por sí de un ejercicio histórico y maravilloso en el que la Iglesia se abrió para poder escuchar los sueños, propuestas y gritos del pueblo.

Como parte de la consulta se realizó un encuentro de pueblos indígenas que convocó a ochenta personas de veinticinco pueblos indígenas de la Amazonía que compartieron y se escucharon durante tres días en una gran maloca³.

105

En ese espacio se expresó la fuerza de los pueblos, de misioneras y misioneras que los acompañan estoicamente; se escucharon los aportes de aquellos que se dispusieron por primera vez a compartir con los pueblos y de los que aportaron otras herramientas técnicas para poder acompañar y tejer.

Eso es la sinodalidad. La sinodalidad se enfatiza en espacios que ya existen y deben seguir siendo fortalecidos.

3 Las malocas son grandes casas comunales presentes en muchas de las nacionalidades indígenas de la Amazonía. Son un espacio fundamental para el desarrollo cultural, social, político y religioso de esas comunidades y en ellas suceden eventos de gran importancia para las personas y el colectivo.

CARACTERÍSTICAS DE LA SINODALIDAD

La apuesta a la sinodalidad como Iglesia nos invita a habitar en medio de una diversidad que no necesariamente podemos comprender y que muchas veces nos supera. Nos supera porque se trata de una diversidad que no podemos controlar ni encasillar. Muchas veces queremos encasillarla, categorizarla, pero se trata de una diversidad que nos sobrepasa. Logra superarnos porque encarna realmente al pueblo de Dios, un pueblo diverso, capaz de generar esa “comunitariedad” y encuentro. Una diversidad capaz de escuchar, valorarse y tratarse de manera igual.

Tiene elementos de expresión de la celebración de la espiritualidad de los diferentes pueblos. Esto es reconocer la forma encarnada de Dios en el territorio de la Amazonía, en medio de esas culturas y en las formas en que dialogan entre ellas.

Un ejemplo de esto es que luego de dos días de intercambio y discusión en una asamblea del Vicariato de Napo, Ecuador, los participantes realizaron un envío especial al obispo del lugar, Monseñor Adelio Paskualotto, en una expresión de la diversidad vivida y compartida en todo el Proceso de Consulta Sinodal de la REPAM. Mediante esa ceremonia, la asamblea envió a Mons. Adelio al Sínodo de Obispos sobre la Amazonía cubierto de toda la palabra para que la honrara y la defendiera en Roma.

Una característica muy importante de la sinodalidad y que ya está presente en la Amazonía es la profecía. El proceso del sínodo amazónico nos ayudó a refrescar lo que significa ser una Iglesia profética. Los pueblos nos ayudaron a resignificarlo, a verlo desde una nueva forma, como un nuevo renacer. Ya sabíamos que era relevante para la Iglesia anunciar y denunciar y más ahora, frente a situaciones de tanta muerte que vive la Panamazonía y que son conocidas.

Al unísono, la voz que se escuchó reclamaba que la Iglesia fuera aliada y que se comprometiera en la lucha de la defensa de los pueblos y los territorios, porque esa es una de sus más grandes misiones.

Generar estos espacios de encuentro puede fortalecer una Iglesia de base que ya existe y que tuvo momentos de mayor auge como en Brasil pero que necesita ser fortalecida, acogida y potencializada nuevamente.

UNA IGLESIA QUE HABLA DESDE LOS DIFERENTES LENGUAJES

No me refiero solo a los idiomas de los pueblos indígenas o entre el español y el portugués, o el inglés, el francés y el holandés en las Antillas sino a una nueva forma de comprender los lenguajes simbólicos, aquello que no se dice. Especialmente cuando uno podía solamente ver y callar frente a la dinámica de “comunitariedad” de ese pueblo de Dios unido, reflexionando y sintiendo.

107

Si algo permitió estos meses intensos en los que por todas partes hubo espacios de encuentro y escucha, ya fuera que reunieran cinco personas o doscientas, fue la posibilidad de reconocer nuevos ritmos.

Un ritmo presionaba y demandaba acelerar de inmediato las respuestas adecuadas de la Iglesia ante tantas situaciones de vulnerabilidad. Otro ritmo insistía en reconocer esos pedidos de construir otros tipos de Iglesia inculturada, dialogante, intercultural, con ministerios, que pudiera reconocer otros desafíos que tiene la Amazonía. Fue como encontrarnos en un nuevo tiempo.

CLAVES PARA CONTINUAR

Habitar este nuevo espacio sinodal amazónico me reveló aspectos claves que se necesitaban para poder continuar, que partieron de

las palabras de la gente, en lo que constituyó el elemento más importante del ejercicio de la sinodalidad.

Al haber generado ese espacio, la escucha y el compromiso en la construcción de esos nuevos ritmos, tiempos y sueños, se hace muy necesario seguir honrando esta palabra.

En muchos de los espacios de diálogo con las poblaciones indígenas y afro se habló de los ejercicios de perdón y reconciliación.

En muchos espacios de la Amazonía tenemos una historia oscura causada por la explotación de caucho, extracción de petróleo, la minería y por la misma colonización. Fue impresionante sentir que los pueblos no quieren volver a ver atrás. Quieren hacer borrón y cuenta nueva.

Se habló mucho de la historia de su ser y hacer Iglesia, reconocer que el espíritu de la sinodalidad no corresponde solo al obispo, al vicariato o al Papa, sino que le corresponde a todos los bautizados porque todos somos Iglesia, todos somos pueblo de Dios.

Se reconoció que esa forma de ser y hacer Iglesia, de hacernos verdaderos cristianos y cristianas, también la hacen las personas que por amor al prójimo pueden superar el miedo y el construir una historia de lucha y defensa de lo ambiental.

Poder reconocer a un Cristo encarnado en su pueblo y en la naturaleza también nos ayudará a continuar. En uno de los encuentros en Lethem, Guyana, se dijo: “nosotros escuchamos llorar a los ríos, a las montañas”. Es una frase muy fuerte.

Decir que se escucha llorar a los ríos y las montañas, a la selva que se desangra, que le duele, supera el simple enunciado de que hay contaminación; tiene otras implicancias para nuestra comprensión más racional y del valor muy particular que los pueblos tienen en su relación con la naturaleza y la forma en que nos desafían a

reconocer otros modos de relacionarnos, algo a lo que Francisco nos animó con la encíclica *Laudato Si'*⁴ y que cinco años después de escrita nos sigue interpelando y -ojalá- movilizando cada vez más.

El respeto a las expresiones de la espiritualidad presentes en la Amazonía fue uno de los elementos que apareció en los espacios de escucha y es una base para el ejercicio de la sinodalidad. Se trata de comprender que es mediante una forma respetuosa de encuentro, de diálogo, el modo de descubrir a Dios en las culturas que ya existen. No se trata de llevarle a Dios sino de reconocerlo con ellos y entre ellos.

Se habló mucho de promover una nueva evangelización basada en una relación mutua no unilateral. De reconocer que esa nueva evangelización es un proceso de diálogo, un encuentro, un pacto entre los pueblos y la Iglesia y de la Iglesia y los pueblos. La historia nos enseñó que se trata de una relación mutua que no puede ser unilateral.

En este contexto, se destacó la necesidad de reconocer la teología que los pueblos indígenas señalan como propia. No crear una nueva teología que hable por ellos sino contemplar la teología que ya está, que ya existe.

Otro punto clave sobre el que se abundó estuvo referido a la Iglesia de base. Se demandó una Iglesia que fortalezca las bases, los espacios; que sea hermana y aprendiz, humilde, que se abaje y que no se aproxime con superioridad a los territorios. Una Iglesia que sea simple y espontánea.

Las diversas instancias del proceso fueron una suerte de nuevo ejercicio que permitieron soñar y ver. Se pudo ver en los ejercicios

4 PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común, Roma, 24 de mayo de 2015. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

de escucha y en los diálogos. En los debates acalorados sobre temas en los que no existían puntos en común también se pudo ver porque el solo hecho de haber generado aquellos ámbitos de intercambio sobre esos asuntos supuso una gran apertura para el inicio de un proceso que no acababa ahí, sino que apenas comenzaba.

El ejercicio de la sinodalidad abarca a los distintos rostros amazónicos y su mayor participación con la certeza de que sus frases no quedarán en un papel o en un estante. La demanda específica de espacios y de respuestas a los jóvenes, a las mujeres indígenas, afrodescendientes, mestizas y ribereñas, a las migrantes y los migrantes, laicas y laicos y los pueblos indígenas, las demandas de que todos estos rostros tengan un espacio en esa sinodalidad como se dio en las asambleas del proceso de escucha.

110

En particular en estos días en que se viven y sienten violencias tan complejas en los territorios, poblaciones y sobre todo en las mujeres, se trata de reconocer los rostros de las mujeres laicas, consagradas, de las congregaciones y darles un lugar en la Iglesia y en la sociedad. Así se debe procurar que esos rostros formen parte y construyan con su aporte y así la mitad del planeta y de todo el territorio panamazónico no se quede afuera.

Se reconoció el valor histórico de lo que se vivía. Las formas de las asambleas y espacios tan diversos eran históricos. Esa valoración se hizo sin dejar de reconocer la existencia previa de espacios y formas de una Iglesia mediante los que acompañan a los pueblos en sus luchas y que ya eran parte de algunas de las cosas que el pueblo pedía.

Fue claro que aquello que se estaba gestando era realmente importante y relevante y se pudo sentir una invitación a continuar con la convocatoria a esos espacios dando cabida a los diversos rostros de la Amazonía y a ocupar esos nuevos espacios viviendo esta nueva “comunitariedad”.

El Papa invita a la sinodalidad con frases claves que al leerlas permitieron confirmar que era eso lo que se vivía en esas asambleas. Las frases de Francisco confirmaban que lo que estaba ocurriendo desde hacía dos años era sinodalidad.

El papa Francisco sostiene que la sinodalidad es la forma de reunirse, escucharse, discutir, orar y decidir de la Iglesia. Justamente eso fue lo que se hizo en las asambleas del proceso sinodal amazónico. En ellas se gestaron espacios donde se volvió a soñar lo comunitario de la Iglesia, se repensó la toma de decisiones y sobre todo se comenzó a marcar la ruta del hacia dónde -del sueño- y del para qué seguir caminando.

En la Amazonía hay raíces muy profundas y experiencias previas de fuerte sinodalidad.

Antes de la publicación de “Querida Amazonía”⁵ comenzó a verse vicariatos tomando decisiones sobre nuevas pastorales, nuevas formas de pensar la inculturalidad en esos vicariatos que eran parte de procesos mediante los que la Iglesia buscaba cómo responder a las nuevas vulnerabilidades que se daban en los territorios y que se escucharon en las asambleas. La sinodalidad ya estaba en práctica. ¡Ya está en práctica!

5 PAPA FRANCISCO, *Exhortación apostólica post sinodal Querida Amazonía*, Roma, 2 de febrero de 2020. http://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia_sp.pdf

TRES APOYOS PARA HONRAR LA PALABRA Y CONCRETAR LA AGENDA

Alegra poder reconocer que tenemos una agenda muy grande. El documento final del Sínodo⁶ marca una agenda con unos 150 puntos que fue animada y avalada por los obispos y por todos quienes participaron en él y se trata de personas que creen en esos 150 compromisos.

También tenemos los sueños del papa Francisco que él mismo expresó en “Querida Amazonía” y que complementan con el documento final y los 150 compromisos concretos para realizar.

Contamos con la palabra de la gente que es la que sostiene toda esta agenda y esos dos grandes documentos. Esa palabra que fue la muestra de la encarnación de ese Jesús que estaba allí en medio de ellos, pidiendo que se tomaran esas decisiones que animaban la posibilidad de soñar una Iglesia más profética, más denunciante, acogedora y de más diálogo.

La invitación más grande de la sinodalidad presente en la Amazonía es a honrar esas tres grandes palabras y sus 266 puntos.

Honrar la palabra del pueblo, del compromiso y del sueño, conforman la gran agenda.

La sinodalidad amazónica nos invitó a alcanzar sueños. Sueños que no son fáciles ni sencillos pero que están ahí. La nueva eclesiología genera mucha esperanza y sueños que se expresaron en el Concilio Vaticano II hace cincuenta años atrás y que reconocen las semillas del Verbo. El padre Juanito Cantero, un misionero en

6 SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Amazonía, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*. Asamblea especial para la región panamazónica, Documento final, Vaticano, 26 de octubre de 2019. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20191026_sinodo-amazonia_sp.html

Ecuador, decía que no se trata de semillas, sino que ya son grandes bosques que han crecido y que allí están.

Los invito a dejarnos tocar por los sueños y las palabras que se han escuchado y a honrar las palabras del pueblo, los compromisos y los sueños.

El complejo tejido sinodal en este *kairós* eclesial. Tretas e ilusiones para discernir la vocación a caminar juntos, juntas

Mauricio López*



114

Quiero agradecer el encuentro con las hermanas y hermanos de camino.

Sinceramente es una posibilidad de agradecer por todo el camino recorrido y para mí este compartir es más bien un acto de fe.

Afortunadamente desde este balbucear teología porque no soy teólogo, y en ese sentido es balbucearla en una búsqueda inacaba-

* Mexicano por nacimiento, ecuatoriano por elección y amazónico por vocación. Colaborador del trabajo de Iglesia en la Amazonía. Laico ignaciano, expresidente mundial de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Ha sido Secretario Ejecutivo y co-fundador de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y miembro del Consejo Presinodal instituido por el papa Francisco para el Sínodo Especial de la Panamazonía. Tiene formación en espiritualidad Ignaciana, discernimiento y acompañamiento espiritual, ciencias sociales y territorio, desarrollo humano, y gestión y administración.

da y sobre todo porque es un proceso que sigue siendo una lucha interior. Sobre todo, intentando purificar la intención que en este tiempo de pandemia se ha agudizado fuertemente como un deseo de hacer sentido -si es que puede hacerse sentido de esta crisis que estamos viviendo- y, sobre todo, lo que esta pandemia desnuda y revela es el desafío de la sinodalidad.

Por eso el título: “El complejo tejido sinodal en este *kairós* eclesial. Tretas e ilusiones para discernir la vocación a caminar juntos, juntas”.

En el preámbulo quiero iniciar con una oración a manera de invitación a purificar la intención, a buscar la aspiración más profunda, más esencial y siempre en proceso e inacabada de ser una Iglesia más sinodal.

Quisiera que ingresáramos con la mirada en las cartas de san Pablo a los Filipenses. Los cristianos de Filipo, eran una comunidad con fuertes desafíos internos en cuanto a divisiones y miradas contrapuestas muy similar a lo que hoy estamos viviendo. En la perspectiva de esta discusión es necesario tomar algunos elementos de esta carta que nos puedan iluminar como ejercicio de oración - contemplación y preguntarnos: ¿Es posible afirmar un camino hacia una mayor sinodalidad que nos permita salir de esas diferencias aparentemente irreconciliables para desde allí emprender un intento que, aunque suene imposible, nos permita caminar juntos y juntas en la hermosa y multiforme diversidad de nuestro ser Iglesia en Cristo?

Quisiera provocar con esta pregunta porque espero que esta reflexión ayude más bien a generar estas preguntas en un proceso que para mí sigue siendo un proceso pascual.

Dice la carta a los Filipenses: “Porque para mí la vida es Cristo y la muerte, una ganancia” (Flp 1,21). “Permanezcan firmes, unidos en un mismo espíritu, luchando todos juntos por la fe del Evangelio” (Flp 1,27). “Si de algo vale una advertencia hecha en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación así al amor, si vivimos

unidos en el Espíritu, llénense de alegría teniendo los mismos sentimientos, compartiendo un mismo amor; viviendo, sintiendo lo mismo, no hagan nada por rivalidad o misma vanagloria” (Flp 2.1-3).

Y en ese sentido, en este mundo herido por la pandemia y lo que ella revela de nuestro fracaso como humanidad de cierto modo intolerante, inequitativa y autodestructiva, donde los vulnerados siguen siendo los más impactados, aquellos en quienes Jesús pone su mirada como los preferidos.

Desde allí me permito compartir una oración quizás pagana para algunos, pero quizá sea más bien un grito ensordecedor o ineludible para el tiempo presente y que nos sacude desde el existencialismo arreligioso¹ pero profundamente espiritual de Albert Camus²

1 El existencialismo es una corriente filosófica que procura la búsqueda del conocimiento a través de la experiencia inmediata de la propia existencia. El hombre existe a partir de que es capaz de crear pensamiento, ese pensamiento garantiza su libertad y la responsabilidad de sus actos, conducta que debe ajustarse a una ética de la responsabilidad individual. En síntesis, la persona debe hacerse cargo de los actos que realiza en el ejercicio de su libertad.

Hay tres escuelas existencialistas; una atea que niega la existencia e influencia de Dios en la vida del ser humano, otra religiosa que aborda la cuestión de Dios y la existencia del Espíritu a la hora de explicar la existencia y una tercera agnóstica que prescinde y estima irrelevante la cuestión de Dios a la hora de entender la existencia. Los franceses Albert Camus (1913-1960) y Jean-Paul Sartre (1905-1980) son considerados los máximos exponentes del existencialismo y ambos se inscriben en la escuela agnóstica. El padre del existencialismo es el filósofo y teólogo danés Sören Kierkegaard (Copenhague, 1813-1855) que postuló la idea de que cada persona debe encontrar un sentido a su existencia y que no hay mayor responsabilidad para el ser humano que vivir su propia vida sincera y apasionadamente más allá de todo impedimento u obstáculo que se le pueda cruzar en el camino.

2 Albert Camus (7 de noviembre de 1913, Mondoví, Argelia – 4 de enero de 1960, Villeblevin, Borgoña, Francia). Este novelista, dramaturgo, ensayista, periodista francés de origen argelí y uno de los intelectuales de mayor influencia en el pensamiento contemporáneo, escribió *La peste* en 1947. De ideas libertarias en su juventud, militó en la resistencia francesa contra el nazismo. Diez años después la Academia Sueca le otorgó el Premio Nobel de Literatura “por su importante producción literaria que con una seriedad clarividente ilumina los problemas de la conciencia humana en nuestra época”. Cinco años antes de escribir *La peste*, su ensayo *El mito de Sísifo* inspiró *El extranjero*, su primera novela. En 1951 escribió *El hombre rebelde* y en 1956, *La caída*.

en la obra *La peste*: “Sí, todos habían sufrido juntos, tanto en la carne como en el alma. Entre los amontonamientos de cadáveres, los timbres de las ambulancias, las advertencias de eso que se ha dado por llamar destino, el pataleo inútil y obstinado del miedo y la rebeldía del corazón, un profundo rumor había recorrido a esos seres consternados, manteniéndolos alerta, persuadiéndolos de que tenían que encontrar su verdadera patria. Para todos ellos la verdadera patria se encontraban más allá de los muros de esta ciudad anhelada, estaba en el peso vital del amor. Y hacia aquella patria, hacia la felicidad, era hacia donde querían volver”³.

La sinodalidad es un llamado a esa vuelta, a la patria anhelada, a una la patria del encuentro, de la comunión, de un amor que parece también un intento lejano o imposible, pero que hace parte y sostiene también nuestra mirada creyente.

ALGUNOS RASGOS DE ESTE COMPLEJO PROCESO SINODAL

Tal como la voy viviendo, la invitación a una genuina sinodalidad no comienza con un ejercicio intelectual o ideológico, mucho menos como una imposición resultante de una pugna de poderes o de una lucha de fuerzas sobre una pequeña verdad limitada por encima de otra verdad limitada.

En realidad, se trata de un grito profético en el desierto, una llamada a despertar como humanidad hacia una nueva manera de ser y estar como Iglesia en el mundo.

3 CAMUS, ALBERT, *La peste*, Ed. Americanas, Ciudad de Panamá, 2018, pág. 337 (1947).

El Papa planteaba este grito en el momento más álgido de la pandemia. Y es un grito que sigue presente cuando daba su bendición *Urbi et Orbi*⁴.

Ciertamente no estamos en la misma barca, pero en el sentido de llamada como anhelo, nos dimos cuenta de que éramos todos frágiles, estábamos desorientados y, a la vez, que éramos importantes y necesarios y estábamos llamados a remar juntos.

Este tiempo nos convoca a tomarlo como un período de prueba, como un tiempo para elegir entre lo que cuenta y lo que pasa, separar lo que es necesario de lo que no lo es.

El llamado a la sinodalidad pide ese discernimiento.

Esa ruta requiere afirmación de los sujetos en su diversidad, en toda la gama de rostros pluriformes.

También es asumir nuestra herencia común como creyentes y el llamado a una anhelada, casi impensable, fraternidad universal que exprese la gratitud con nuestro origen, nuestra historia, sin ingenuidad y con una mirada autocrítica.

Solo así podemos purificar la intención y ponernos frente al llamado esencial que es a donde nos quiere conducir la sinodalidad que es al Reino, la promesa de un mundo nuevo que se construye con sudor, con dolor, con sangre, con lucha cotidiana.

4 Ante una plaza de San Pedro vacía, el viernes 27 de marzo de 2020, el papa Francisco dio la bendición eucarística *Urbi et Orbi* con el Santísimo Sacramento desde el atrio de la Basílica de San Pedro. A causa de las exigencias de cuidado que impuso la pandemia de covid-19, el Papa oró en solitario. Desde el Vaticano se había exhortado a los fieles a seguir la oración de Francisco a través de redes y medios de comunicación. Habitualmente, la bendición con el Santísimo Sacramento se realiza al finalizar la Adoración Eucarística. El gesto tiene sus orígenes en Bélgica entre fines de siglo X y principios del siglo XI hasta que, en 1264, el papa Urbino IV estableció la solemnidad del Corpus Christi para la Iglesia universal. Fuente: VATICAN NEWS, <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-03/bendicion-urbi-et-orbi-ilumina-oscuridad-papa-francisco.html>

De ahí, la pregunta de fondo que me hago a mí mismo y que comparto como una ruta pascual: ¿La sinodalidad se hace solamente con quienes piensan como yo, con quienes reafirman mi posición particular por más legítima que sea o se trata de algo más?

VALORAR LA RECTA INTENCIÓN

Al desarrollar el corpus teológico de la praxis pastoral de este camino sinodal es muy importante valorar la recta intención y para ello nos serviría mucho identificar tres condiciones y actitudes imprescindibles que nos daba el Concilio Vaticano II para entender el sentido de lo eclesial: unidad, caridad y paz.

Retomando el espíritu del Concilio Vaticano II el papa Francisco expresaba sobre la sinodalidad: “debemos proseguir por este camino. El mundo en el que vivimos, y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión”. Y la frase esencial: “Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”⁵.

Es un camino por hacer, un camino con tropiezos, pero un camino que debemos emprender.

ENFERMEDADES QUE DAÑAN LA SINODALIDAD

He descubierto en mi propio proceso enfermedades, apegos, limitaciones internas que son enfermedades que actúan contra la sinodalidad.

5 Discurso del Papa Francisco en Conmemoración del 50° aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, Aula Pablo VI, 17 de octubre de 2015. Se puede acceder al discurso en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html

Esclerosis sinodal

La primera es una esclerosis sinodal. La figura del contexto de Jesús y su anuncio de ese otro mundo posible tiene más que ver con una mirada farisaica. Esos fariseos que se apartaron de todo el que no fuera fiel a la ley, a las tradiciones, con el objeto de formar comunidades cerradas... el resto fiel de Israel.

De hecho, el término “fariseos” significa los separados, los santos, una verdadera comunidad de Israel, según decía Albert Nolan⁶. La cerrazón nos va endureciendo y encerrados en nosotros mismos es imposible caminar en un proceso que está fuertemente escleretizado.

Temor a contaminarse

Una segunda enfermedad que voy persiguiendo que me descubro y que descubro en los entornos es una misofobia sinodal, es decir, el temor a contaminarse propio de los esenios en el tiempo de Jesús.

Los esenios rechazaban a todo aquel que no pertenecía a su secta y consideraban corrupto el régimen sacerdotal del templo. Todos cuanto no fueran como ellos debían de ser odiados como hijos de la oscuridad. El amor y el respeto estaba reservado única y exclusivamente a los miembros de su grupo: los hijos de la luz.

6 El dominico Albert Nolan nació en Sudáfrica en 1934. En 1954 ingresó en la Orden de Santo Domingo y cursó estudios en Sudáfrica y en Roma. Desde entonces ha sido profesor de teología, realizó tareas pastorales entre los pobres y fue capellán universitario durante años. En 1983 fue electo como Maestro General de la Orden de Predicadores, pero rechazó el cargo para poder seguir desarrollando su apostolado teológico y pastoral en su país donde tuvo un significativo papel en la lucha de la Iglesia contra el apartheid. Fuente: <https://gcloyola.com/122-albert-nolan-op>

Percibo en mí, en distintas perspectivas, rasgos de esclerosis, rasgos de misofobia, pero también -por supuesto- perspectivas que nos pueden ayudar a salir de ellas.

Al final del día siento que ambas enfermedades nos conducen a algo que el Papa señalaba en la exhortación *Gaudete et Exsultate*⁷ que a mí me ha confrontado mucho.

De hecho, en el servicio que hice para las Comunidades de Vida Cristianas (CVX), comunidades de laicos ignacianos vinculadas a la espiritualidad ignaciana, el Papa nos envió una carta y en nuestra búsqueda de sinodalidad nos sorprendió este llamado de atención que nos decía “cuidado con ese gnosticismo alienante”. Esa sensación de gnosis o gnosticismos que produce un sentimiento de separación, de superioridad, que por más que postula una unidad en la diversidad, genera una insuperable distancia entre nosotros, poseedores de una verdad superior, y los otros, incapaces de acceder a este grado de iluminación.

121

Esto no ocurre en el marco de una corriente de pensamiento o en otra, sino que es una tentación para todos los grupos que sostienen una postura autorreferencial que impide una sinodalidad legítima, si me preguntan en mi propia experiencia.

Esto es una paradoja ya que Jesús mismo bendice a los pequeños y agradece a Dios por haberles ocultado, sabidurías que les podrían alejar los unos de los otros o separarlos en virtud de una supuesta superioridad intelectual, étnica o de pertenencia religiosa.

En la *Gaudetes et Exsultate* el Papa comenta: “el gnosticismo supone una fe encerrada en el subjetivismo, donde solo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan o iluminan, pero el

7 PAPA FRANCISCO, *Exhortación apostólica Gaudete et Exsultate sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*, Roma, 19 de marzo de 2018.

sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o sentimientos" (8)⁸.

El Papa insiste: "No me refiero a los racionalistas enemigos de la fe, esto puede ocurrir dentro de la Iglesia. (...) También es propio de los gnósticos creer que con sus explicaciones ellos pueden hacer perfectamente comprensible toda la fe y todo el Evangelio. Absolutizan sus propias teorías e imponen a los demás para someterlos a sus razonamientos" (39)⁹.

"Tampoco se puede pretender definir donde no está Dios, porque él está misteriosamente en la vida de toda persona. Está en la vida de cada uno como él quiere y no podemos negarlo con las supuestas certezas que tenemos. (...) Si nos dejamos guiar por el Espíritu más que por nuestros razonamientos, podemos y debemos buscar al Señor en toda vida humana. Esto es parte del misterio que algunas personas terminan rechazando, porque no le podemos controlar" (42)¹⁰.

De esto se trata este tiempo de *kairós*, de algo que nos supera, que es imposible de asir, de reducir.

Me parece que el regalo de la encíclica *Fratelli Tutti*¹¹ nos ubica mucho más en esta sinodalidad de sanadores y sanadoras, heridas y heridos. Y al mismo tiempo es todo como un camino hacia una comunión pascual y como un proceso de liberación integral.

8 Ibid, # 8.

9 Ibid, # 39.

10 Ibid, # 42.

11 PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social*, Roma, 3 de octubre de 2020.

ALGUNOS CAMINOS DE PURIFICACIÓN QUE NOS PUEDEN AYUDAR HACIA ESA SINODALIDAD A LA LUZ DEL PROYECTO DE JESÚS

En su libro *¿Quién es este hombre?*¹², Albert Nolan señala algunas de estas perspectivas que creo que nos pueden ayudar.

Jesús se propuso liberar a Israel de Roma, tratando de persuadir a Israel a que cambiara. Sin una **transformación de corazón** dentro del mismo Israel, también aplica para nosotros, sería imposible la liberación de cualquier tipo de imperialismo.

Lo segundo, tan propio de esta Teología de la Liberación que sigue siendo esencial, que quiere ser reafirmada, es **la lectura de los signos de los tiempos**. Juzgar por nosotros mismos, y no solo fiarnos ciegamente en lo que en tiempos de Jesús hubieran dicho los zelotes u otras gentes. Jesús desea un camino que debía incluir a todos y cada uno de los aspectos de la vida y que debía llegar a sus más básicos fundamentos y eso aplicaba a romanos, a judíos, a buenos y malos, a corrientes ideológicas de un lado u otro.

Jesús deseaba un cambio que debía afectar a todos en los aspectos de su vida y hacia una liberación. Y en este sentido, buscaba un mundo cualitativamente distinto: el Reino.

No le satisfacía la sustitución de un reino mundano por otro reino mundano porque eso de ningún modo sería liberación.

Jesús deseaba que los demás vieran lo que él veía y creyeran en lo que él creía.

La sinodalidad más que caminar juntos nos hace preguntarnos con quién y hacia dónde caminar juntos.

12 NOLAN ALBERT, *¿Quién es este hombre?*, ISBN 84-293-0585-8, publicado en 1976.

Sobre esto Jesús no tenía dudas acerca de la verdad que él veía. Parece haber estado seguro y haber dado una impresión de autoridad por la inusitada firmeza de sus convicciones.

En ese sentido, hay un llamado a seguir discerniendo a dónde nos llama hoy.

Creo que urge **purificar la intención a través del discernimiento** entre las dos mayores tretas o tensiones que yo percibí en este camino sinodal.

Me referiré al camino del Sínodo de la Amazonía; es el que conozco y puedo compartir. Pero ahí percibí dos grandes tretas esenciales: la del *sensus fidei* (sentido de fe) del pueblo de Dios, la revelación de Dios en el pueblo de Dios, en el pueblo simple, en su vida y en esa presencia de Dios presente en ellos, incluso preexistente a culturas o visiones institucionales versus el depósito de la fe.

En el fondo lo que impidió cierta sinodalidad en esta experiencia fue esa pugna de un depósito de la fe que se afianzaba para reforzarse en sí mismo y no permitía que el sentido de Dios pudiera de alguna manera rebasar.

Pero hay una segunda tretita que la percibí también en otros espacios, y era la del *sensus fidei*, nuevamente el sentido de fe del Pueblo de Dios, frente a una cierta *infallibilis veritate* (verdades infalibles). Verdades infalibles como postulados ideológicos que estaban preestablecidos fuera de la territorialidad, fuera de estos rostros concretos, en una perspectiva que se imponía por encima de este sentido del pueblo de Dios.

Creo que estas dos tensiones son las que más podrían impedir este camino sinodal y que por eso ayuda buscar purificar la intención.

El papa Francisco siendo entrevistado por el padre Antonio Spadaro¹³ sobre un punto específico en el Sínodo (pero las reflexiones creo que van para la reflexión sobre sinodalidad en general) decía: “debemos entender que el Sínodo -refiriéndose a la asamblea institucionalizada del Sínodo- es más que un parlamento. A veces el mal espíritu acaba condicionando el discernimiento, favoreciendo posiciones ideológicas de ambos bandos y favoreciendo conflictos agotadores entre sectores y, lo que es peor, debilitando la libertad de espíritu tan importante para un viaje sinodal.

Hay un ambiente que acaba por distorsionar, reducir y dividir; posiciones dialécticas antagónicas que no ayudan a la misión de la Iglesia. Porque todo aquel que se atrinchera en su verdad acaba siendo prisionero de sí mismo y de sus posiciones. Así, caminar juntos se vuelve imposible.

Caminar juntos significa dedicar tiempo a la escuchar honesta, capaz de hacernos revelar y desenmascarar la aparente pureza de las posturas y ayudarnos a discernir el trigo que crece entre la maleza”.

Un planteo que hacía el Papa que hay que buscar, rascar, trabajar, es la lógica del desborde, es decir, de alguna manera sobre abundando cualquiera de las perspectivas que nos impidan el encuentro, podremos encontrar perspectivas de sinodalidad.

A mí me gusta mirarlo incluso desde las categorías que Teilhard de Chardin señalaba. Caminar hacia una neogénesis, una conciencia universal en común, así como anhelo lejano, difícil de creer en este mundo, pero que al mismo tiempo también es una Cristo-génesis, ese Cristo cósmico, más allá de nuestras limitaciones. Una

¹³ SPADARO S.J., ANTONIO, “Il governo di Francesco. È ancora attiva la spinta propulsiva del pontificato?”, nota publicado en *La Civiltà Cattolica*, Roma, el 5 settembre 2020. Se accede al texto en <https://www.laciviltacattolica.it/articolo/il-governo-di-francesco/>

sinodalidad que nos permita trascender y desbordar lo que nos impide el encuentro y la interculturalidad.

A manera de conclusión, el acompañante que ha hecho parte de mi vida en estos últimos años y creo que ha sido purificando mi intención pues lo percibo en una elección de sinodalidad es el ciego Bartimeo¹⁴. Me identifico mucho con la noción de sinodalidad en él y parece difícil de creer porque es ciego y porque además parece que es una experiencia más bien individual. Pero en este proceso hay un primer paso: es sabernos ciegos, fracasados en el mandato para que todos y todas y todo lo creado tengamos vida y vida en abundancia. Las crisis del mundo nos dicen que hemos fracasado rotundamente en muchos niveles. Hemos sido incapaces de caminar juntos y juntas porque hemos sido incapaces de ver con claridad.

126

El segundo elemento del ciego de Bartimeo es que grita. Da un grito, que me imagino que ha sido un grito descomunal, ensordecedor, de pedido de auxilio, de saberse incapaz; rompe con la autosuficiencia. De alguna manera este mundo también necesita gritar para pedir ese auxilio, rebuscar adentro y tratar de emprender un camino hacia la reconciliación, primero interior y luego exterior.

Luego viene el acto inesperado de saberse llamado por Jesús; reconocer que estamos en el piso y sacando fuerza desde donde no las hay, por pura fe, ponernos de pie para tratar de emprender los nuevos caminos, en este caso hacia la sinodalidad.

Y un rasgo determinante que creo que es el que me cuesta más -nos cuesta, supongo- es el hecho de que Bartimeo tenía una sola pertenencia en el mundo -al menos así aparece en el relato-: su manta. Eso era lo que le impedía ponerse en camino y al sentir el llamado lanza esa manta para acercarse a Jesús y cuando él le pregunta qué quiere, Bartimeo le dice: "Señor, quiero ver".

¹⁴ El encuentro de Bartimeo con Jesús está relatado en el evangelio de Marcos 10,46-52.

Pero no termina ahí. La sinodalidad en Bartimeo necesita ese proceso previo de conversión, liberación, de pedirlo y la sinodalidad comienza en el seguimiento de Jesús. Él lo va siguiendo por el camino y ahí va haciendo sinodalidad con él.

El camino propuesto en el Concilio Vaticano II va en la perspectiva del Pueblo de Dios constituido por todos los bautizados; la totalidad de los fieles que tienen la unción del espíritu y que no puede equivocarse en la fe. Y esa propiedad se manifiesta en el sentido de fe de todo el pueblo. Desde los obispos hasta el último de los laicos cristianos busca esa verdad donde aparece ese famoso *infallibile incrementum* (incremento infalible).

El Papa decía en el 50 aniversario del Sínodo que Iglesia y sínodo son sinónimos porque la Iglesia no es otra cosa que el caminar juntos de todo el pueblo de Dios que sale a la historia, al encuentro de Cristo, y donde nadie puede ser elevado por encima de los demás. En la Iglesia es necesario que algunos se abajen para ponerse al servicio de los hermanos a lo largo del camino.

Termino con una frase que está también en la *Episcopalis Communio*¹⁵, “pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales (y lo pido para nosotros y nosotras y para mí mismo), el don de la escucha. Escucha de Dios hasta escuchar con el clamor del pueblo y escucha del pueblo hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama” (6).

En el actual desafío creyente no hay ni puede haber sinodalidad sin Iglesia en el sentido eclesial, pero tampoco hay ni puede haber Iglesia sin sinodalidad. Se trata de seguir construyendo una Iglesia plenamente sinodal, como horizonte en clave escatológica, sabiendo que ya es, pero todavía no, en una peregrinación y *co-construcción* hacia y del Reino.

15 PAPA FRANCISCO, *Constitución apostólica Episcopalis Communio sobre el sínodo de los obispos*, Roma, 15 de septiembre de 2018.



Celebración de clausura

IGLESIA EN SALIDA

Viernes 6 de noviembre de 2020

Hemos de luchar

*Dom Erwin Kräutler**



131

Yo quiero empezar con una pequeña reflexión, porque el tema de todos estos encuentros fue la Teología de la Liberación (TL) en tiempos excepcionales de crisis y esperanza. Pienso que ese título es, por así decirlo, un pleonismo, porque la TL no se puede entender sin tiempos excepcionales y de crisis.

La TL ya comenzó en el Éxodo (3,7): “Yo vi la miseria de mi pueblo, oí su clamor por causa de sus opresores, conozco sus angustias, por eso decidí liberarlos”.

* Brasileño nacido en Austria. Obispo emérito de la diócesis de Xingu. Durante toda su vida se ha dedicado a la gente de la selva, a los indígenas y a todos los excluidos “del banquete de la vida”. Por este motivo estuvo amenazado de muerte durante más de 30 años. Ahora jubilado y con 80 años continúa su lucha por los derechos de los más humillados y ofendidos y los verdaderos guardianes de la selva: los pueblos originarios.

La TL ya está en la propia Biblia, entonces la gente tiene que comenzar a pensar cómo es su propia fe.

Ahora tengo vergüenza de contar estas experiencias que son muy dolorosas en parte, pero voy a intentarlo.

La primera persona a la que quiero presentar es a la hermana Dorothy Stang. Ella vino a mí en 1982 preguntando si podía trabajar entre los pobres más pobres.

Yo le respondí “usted viene de USA y no sabe qué es pobreza aquí. Aquí, pobreza es miseria. No sé si usted podrá como mujer enfrentar esta pobreza, esta miseria, en un ambiente tan patriarcal”.

Y ella me dijo “déjeme experimentar”. Entonces la Hna. se fue para la Transamazónica al este (una carretera enorme) y comenzó sus trabajos. Ella salió de allí muerta. Fue asesinada el 12 de febrero de 2005. Yo fui a su entierro. Inicialmente había miles de políticos, pero a la hora de su sepultura eran solo los pobres quienes acompañaban el cajón.

En la última entrevista que dio (yo estaba junto a ella), dijo: “yo estoy aquí porque amo este pueblo y creo profundamente en Dios liberador”. Dorothy dio su vida y se volvió más conocida a través de su muerte que de su propia vida.

La segunda historia es mía, cuando era un obispo nuevo. Fui electo a los 41 años; ahora tengo casi 40 años como obispo. Hace 55 años que estoy aquí en Xingu¹. Cuando fui electo obispo, hubo una huelga de los cañeros porque no recibieron por 9 meses su pago por la zafra (el corte o cosecha de caña de azúcar) que entregaron y entonces cerraron la carretera y aguantaron durante una semana.

¹ La diócesis de Xingu (Brasil) es considerada la más grande del mundo con 365 mil km cuadrados.

Yo fui allí, celebré con ellos y pasé noches con ellos; había hombres, mujeres y niños. Después de un tiempo, me dio fiebre y tuve que regresar a Altamira, a unos 90 kilómetros. Entonces un día recibí una llamada que me decía que la policía estaba llegando y que iba a parar con todo, que iba acabar con esa huelga. Yo estaba con suero; me lo saqué y me fui con fiebre en un escarabajo (carro Volkswagen) hasta allí. El pueblo me recibió con palmas diciendo “el obispo es como agua bendita porque vamos a recibir la paga”. Entonces, el jefe de ellos me dijo “esa es una promesa que no va a suceder”.

Se escuchaba el paso de los militares al llegar. Nos dio mucho miedo, pero dijimos que no íbamos a movernos. Estaban de los dos lados como 70 militares armados hasta la nariz y comenzaron a disparar gases lacrimógenos. Todo nos tumbamos en el suelo y escondimos las caras.

133

Después de que se fuera el humo, nos levantamos y los militares comenzaron a gritarnos insultos y uno de los participantes que era médico se desplomó, se desmayó. Cuando fui a donde él estaba para ayudarlo la policía me detuvo, me pegó, me tiró al suelo, me maltrató y me llevó a prisión. Yo siempre dije que ese encarcelamiento y esa humillación de tirarme al piso y recibir golpes fue la segunda ordenación episcopal porque ningún sermón ni homilía podían manifestar mejor lo mucho que yo amo a este pueblo.

Última historia. Luchamos mucho por la nueva constitución brasileira. El CIMI (Consejo Indígena Misionero) junto con los pueblos indígenas es responsable por el capítulo sobre los indígenas. Pero la reacción de los terratenientes no se tardó y nos acusaron de no ser brasileiros, de ir contra Brasil y de tener contacto con empresas extranjeras. Durante cinco días uno de los mayores periódicos de Brasil escribió acusaciones que no tenían fundamento. Y hasta se creó una comisión parlamentaria para investigar si

teníamos culpa. El abogado que nos ayudó en ese tiempo luego fue ministro de Justicia en el gobierno de Lula. Finalmente, nosotros conseguimos desmentir todas esas fantasías y noticias falsas.

Un día yo estaba en Altamira esperando ser llamado para hablar ante el Congreso. Pero nunca pude porque tuve un accidente que hasta hoy no ha sido esclarecido y por el cual estuve 6 semanas en el hospital. Varias periodistas me dijeron que no fue un accidente. Incluso el padre que estaba a mi lado murió de inmediato. Yo estaba manejando. Y luego me contaron la historia que un hombre al parecer fue ahí a ver el cuerpo del padre muerto y dijo “me equivoqué”. Yo me partí la cara, pero ahora está bonita de nuevo... (risas).

Nosotros continuamos luchando en ese sentido... Ahora quiero ir directamente al Pacto de las Catacumbas.

Fui ordenado padre en el 65, soy padre de Concilio. Estuve en Austria la primera vez que se habló de ese pacto, el 16 de noviembre de 1965, primer pacto de los obispos por la pobreza y por los pobres. En aquel tiempo no se hablaba de nuestra responsabilidad con el medio ambiente, pero este primer pacto tuvo un gran valor, sin embargo, era solo de obispos.

Pero ahora en el Sínodo, yo como obispo emérito no podía participar, pero fui electo miembro del consejo pre sinodal y el Papa me recibió y aceptó. Durante el Sínodo, el 20 de octubre, nos reunimos todos, no solo obispos, sino muchos laicos (mujeres y hombres), padres y un mundo de obispos y se leyó y firmó el *Pacto de las Catacumbas por la casa común*.

Para mí personalmente el primer número es el que dice prácticamente todo lo que sigue.

1. Asumir, ante la amenaza extrema del calentamiento global y del agotamiento de los recursos naturales, el compro-

miso de defender en nuestros territorios y con nuestras actitudes la selva amazónica en pie. De ella vienen los dones del agua para gran parte del territorio suramericano, la contribución para el ciclo de carbono y la regulación del clima global, una incalculable biodiversidad y una rica socio-diversidad para la humanidad y para toda la Tierra.

Y después el número 4.

4. Renovar en nuestras iglesias la opción preferencial por los pobres, especialmente por los pueblos originarios, y junto con ellos garantizar el derecho a ser protagonistas en la sociedad y en la Iglesia. Ayudarlos a preservar sus tierras, culturas, lenguas, historias, identidades y espiritualidades. Crecer en la conciencia de que estos deben ser respetados local y globalmente y, en consecuencia, fomentar, por todos los medios a nuestro alcance, que sean acogidos en pie de igualdad en el concierto mundial de los demás pueblos y culturas.

135

Cuando se habla de “renovar la opción preferencial” no voy a usar esa palabra, aunque está escrito allí porque los obispos decidieron eso en la época de la dictadura, pero para mí esa es la opción de Jesús porque él no tiene preferencias. Jesús tiene fe en la opción preferencial por los pobres y excluidos... Ese punto 4 es maravilloso. Ahora hemos de luchar mucho para que esta parte pase del papel a la realidad.

La Iglesia en toda la Amazonía tiene una responsabilidad muy grande, especialmente con los pueblos indígenas, ayudándoles a preservar sus tierras, culturas, lenguas, historias, identidades y espiritualidades.

Especialmente en Brasil ahora estamos enfrentando un tiempo horrible con un presidente que es anti-indígena declarado, él

no esconde esto y dice que no va a demarcar ni un centímetro cuadrado como tierras indígenas. También quiere que los pueblos indígenas se vuelvan, disculpen la expresión, “brasileros comunes”, es decir, que pierdan su identidad.

La peor cosa que le puede suceder a un ser humano es cuando lo obligan a renunciar a su identidad. A mí me gustó mucho cuando escuché a dos señoras indígenas hablar en su lengua durante la declaración, pero este Presidente, y mucha gente más, quiere que todos hablen la misma lengua, pierdan su identidad y que esto se vuelva nacional. Los indígenas son los primeros habitantes de esta tierra, los originarios y nosotros estamos luchando a favor de ellos.

Una manera en la que luchamos fue una carta que hicimos un grupo de obispos. Tenemos un grupo que se llama “Diálogo por el Reino”, es de obispos, aproximadamente unos 40. Yo estoy feliz y orgulloso de esta carta porque los obispos tuvieron el coraje de poner en un papel lo que están pensando en su corazón. Hago votos para que, en esa línea del Pacto de las Catacumbas de Domitila, podamos continuar en esta lucha y que cada vez más obispos salgan del palacio, se manifiesten y firmen. Tuvimos 152 obispos que firmaron, un tercio de la Conferencia Episcopal de Brasil y más de 1000 sacerdotes. ¡Esto es una maravilla!

Nosotros tenemos un grupo que se llama “Padres da caminhada” y hay algunos obispos que fueron aceptados. Yo soy uno de ellos y doy gracias a Dios. Estoy feliz, porque estas son pruebas de nuestro desempeño; que no estamos cruzados de brazos esperando a ver qué pasa. En cuanto tengamos aliento e inspiración, en cuanto Dios nos de vida, vamos a luchar. Esta lucha es sagrada, está en la Biblia y Jesús dice en Mt 25,40 “les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”.

Cada pobre que está en los márgenes es Jesús mismo. Nuestras celebraciones y discursos pueden ser muy bonitos, bien preparados, pero en la práctica la evangelización es anuncio, es testimonio, es diálogo y es servicio. Jesús mostró esto. Hoy en el evangelio él estaba en la casa de un fariseo. Él nunca huía al diálogo, pero su servicio fue hasta el punto de lavar los pies a sus discípulos. Su testimonio terminó en Jn 19,30 cuando dijo “todo está consumado”. Todo llegó al extremo, amor al extremo; esa es nuestra misión.

Enrique Angelelli y los tres movimientos

Ramona Romero*



138

Gracias por invitarme a esta caminata que tan rica y que tanto bien ha hecho en este tiempo excepcional de crisis y pandemia.

Quiero recordar a Socorro Martínez en la inauguración diciendo “declaramos” y así abría estos encuentros y a Francisco Bosch que nos invitaba a hacer tres movimientos en tres ejes, parándonos ante la desigualdad, ante la ecología integral y ante la sinodalidad.

* Argentina. Custodia del lugar del martirio de Mons. Angelelli. Algunos le dicen “custodia” otros “guardiana”; lo importante es que no es un cargo otorgado por la jerarquía de la Iglesia sino que es un nombre que le ha dado el pueblo. “Mi vida se ofrece y entrega tras los sueños, proyectos y luchas del beato martir Enrique Angelelli, que es un modo, forma y espiritualidad en el seguimiento discipular de Jesús como tantos y tan variados y diversos testimonios que hay dentro de la Iglesia”.

Desde allí quiero compartir, entonces, esta experiencia de una Iglesia particular que es parte de esta patria grande, de esta Abya Yala, de esta América rica en testigos valientes.

En relación al primer movimiento, las desigualdades, quiero recordar al pastor, mártir y profeta, Enrique Angelelli que llegaba a esta Iglesia particular el 24 agosto del 1968. Ese pastor asumía integralmente el Evangelio y lo pudo vivir con consecuencia y coherencia. En este momento para recordar a Enrique y poder contextualizar su pastoreo me gustaría compartir la lectura desde el profeta Habacuc. En el capítulo 2, 8-9 nos dice: “¡Ay del que se enriquece con lo ajeno -¿hasta cuándo?- y acumula para sí prendas empeñadas. ¿No se levantarán de improviso tus acreedores? ¿No se despertarán lo que te reclaman? ¡Serás presa fácil para ellos! Porque tú despojaste a tantas naciones, todos los demás pueblos te despojarán a ti, por causa de la sangre humana derramada y de la violencia que ejerciste contra el país, contra las ciudades y su población”.

Esta desigualdad que marcaba también ese momento en que Angelelli llegaba a esta provincia y que en consonancia con América toda de los explotadores de siempre, esa desigualdad era la que iba a anunciar con su vida, con su Iglesia como conjunto, con su pueblo. Es por ello por lo que, en su discurso inaugural, este pastor que se asume integralmente y junto con el pueblo, anuncia y denuncia las desigualdades. También en su ingreso a esta diócesis, aseguró que él era un obispo que no venía con segundas intenciones. Solo una lo movía y era servir amando. Esa fue su primera rubrica en esta diócesis de la Rioja, luego de haber sido parte el 16 de noviembre de 1965 de los firmantes del Pacto de la Catacumbas de Domitila. Ese pacto lo llevó a abrazar con su vida esta historia, este pueblo y estas desigualdades, esas mismas que denunciaba Habacuc, de los expoliadores, de aquellos que se quedan con lo ajeno.

En el marco de lo que fue el juicio por el esclarecimiento de su muerte en la justicia civil quedó evidenciado que una de las causas fue su lucha por la tierra. Jornada tras jornada de audiencias, varios testigos, más de 60, nos decían que esa lucha por la tierra para los desposeídos, para los pobres, para los predilectos de Jesús fue la causante de su muerte.

El segundo movimiento era el tema de la ecología integral y cómo poder conectar este término, que ahora nos es muy propio y es parte de nosotros, con el pastoreo de Enrique. Esa ecología integral la manifestó en un proyecto de diócesis que respetaba y ponía en valor a la religiosidad de nuestros pueblos, con todo lo que ellos traen, lo que está en sus entrañas, en el humus de la tierra. Por eso Angelelli valoró la fe simple, sencilla, las festividades de nuestros pueblos originarios y desde ese Tinkunaco¹ pudo ir logrando una nueva síntesis, respetando al pueblo en la plenitud de su tradición y sus culturas como así también poniendo el evangelio e integrándolo en esa síntesis que él vivió y que todo un pueblo vivió y abrazó.

En esta parte del Tinkunaco riojano vuelvo a lo que fue su evangelio para el primer discurso que fue el de Mateo, “el hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir”. Unido a este evangelio que fue su vida, podemos decir que en 1976 en un diálogo íntimo con su familia, Mons. Angelelli les manifestaba a sus padres no tener vocación ni de héroe ni de víctima ni de mártir. “Mi vocación es, y no puede ser otra, la de no esconder el candelero debajo de la cama, no se puede esconder la luz”. Desde esa luz provocaba esa ecología integral traducida en el encuentro de la cultura y la fe de un pueblo denominado Tinkunaco que es encuentro en quechua.

¹ El Tinkunaco es la fiesta popular y religiosa más importante de la provincia de La Rioja. Durante el Tinkunaco se conmemora un pacto de paz que sucedió en las Pascuas de 1593 entre los conquistadores españoles y los diaguitas que habitaban La Rioja.

Como tercer movimiento el tema de la sinodalidad. No se le puede comprender a este testigo si no se le comprende en un colectivo, en un conjunto, en una comunidad. Por eso el 27 de abril de 2019 Mons. Enrique Angelelli fue beatificado junto con sus compañeros mártires, Carlos de Dios Murias (sacerdote), Gabriel Longeville (sacerdote) y Wenceslao Pedernera (laico). En esa figura de la beatificación de los compañeros mártires queda reflejado el tema de la sinodalidad. Esto representa y prefigura todo lo que vivió esta Iglesia particular en un compromiso con un proyecto de vida, con el proyecto de Jesús por dignificar la vida.

Este compromiso comunitario algunos lo aceptaron y lo seguimos aceptando hasta el día de hoy, pero muchos lo rechazaron como fue rechazado el proyecto de Jesús por luchar por la tierra, la justicia y la dignificación del ser humano.

141

Este camino sinodal que se inició en 1968 con todo un pueblo que caminaba, pensaba, soñaba y luchaba junto fue un momento de gracia para esta parte de Argentina y hoy sigue siendo un legado para esta América como lo es la experiencia del mártir Óscar Romero, Rutilio Grande, Dorothy Stang y tantos testigos (hombres y mujeres) de esta gran caminata.

Enrique Angelelli, desde la sinodalidad, desde ese movimiento comunitario, no dejaba de ser pastor aún en tiempos de dificultad, de persecución y de muerte (como lo es hoy en otro contexto atravesados por la pandemia), no dejaba de anunciar la esperanza. Y uno de sus compromisos de animación al pueblo riojano, fue, es y seguirá siendo ser profeta de la esperanza en esa comunión y unidad con tantos otros de esta caminata.

Entonces en este último movimiento iluminar y pensar desde Isaías 9,1: “el pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. La luz resplandece sobre los que habitaban en una tierra de sombras”. Esta luz de la beatificación de Angelelli y sus compañeros

es una luz para compartirla, abrazarla, porque es evangelio vivo, evangelio puro.

Y también en este contexto muchos dicen que Angelelli fue el paso de Dios por la Rioja. Me gusta llamarlo la teofanía de esta manifestación de Dios en este pueblo riojano, en este pueblo empobrecido como muchos otros de América, en la figura de Carlos, Gabriel, Wenceslado, Enrique y todos los que vivieron la persecución por la dictadura cívico militar y eclesial. En ellos se ha podido demostrar esa manifestación concreta de Dios en este pedazo de tierra, en este suelo.

Estar agradecido por eso que el pueblo valora, toma y acoge, esta manifestación del Dios hecho hombre en estos hombres y mujeres valientes del Evangelio que siguen provocando en nosotros un compromiso por los pobres desde esta Teología de la Liberación y con la rúbrica de su propia sangre han manifestado ellos el Pacto de las Catacumbas y hoy lo manifiestan también y nos unimos todos en firmar esa declaración que se ha leído al inicio con el compromiso de ser cristianos y cristianas que quieren seguir estas huellas que ellos nos legaron porque estamos convencidos que es la verdadera Iglesia de Cristo. Eso quería compartir en esta noche de celebración, que podamos seguir con ellos siendo esa luz, y anunciando luz.

Declaración final

1. Al culminar los Encuentros convocados por Amerindia a lo largo del mes de octubre 2020, animados/as por las conferencias, diálogos y celebraciones que compartimos con hermanas/os de 25 países de América Latina, del Caribe e hispanos de Estados Unidos, nos sentimos llamados a recoger esta experiencia en una Declaración que exprese con pasión y en perspectiva de futuro el compromiso que asumimos.
2. Como consecuencia de las restricciones vinculadas a la pandemia del coronavirus, lo que iba a ser un encuentro presencial de coordinadores/as de nuestra red que tendría lugar en la ciudad de Manaus (Brasil), se transformó en algo distinto. No sólo porque tuvo que realizarse en forma virtual sino porque así participó un número mucho más amplio y diverso de militantes cristianos/as del continente y -lo decimos con inocultable alegría- numerosos jóvenes de distintos países de la región.
3. Todos quienes participamos nos sentimos parte de una entrañable tradición latinoamericano-caribeña que quiere mantener viva la novedad que el Espíritu de Jesús ha regalado a nuestras iglesias. Novedad fecunda que dio a luz la radical opción por los pobres y excluidos, la participación en las luchas de los sectores marginados, las comunidades eclesiales de base, el martirio de laicos/as, religiosas/os y ministros de la comunidad y, una misión vivida desde el diálogo y la reciprocidad. También

dio a luz a la Teología de la Liberación, entendida como momento segundo que acompaña el descubrimiento del rostro de Cristo en los rostros y la pasión de las/os más pobres y excluidos/as así como en sus incesantes luchas. Reflexión de fe hecha desde dentro de los procesos a través de los cuales el mundo es transformado precisamente para abrirse al don del reino de Dios. Teología que hoy realizamos en el esfuerzo por incorporar la ecología integral, asumir el giro decolonial, la lucha por los derechos de las mujeres y el clamor de los pueblos originarios y afrodescendientes.

4. Hoy nos encontramos en plena crisis provocada por la pandemia del coronavirus. Estamos conmovidos por la tragedia sanitaria que ha producido, hasta el momento, 11.000.000 de contagios y 400.000 muertos sólo en nuestra región. Pero también por las terribles consecuencias socio-económicas, psicológicas, culturales y espirituales que ha desencadenado. Esta pandemia, originada por intervenciones territoriales de empresas que alteran el hábitat de animales salvajes, generó rápidamente una cadena de contagios que convulsionaron procesos, situaciones y relaciones que configuran nuestra convivencia social. Nos hemos transformado en espectadores y víctimas de un 'efecto mariposa' que muestra que el mundo es un sistema en el que cada uno de los elementos, por insignificante que parezca, interactúa con los otros y termina por afectar el conjunto. Hemos aprendido, a un costo altísimo, que todo está interrelacionado, como repite con insistencia la encíclica *Laudato Si'*. En tal sentido la pandemia no ha hecho sino agravar aún más el desastre ecológico y cultural de alcance planetario perpetrado contra la región del Amazonas, con la tala de selvas, los incendios voluntarios, la contaminación ambiental y la destrucción de la biodiversidad, todo ello inseparable

del desconocimiento del derecho de los pueblos originarios al territorio y el asesinato de muchos de sus líderes.

5. Más allá de las cifras, sin embargo, nos conmueven los múltiples rostros marcados por el hambre, la desocupación, la violencia de género e intrafamiliar, la migración expuesta a mil formas de explotación, la situación de quienes viven en la calle, el racismo y el menosprecio de los pueblos originarios. La pandemia, fue democrática en los contagios, pero muy desigual en sus consecuencias. Ella ha desnudado un sistema mundo radicalmente inhumano y violento que ofrece protección a algunos, pero deja en la indefensión a las mayorías populares. Un sistema que genera creciente desigualdad y saquea nuestra casa común, reproduce una ideología patriarcal que oprime a las mujeres y promueve una mentalidad colonial que menosprecia los hábitos y la sabiduría de los pueblos originarios y afrodescendientes.
6. Por otro lado, esta crisis nos está mostrando la conmovedora solidaridad vivida sobre todo a nivel de los trabajadores y sectores populares con extraordinaria ternura, creatividad y valentía como lo vemos, por ejemplo, en los funcionarios de la salud, los servidores públicos, las ollas populares, el intercambio de medicinas tradicionales alternativas, el trueque de bienes básicos por fuera del mercado. Ellos han puesto en evidencia que el valor primero a defender es la vida. Una vida que sólo es posible sostener asumiendo solidariamente la vulnerabilidad, la interdependencia y el cuidado recíproco. Desde la extraordinaria capacidad de entrega de tantas personas y grupos hemos vuelto a descubrir que el otro mundo posible que anhelamos sólo puede gestarse desde el cuidado de la vida de los pobres y de la madre tierra al que todo debe subordinarse.

7. Estas experiencias han dejado en evidencia, además, que las iniciativas solidarias de carácter voluntario y puntual no alcanzan. El cuidado de la vida ha de convertirse en criterio fundamental a nivel social y estatal. No como beneficencia sino como parte de los derechos propios de la ciudadanía plena. La evidente y universal vulnerabilidad de los humanos está reclamando que incluyamos en la agenda política dimensiones del cuidado que hasta ahora se relegaban al ámbito de las acciones voluntarias. El cuidado no debe ser reducido al ámbito de lo opcional. La vulnerabilidad, la interdependencia y el cuidado son elementos que nos definen, ni más ni menos, como especie humana.
8. Por todas estas consideraciones compartidas **nos sentimos llamados/as** como Amerindia a poner en el centro de nuestra pasión y de nuestras prácticas personales, sociales y pastorales **el cuidado de la vida de los pobres y de la madre tierra en una perspectiva de profunda reciprocidad**. Un cuidado que queremos aprender de los hombres y mujeres, las comunidades de vida organizadas, que tienen rostros, culturas, dolores, luchas y esperanzas concretas. Son los poetas sociales que crean desde su trabajo inventado al ser descartados, son pueblos de la tierra que cultivan su sabiduría ancestral a pesar de viejas y nuevas colonialidades, son mujeres que escriben otras narraciones a pesar del patriarcado que les graba en el cuero la violencia, son afroamericanos que nos recuerdan que todos venimos de África a pesar de los racismos reciclados y los muros en construcción, son migrantes que superan muros en busca de la siempre ansiada tierra prometida, la tierra sin mal. En definitiva, son los de abajo dando su lección, enseñando el camino para sanar el mundo, para liberarnos de cada faraón.
9. Reafirmamos que este cuidado de la vida implica para nosotros asumir los tres compromisos que emergen del Sínodo

Panamazónico: incorporar el paradigma de la ecología integral, luchar contra la desigualdad en clave intercultural y animar una Iglesia sinodal desde la base. Tres aspectos que no los comprendemos separados sino retroalimentándose permanentemente. Sólo una Iglesia cada vez más sinodal puede incorporar la perspectiva del cuidado de la casa común y de la igualdad radical entre personas, grupos y culturas incluyendo las relaciones de género y entre diferentes tradiciones religiosas, culturales y humanitarias. Se trata de sustituir relaciones de dominación y subordinación por relaciones de reciprocidad en el respeto a la diversidad.

10. En los diálogos y celebraciones compartidos hemos reconocido que no vivimos estos compromisos como una acumulación agobiante de obligaciones a cumplir a partir de un proyecto centrado en nuestras fuerzas. Los experimentamos más bien como respuesta a la esperanza que nos habita y que sentimos la enorme alegría y responsabilidad de compartir con todas y todos.
11. El papa Francisco, en sus múltiples referencias a la crisis humanitaria evidenciada por la pandemia, dice que no hemos de volver a la llamada 'normalidad' porque en realidad se trataba de una situación que estaba ya enferma de injusticia y maltrato de la casa común. La normalidad a la que estamos llamados, afirma Francisco, es la del Reino de Dios, donde "los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva" (Mt 11,5).

Jesús no vive estas prácticas liberadoras como algo fácil. Por el contrario, las realiza en un mundo que se le opone frontalmente y se presenta como inmodificable. Sobre todo, por la acción represiva del Imperio Romano, la explotación económica de los terratenientes y el control del cumplimiento de la

Ley de Moisés por parte de las autoridades del Templo. Los últimos están abandonados a su suerte, condenados a vivir sin la menor esperanza de que algo cambie. Lo primero que hace Jesús es romper ese mundo totalmente cerrado introduciendo una novedad radical: Dios está presente entre nosotros como una fuerza creadora de fraternidad y justicia para hacer de este mundo un banquete al que estamos todos invitados. El llamado a vivir de otra manera tiene su raíz en el misterio último de la vida que nos impulsa a la construcción de un mundo más humano. Dios no nos deja solos con nuestros sufrimientos y conflictos, sino que quiere construir con nosotros y desde ya una vida más humana en la que nos tratemos como hermanos y hermanas.

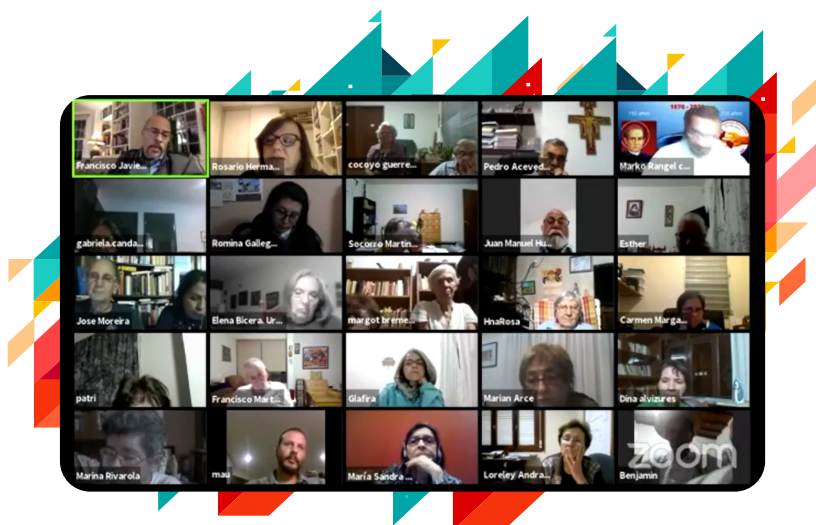
12. Por eso a lo largo de nuestros encuentros nos hemos sentido invitados a una profunda **'conversión'** capaz de traducirse también en una diversidad de compromisos a ser dialogados en cada **grupo nacional**. Por eso también **Amerindia continental** deberá retomar lo compartido con tanta pasión y lucidez para discernir, con el aporte de todos/as, cómo profundizar su proyecto en el tiempo nuevo que ya comenzamos a vivir.

30 de octubre de 2020



AGRADECIMIENTOS

Estos encuentros no hubieran sido posibles sin la colaboración de...



151

COMISIÓN MADRE:

María José Caram (Argentina), Tania Ávila Menesez (Bolivia), Manoel Godoy (Brasil), Francisco Burgos (USA), Francisco Bosch (Argentina), Oscar Elizalde (Colombia) y Rosario Hermano (Uruguay).

COMISIÓN DEL EJE DESIGUALDAD:

Herbert Álvarez (Guatemala), Fernanda Carrión (Nicaragua), Dolores Gómez (Nicaragua), Yvette Ramírez (Rep. Dominicana), María del Socorro Vivas (Colombia), Elizabeth Juud (México), José Moreira (USA).

COMISIÓN DEL EJE ECOLOGÍA INTEGRAL:

Isabel Iñiguez (Argentina), Silvia Cáceres (Perú).

COMISIÓN DEL EJE SINODALIDAD:

Juan Manuel Hurtado (México), Marcela Soto (Bolivia), Isabel Corpas (Colombia), Corina Varela (Chile).

AGRADECIMIENTOS TAMBIÉN PARA:

Susana Alzate – Página web del encuentro

Giovanni Pinzón – Artista que diseñó la imagen del encuentro

Hortensia Moncloa (Kika) y Norma Alvizuri – Creadoras del himno de Amerindia

Pendle Hill – Soporte para la transmisiones vía Zoom

Francisco Burgos - Artífice de los encuentros

Las últimas palabras no son las últimas palabras... Esto no es el final... vamos a seguir caminando.

No queremos decir “adios”; diremos “hasta pronto”...



